

TIPO REFERENCIA: Correspondencia

TÍTULO: **Correspondencia a Gerardo Mello 1940-1980**

AUTOR: Godofredo Iommi

EDICIÓN: Gonçalo Mello Mourão

PÁGINAS: 17

FORMATO: --

LUGAR: --

FECHA: 1940 - 1980

COLECCIÓN: Correspondencia

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Autónomos

NÚMERO INGRESO: 013

NOTA EDICIÓN: Cartas de Godo transcritas por Gonçalo Mello Mourão y enviadas a Nicolás Iommi-Amunátegui, Olivia Casanueva y Ximena Iommi A.

Date: Tue, 6 Jul 2010 11:42:14 -0300

Subject: ENC: Un documental a proposito de Godo Iommi

Queridos Nicolas y Olivia:

Aquí les mando las cartas que tengo de Godo enviadas a mi papá en años variados. Están digitalizadas algo de prisa, pues en unas semanas más parto de Brasil para Dinamarca, donde seré Embajador y les espero. Empezaré a copiar las cartas de Efraín, Raul, Napoelão, Abdias e algunas de mi papá, que, algunas de ellas, se cruzan con estas de Godo pero no sé todavía lo que contienen.

En esta copia de las de Godo, todo lo que va en negrito e itálico es comentario mío. Las líneas puntilladas (-----) indican cambio de página en un mismo documento ; las líneas continuas (_____) indican fin de un documento y comienzo de otro. Las he copiado por «décadas» a partir de la década de 40 y de justo después de que mi papá fuera preso (eso fue en setiembre del 1942) ; algunas no tienen fecha (año ni mes, muchas tienen apenas un día de la semana) pero creo que las he ubicado bien en sus décadas a partir de su contenido o de que el papel de una era el mismo que el papel de otra que sí tenía fecha. Con más calma creo que podremos fechar casi todas las cartas, por referencias cruzadas que hace, pero no he tenido tiempo todavía de hacerlo.

Las nueve últimas cartas –empezando por la fechada de Lima, 19/7/41– estaban todavía todas juntas con otras 17 más de otras personas, agrafadas juntas y numeradas con timbre de série numérica que imagino fue hecho por la policía cuando aprisionó a mi papá, pues son todas de antes de su prisión.

Alguna u otra palabra no he podido decifrar, lo que indico en su sitio. Felipe me dice que volverán a Rio en fines de julio, ojalá nos podamos encontrar entonces.

Busquen a Abdias, que les puede ayudar en mucho todavía, del alto de sus 96 años.

Sobretudo en las cartas de las décadas de 60, 70, 80, Godo se refiere mucho a cartas recibidas de mi mamá, Lea. Si ustedes las ubican con alguien, me gustaría conocerlas. Mi papá nunca fue lo que llamamos de una «naturaleza epistolar» y verán que Godo reclama mucho de que él no escribía, pero es que no escribía a nadie, casi ; y, también, creo, por las cartas, que Godo siempre tenía tendencia a dramatizar las circunstancias o a provocar hipotéticas realidades futuras.

Abrazo grande,
Gonçalo

CLAVE: Iommi / Correspondencia / Iommi-Amunátegui / Autónomos / Correspondencia a Gerardo Mello 1940-1980 / 1940 - 1980 / 013 /

CÓDIGO: **IOM-COR-IAM-AUT-MEL-980-013**

Década de 40

Carta Nº 1

p.1 ↘

17 de julio de 1942

Cher Melo

Recibimos tu carta. Lo de Sarmiento fue brutal. Sin perdón después de que él y Abdías usaron el nombre de la Santa Hermandad en revistas y periódicos de Porto Alegre y San Paolo. Escribe a Jair y amigos. Es imperioso que gires. No quiero contarte la situación. Ahora no hay otro objetivo posible sino Europa y el Etna. Todo cuanto no sea eso me parece absurdo, animal. Estar ajeno a la vida es lícito cuando se cumple a Dios. Si no es verdad la ruta del Etna, el vacío es absoluto y preciso en la manecilla de un reloj. ¿Qué puedes hacer en Rio? ¿te conforma acaso el destino de poeta? ¿es posible aún vivir en función de la obra? ¿Hay algo real, profundo, que sea otra cosa que la cuenca inútil y desesperada del ser? Melo, melo, es impre-

p.2 ↘

scindible que contestes sin literatura, confesándote como Cristo en la huerta. Confundidos en la vida, en los pensamientos no hemos reparado que el tiempo nos tamizaba (?????????). Estamos en la ladera del monte y es necesario subir aún. Creo que tu debes expresarte decididamente. Si es que aún la vida influye sobre ti será justo que te demores en esta altura y cultives aún las últimas orquídeas. Pero si acaso se ha hecho carne en tu carne la escrupulosa visión de un viento, si frágil, leve inexistente, y acidula tu deseo un llanto por la solidez de tu brazo, de tu hombro que es inútil, entonces síguenos. Partamos. « Oh, vieux capitaine, levons les ancrs ! Zarpemos ya. Efraín aún está en Cuba. El navío sale de aquí el 27. Toca Rio. Allí tu puedes subir. Después Porto Cabelo. Después Curaçao. Allí sube Bó. Después Lisboa. Fernandez Cuesta te consigue pasaje lo sabemos de gran fuente. Responde inmediatamente. Saludos a Maldonado.

Godo

Carta Nº 2

p.1 ↘

10 - 8 - 42

las 2 de la mañana

Querido Gerardo

No he recibido una línea tuya. Te he escrito varias cartas. La ida a Europa fracasó. Pensamos ir a Rio. Todo fue dispuesto pero tu silencio y el regreso de Maldonado nos ha hecho decidir irrevocablemente la no ida. Los muchachos del rey nos ayudaron. Tenemos el dinero de los pasajes a Rio pero el pil ou face (*sic*) de último momento fue negativo y tu sabes que Dios no perdona a quien lo desobedece. El poeta de Serenata para a mulher estéril va a ir mañana a los muchachos a decirles que tu usando a Maldonado nos has advertido de la no conve-

niencia de nuestra presencia allá. No olvides eso que es importante, por si te preguntan. Así diremos nosotros, así debes decir tu, como dice el Evangelio de la orquídea. Que el gallego, ese poeta imbécil de garcia deje inmediatamente de escribir porque sus poemas no sirven. Nos vamos al país de Neruda. Urge que digas lo que te pedimos si preguntan. La razón que tu dabas en la carta que Edgar le escribió

p. 2 ↘

al hermano notificándole el regreso y que nos sirve de pretexto ante los muchachos para no ir a Rio, es de que los servicios uniformados de Lopez iban a ser solicitados, porque como tu no ignoras los pibes de veintitrés años son siempre jóvenes.

Seria absurdo que guardaras silencio. Envía una respuesta urgente. Escribe inmediatamente, podemos irnos a Neruda el Domingo. Rompemos con los reyes, somos profundamente democráticos. Envía tu último libro si lo has publicado, a Raul.

Besos de todos.

No vamos.

Godo

Carta Nº 3

p. 1 ↘

Enero 2 . 1947

Queridos Gerardo Bo Napoleon Abdias y Coelho :

Esta mañana he recibido las cartas vuestras enviadas a Raúl. He hablado con él hoy mismo por teléfono. Mañana hablaré con Bó. Raúl acompaña vuestras cartas con una suya. Comprendo y justifico la demora que tuvo en responderme y en remitírmelas. Claro que es imperdonable por lo de la comunión. Por lo menos me lo podía haber dicho las otras dos veces en que le hablé por teléfono. De todos modos - Dios lo quiera. Creo que es posible que hayamos coincidido porque casi todos os días Ximena y yo comulgamos. La noche de vigilia, la Natividad naciente comulgamos por ti. Haydée fue tocada en ese día y estuvo con nosotros.

Queridísimos, como decirles que fue la lectura de esas cartas. He recibido otras dos, una de Napo y otra dulce para la navidad donde leí no sin emoción la letra del bueno y caro Rodrigues Alves. Nuestro aire que son nuestras palabras dan el pan al hambriento. Antes de entregarme a uds. quiero contarles algo. No sé que dulzura quiso el Señor obsequiarme al rodearme por razones inexplicables de un silencio doloroso. No recibieron uds. mi giro a P. Arenas que llegó de vuelta cuando ya Haydée estaba aquí. No recibí las cartas. Mi corazón se nublaba de tristeza. Acaso me fue dado ese silencio vuestro para remedir (?????????) yo la necesaria existencia de uds. para ser posible mi existencia. La imprescindible palabra y el purísimo amor vuestro para sobrevivir los días. Es una gracia que humildemente agradezco. Pero ay de mi! que hubiera sido de mi alma sin Cristo N. S. en esas horas crueles de desconcierto.

p. 2 ↘

Apoyado en él, en su cara, en su cuerpo vivo que es su templo, en su divina presencia en el confesionario, en la misa y en la comunión mi alma conoció esa merced, ese dolor trastocado en cristalino amor ahora al leerlos. Alabado sea. Mis adorados. Tiemblo al releer centímetro a centímetro lo que me escriben.

La hora dominante « el pensiero dominante » es la libertad de Gerardo. Creo que en mi anterior carta les he dicho algo. Creo que solo nosotros podemos recuperarlo. Dando nuestra vida al Señor puede que la infinita piedad de Cristo abra las puertas cerradas. Aceptándolo todo con caridad puede que Melo, Melo querido recupere el espectáculo del mundo que es obra del Señor. Dándonos, perdiéndonos en el campo desconocido y fecundo de la humildad cristiana, católica, romana puede que el amor divino y fogoso del Espíritu Santo nos devuelva la prístina figura del hermano adorado. De ahí que el cumplimiento de la ley es la llave. Nuestro querido Señor Jesucristo ha dado innumerables pruebas de bondad y de generosidad sin límites. Por eso cada pecado grave que se comete en mí es un paso atrás en la libertad física o humana de Gerardo. Y ah qué fuerte y fundada es así la esperanza. Porque no es que vamos a combatir contra el enemigo que lo encarcela, sino que vamos –en el cumplimiento dichoso de la ley– a identificarnos con el arma invencible, con el arma victoriosa ya, con el que

p. 3 ↘

ha ganado para nosotros. No nos olvidemos que el demonio «ya ha sido juzgado». La ley es ese divino instrumento que ejecuta la fe. Es la puerta estrecha. Es el camino, el único camino de la gloria. Para andarlo, solo es posible mediante la fé. La fé que mueve montañas. Me acuerdo que una noche en Los Leones yo le preguntaba a Napo cómo era posible cumplir la Ley. Y Napo me decía bien, el hombre no puede, no puede de ninguna manera hacerlo sin la mediación de la fé, la esperanza y la caridad, sin el socorro de la gracia cotidiana y la gracia santificante. Ella es la medida, el módulo. «Muchos serán los llamados a cumplirla, pocos los escogidos». No nos olvidemos nunca que el pecado original es antes que otro, pecado de soberbia. Muchas veces la concupiscencia es un ataque del Diablo por la espalda. Para distraernos. La combatimos y a pesar del diario sacramento, caemos y caemos en el mismo pecado. Bien puede ser que no esté allí embocado el enemigo, sino que en nuestra soberbia y que el Señor permite nuestras caídas para que entendamos donde debemos cerrarle el paso. Los tres órdenes del ser humano – el orden del cuerpo, el orden del alma y el orden del espíritu –

p. 4 ↘

se condicen, son armónicos. Solo el pecado original puso en ellos contradicción por eso la ceguera del hombre, y por eso –por esa beata armonía recibida– las inexplicables obras de los pecadores que destilan una migaja conservada - sea por la moral natural o por innata bonhomía - de ese divino resplandor. La ley es a la fé, lo que la Iglesia al cristiano. Si viviéramos en un lugar geográfico, donde no hubiera templo, ni sacerdote se nos excusaría el no confesarnos (según el sacramento) el no comulgar, el no ir a misa. Pero nuestra comunicación con el Señor no cesaría por ello. Del mismo modo la ley puede ser excusada para los fines de la Divina Providencia. Pero la fé se ejerce en ella. En ella solo es posible la armonía que gozó nuestro padre Adán. Moisés lo supo. Pero éramos los hombres impotentes. Ahora no. Por la misma razón que ahora, Bó, Napo, Abdias, Coelho, Ximena, Raúl y yo podemos obtener - si Dios lo quiere - tu libertad sin ser santos, por esa misma razón ahora podemos cumplirla. Esa razón está dada, nos fue dada en la llegada del Hijo de Dios. ¡ Qué vamos a cumplir nosotros,

p. 5 ↘

miserables pecadores consuetudinarios, asquerosos seres! Pero pidámosle al Señor y estos mismos truhanes que somos - un poco más apenas que el divino San Pedro - (el gran Posadero lo llamó Lecourt) El, nos hará el milagro. Se cumple la ley por milagro, milagro en el sentido que lo hace el Señor y no nosotros. Pidamos a la pietísima Madre que interceda. Muchas veces la caída - casi diría siempre - es para un corazón de buena voluntad una advertencia que Dios permite, para que reparemos la presencia, el intento del Enemigo no por donde nos imaginamos, sino por donde somos. Y desde el pecado original - hasta no vivir en presencia eterna del Señor será así - nuestra mayor e intrínseca tentación es la Soberbia. El purísimo y amadísimo San Bernardo, hasta menciona la innata curiosidad, esa curiosidad de apoderarnos de los otros seres y que a la larga llega a violar aquello de «No juzguéis». Pero he aquí que yo movido por la soberbia les escribo lo que no sé.. Y que además no debo. El padre Rafael Gandolfo es un director espiritual. Y él me mandó ser parco no solo de palabras sino de pensamientos sobre cosas sagradas. Me ha hecho un bien

p. 6 ↘

enorme y conducido por él, con su consejo y mi acatamiento, doblegó el Señor al Demonio en una [...] que me hizo. Mucho los recuerda. Monseñor Larson, el padre Lecourt, y él los recuerdan cariñosamente. Son mis únicos amigos. Melo acepto lo de los Viernes. «El capítulo de las culpas». Ahora escúchame bien. Si la Divina Providencia tiene dispuesto que no salgamos (nosotros debemos decirnos las cosas con la verdad que son) bien puede ser un destino el quedarse junto a ti. Ayer hablando con Ximena - sin haber llegado a nosotros vuestras cartas - medio en broma, medio en serio contemplamos esa posibilidad. Y si no sale ? me dijo Ximena. - Habrá que quedarse con él para siempre, en Río ? - Es también un destino - me dije. No te lo formulo como voto porque aún mi corazón no está maduro. Porque sería tentar al Señor. Pero lo pienso y lo siento. Te lo digo. Poco a poco ese pensamiento me quita la zozobra del veredicto. Me hace pensar más en ti que en tu libertad humana, del mundo. Me hace pasar por encima a la decisión de los jueces para sentarme más cerca de tu permanente corazón. Que sea

p. 7 ↘

la voluntad del Señor. Una cosa. No me cabe ninguna duda que orando y viviendo en su ley para tu antes que para uno mismo. El Señor obrará para tu máximo bien y para el nuestro. Que bien puede ser que no te quite del pozo en esta oportunidad, que nos ha servido para avanzar en su reino un paso, pero sabe solamente El cual y por donde. Que bien pueden aparecer las cosas como fatales y contrarias precisamente para advertirnos de algo y para que comprendamos más la magnitud de su milagro cuando te ordene salir de la cárcel. Que bien puede pedir más de nosotros porque más nos quiere. Pero ninguna duda sobre su infinita esperanza. Será si lo pedimos porque Jesucristo nos lo dijo «lo que pidáis os será dado». Pero como decía el párroco de la Iglesia de la Asunción la misma donde se casó Napo y donde está la imagen de Nuestra Señora de Fátima

p. 8 ↘

«no le pongamos plazos al Señor». Comulguemos los sábados y pongamos el corazón en el Sagrado Corazón, pidiendo por ti. Alabado sea.

La carta de Raúl es hermosa. Ah Divina Providencia, misericordia del Espíritu Santo que en la distancia nos hace vivir entorno al mismo hogar !

Buenos Aires - ápice de la soberbia - es funesto lugar pero El sopla donde quiere. Raúl arde en problemas severos, desprendido por gracia de la ciudad de los senti-

dos. Aún no está en la Gran Posada. Rezemos por él. Solo la oración y nuestras vidas dadas pueden ayudarle a entrar. Napoleón que soportó nuestra ruindad - plagado de envier él mismo para evitarle la soberbia, oh gracia infinita ! - sabe de eso. Sabe que su constancia fue escuchada. Porque no lo será ahora la nuestra? Y qué palabras pueden agregarse a la oración ? Ningunas. Raúl que es la imagen acabada del hombre esencialmente bueno y piadoso tiene corazón suficiente para recibir el fruto de nuestras oraciones. El vendrá y sabe Dios entonces, en ese día, que dulzura aportará a nuestro mutuo amor católico romano.

p. 9 ↘

«Orad y velad.» Eso es todo. En la medida en que nos hagamos pobres de espíritu nos serán dados los tesoros.

Haydée parte el 26 de esta mes. Preparen mi llegada. Yo zarpo en el Avilés el 5 o 10 de febrero. Tengo que ordenar lo siguiente. En Chile, dejar arreglada una renta de \$3.000 chilenos por mes a partir de marzo. Además - agárrate Melo con tu castillo - para agosto o septiembre compraremos una finca en Europa. Tengo que ordenar el recibo de ese dinero. En Buenos Aires, fijar un sueldo de \$200 mensuales de ahora para Europa. Y centralizar a nombre de mi cuñado el recibo de los dineros. Hago esfuerzos ahora para llegar a Buenos Aires con 2.000\$ argentinos para depositarlos en Panagra y tener 1.000\$ m/n para el primer mes en Rio. Haydée está dispuesta a llevarse a Raúl. Convénzalo amablemente. Coco estrenará el 16 de Febrero. De todos modos yo le diré a Haydée (qué buena y qué caridad tiene) que le deje el pasaje en Panagra. Pronto muy pronto estaremos allí.

p. 10 ↘

Trabajen para que yo pueda vivir allí. Hagan lo imposible. Que Abdias dignifique el Municipio. Por piedad denme noticias concretas.

Besos, besos, besos.

Godo

Querido Abdias.

Espero tu carta. Ecran publica la nota de Bó sobre tu teatro. Negro maravilloso

[...]!

Besos de Godo

Querido Coelho,

Mándame tus queridos recados y vive en unión fraterna con los que te quieren de verdad. Yo uno de ellos.

Besos de Godo.

Bó: El 9 de Diciembre fue mi cumpleaños. Nos reunimos con Haydée, Rodrigues Arias y Echeverria en una comida. Se brindó por uds. Y de allí salió la invitación que trajo a Jaime a pasar Navidad y Año Nuevo a Chile en pasaje de vuelta. Está ahora aquí hasta el 20. Mucho te recuerda y quiere irse a Rio. Besos querido Efraín.

Godo

Napo, Napo, Napo. Escríbele a mí alma. Ayúdame.

Godo.

de la orilla !

Ellas bordean

escriben el descenso, volvamos
volvamos para el segundo puro

La escalera

saca de si las vides, te deja solo
herido en medio de las estrellas.

Es la guerra que purifica
el horizonte ?

Pasa el agua,

- Marchamos -

descubre los habitantes

inversos

Siempre para mirar es afuera,
sinuoso es el labio que tiembla
encaramado en los dedos
húmedos, propicios.

Ah Ellos

atraviesan la carne
con oraciones veloces
la estela
la pierna joven que se deja en el estero

p. 4 ↘

- oh [...] -

queda allí la Roca
fúlgida

otrora le fueron un especio algun tiempo.

Es un saludo

y perfecciona

la altura con el silencio,

- oh eternidad - se desploma

hacia siempre, ida,

la víctima ardiente y un sesgo

no se repetirá jamás la mesa ordenada

para el estampido,

ella deja caerlos uno a uno

extintos.

Desde las corolas

yo siento como

rompen la tierra

en ejercicio de lumbre

Duermo ?

Dónde estáis ?

No ha sido fiel el

olfato

acaso a la imagen cazadora

límpida. Tu secreto

No están.
Pero el sal participa
un hilado
los puntos
de tanta arena vieja,
Indica.

p.7 ↘

Ahora llegará un río.
Ah se ha marchado un poeta
entre los héroes.
Afuera, afuera
sobre las copas tremolantes
y nocturnas
y sin embargo Una puso
la mendiga
y la espalda de aquel niño.
Tu eras el atleta en el pecho
sensual
la ventana se doblaba sobre el
rostro
pero el hombre cruza en medio
atrae con baldes
y constancias
quiere la gravidez
enamorarnos
acostarse con todos.
Desbaratas los edificios
el aliento
que desencante al fin
el ánimo enrejados
y ese hombre en el jardín,
que está allí por estar

p.8 ↘

y encima la adúltera
andaba
a
oscuras.
El huracán estalla
en el ojo del pájaro
no me dejas nunca este
que el paso hace paso, paso
va o viene o es
y llama sin nombres
sin esta tierra,
lejos de ti,
se abre el fuego.

Miento
es un enorme hueco amada
mía
un hueso eterno
irresistible y ciego.
Una faz
iguana bajo las cañas
un héroe súbito
resplandece entre las manos
y había agua y viento, y cielo.
Pero es antaño
una enorme pájara blanca

p. 9 ↘

surta

y el anochecer - sabes, sabías acaso ? -
fuera de los países.
Los ruidos
cesen entre aquellos solsticios.

Volví

en invierno y
te quiere mucho.

Los párpados
bajan por la garganta

y los ojos desnudos
delante la promesa.

Y aun
la sombra gigante

desaparece dentro de
nuestro cuerpo.

Ahora llegan
las agrupaciones de leñas y arbustos
fases ora indios ora balsas
y un zebú,
el ángel cae en las preces
y lo sumerge ante
el viento inerme.
La farola pasa
no es de este mundo.

p. 10 ↘

Después de esta altura
hay otra altura más
mas altura, alta.

El asalto

llega a la mitad del agua
y la niña furtiva

desnuda
deshovada por las serpientes.
No inmola a sus dioses
volverán, volveremos.
A tiro de fusil
la cuerda
y luce bajo el papiro azul
la armoniosa prensa
- ah contra la borda liviana
lloraban sus hombres -
Ella hunde su cuchillo
en el vientre del amanecer
y ruedan
los cocodrilos hermosos
y torpes.
Le tornará curvo
a sol abierto el santo saludo
bajo el reino del estambre.

p.11 ↘

Cae en el lodo
un pedazo de pájaro
se hundes dos o tres cielos
desprendidos por el viento
El rio crece
La costa
se arrodilla alrededor
para tocar al puro
y reconocer sus bordes
y Berenice la cama mustia
la muerte
aleteando espantada
adentro
prohibiéndole tu beso
la salida.
Y el ramaje ir núbiles
a catastro
y asa delicada
el azul prudente
a un susurro y a un pensamiento.
Tu dejabas tu cuerpo abandonado
a mis costados.
El ponía flores
y con amor los dedos sobre el pecho.
Abdias lloraba.

p.12 ↘

Atraviesa el tul

- nómbrame, nómbrame ahora -
y deja paso a esta muerte
tropical e inocente,
una ciudad lejana
la hermana ajena.

Ellos comprenden el asombro
ante la vida distinta.

La macabra argucia
de sus torrentes - oh Persona -
Pero podía volver siempre
hasta los
nobles
por sus dientes puros
de sudarlo.

Un día exclusivo
despacio
y los padres
que nadie
aquellas barrancas
a las orillas parpadeantes del mar

p.13 ↘

Aprende a mirar desde el ojo
Rituales
precisa las fechas
y el escualo
se contrae dentro
la aldaba.

Eres austera.

He aquí
el ejército medieval ;
sobre el jumento
la buena
sombra fraterna del loco
y el travieso salvaje
lleno de palmeras.

Están en mi voz
la cabaña errada

la mágica espingarda.
Qué lugar ? Qué nombre ?
- Sumiso - desvanecido en la superficie
de tus manos
y un ala extraña

p.14 ↘

- Dios mío -

Oh Paraíso, Paraíso
adolescente hermoso
y nuevo
delante de la caravana
hemos llegado,
se ahonda la merced
y el guía trasciende los espinos.

En pos marcha la lluvia

el último miedo
 arcano y príncipe
muerto de arcabuz
 sobre la verga

Iremos,

HERMOSO FUGITIVO.

Godo

1948

Mándame en seguida la traducción tuya, es decir tu versión y si puedes publicada con un prólogo tuyo sobre la Poesía. Te enviaré mañana el apunte del prólogo.

Godo

Carta Nº 5

p.1 ↘

17 - fevereiro 1949 - De Santiago

Querido Gerardo.

Después de tantos meses recibo una carta tuya. Déjame lamentarme un poco, déjame decirte que yo no estoy maduro ni endurecido siquiera por fuera y que tu silencio mucho me duele aún. Yo te envié un telegrama en ocasión de la muerte de nuestra querida Magdalena. Te remití desde Baires un poema y una carta. No sé si las has recibido, no sé nada. Durante el tiempo de tu encarcelamiento escribí y envié telegramas a la cárcel, no te olvidé un solo instante. Me duele que tú - podía creerlo de todos, hasta de mi mismo, pero no de ti - callaras y callaras frente a mis instancias. Pero ahora todo ha pasado y tengo entre mis manos tu carta. Querido Gerardo no sé por donde comenzar, no sé como ordenar mis ideas, las noticias, etc. Poco a poco y en sucesivas saldrá todo. Ahora me preocupa la situación interna de nuestra hermandad. Durante tres años consecutivos, en los que practicamente estuvimos separados unos de otros por la distancia geográfica, por los enojos mutuos, mi corazón ha vivido de, en y con la hermandad. Escribí al cónsul, a los amigos, a los amigos de mis amigos hasta dar con él por medio de un poeta chileno, en aquel en-

tonces, cónsul en la Habana un tal Baeza Flores y de este señor obtuve un largo relatorio y noticias preciosas de Efraín. Poco tiempo después escribió Bó. Y esta reanudación, tras dos años de silencio, de nuestras voces lo trajeron en cuerpo hasta nosotros en Chile. Durante tu forzoso silencio escribí y escribí buscándote y no sólo no te olvidé sino que tuyo y para ti es un poema mío de aquél momento. Con Raúl y Napo viví más cerca, viéndoles. Cuando Napo estuvo distante de nosotros sabíamos él de nosotros y nosotros de él. Como tu ves nunca la distancia fue tan tremenda y tan real en el corazón. Pues bien, ahora que yo estoy casado y tengo tres hijos - el 9 de Diciembre nació Jimena María del Sagrado Corazón de Jesús - y que están en Río Bó y Napo junto a ti y Raúl solo en Baires debiéramos sin duda estar lejanos. Yo te aseguro que en mí no ha ocurrido eso. Ni un solo día he dejado de orar, de amarlos en verdad y en obras, recordándolos, buscándolos. Muchas mañanas a la salida de misa me invadía aquél aire que según Dante invade a los navegantes y la nostalgia de Uds. me era dulce y triste a la vez. No estoy maduro ni estoy endurecido ni por afuera y tengo junto a mi alma a Napo queridísimo de quien está llena mi poesía, él es el adolescente del final de mi Passo, él el atrapado por las fiebres en el prólogo a mi «Infierno». He pensado muchas veces encontrarle y estrecharlo en mis brazos, ahora más que nunca porque él está caído. Hablo de Napo querido, Gerardo, porque todos sabemos en que difícil dolor vive porque su estado continuo de pecado mortal me deshace hasta las lágrimas y porque entiendo ahora las palabras de Jesucristo «dar la vida por los amigos». Esta es la ocasión de ofrecernos el rehén por él. Querido Melo, cuánto no le debo yo a sus oraciones, a sus sacrificios ofrecidos a Dios por mi conversión, a sus humildades - tú que le conoces sabes el precio de ser humilde en Napo, - cómo le cuesta - y dime, cuánto no le debes tú? Él fue quién nos llevó a misa durante un mes seguido por tu libertad a Bó y a Godo que entonces apenas si respetaban la Iglesia y a Raúl que oró todo ese mes entero. Si yo me estremezco de ira es porque adoro a mis hermanos, si yo caigo en el resentimiento es porque tengo de que resentirme, me tocan en algo que tengo, no me resentiría si no me importara nada el acto que un hermano comete, pero me importa y mucho, absolutamente mucho, me importa la respiración de cada uno, me siento arbitrariamente dueño de cada pulgada del cuerpo de cada uno, de esos cuerpos míos, de cada partícula del alma de ellos que me es gemela. Pido perdón por todo lo que he hecho mal y nadie puede negármelo y abro mis manos hacia ti.

Hablo de Bó porque es nuestro a pesar de él. Presumo que su enojo conmigo proviene de un cable acerca de la enfermedad de su madre.

Pues bien, en otras circunstancias mi explicación no sería necesaria. Antes, Bó hubiera imaginado que yo no hubiera podido hacer nada que a él no le gustara, sin embargo ahora habrá imaginado que por cumplir un precepto religioso mal entendido yo me apresuré a combinarme con su hermano etc. etc. No fue así. Una tarde me llamó Raúl - a pocos días de mi partida a Chile - para decirme que había llegado hasta su casa un hermano de Bó anunciando que la madre de Efraín estaba enferma grave y quería comunicarse con su hijo. Nosotros pusimos en tela de juicio esas afirmaciones y durante varios días entretuvimos con argucias al hermano de Bó. Ahora bien había allí dos posibilidades que fuera una mentira o una verdad. Si lo primero era una patraña de mal gusto, si lo segundo un peso de conciencia horrible sobre nosotros. Nos negamos a dar la dirección de Bó. El hermano exhibía una carta de Efraín a la madre. En esto estábamos cuando nos llamó precipitadamente para decirnos que la cosa urgía y que él iría de paso a Río y allí lo haría buscar por las autoridades. Nosotros le increpamos como pudimos y todo terminó en una

súplica de parte de él rogando que le anunciáramos o le hiciéramos saber a Efraín lo de su madre. Qué hubieras hecho tú? Qué hubiera hecho él? Informamos indirectamente para que Uds. pensarán y resolvieran y mandamos el aviso negándonos a darle al hermano la dirección. Yo no me quiero meter en le alma de Efraín y no me toca a mí ver las relaciones que él quiere tener o no con su madre, pero es evidente que en él constituye un problema terrible y que dentro de los límites de lo relativo yo he respetado así desde el primer día, a punto que siempre eludí el favor que Bó me pedía de ir a su casa - cuando aún no habíamos partido de Baires en el 40 - y preguntar por él como si yo fuese un antiguo amigo que nada sabía de su vida. Pero claro está, que en Bó la injusticia es evidente. Creo a Efraín capaz de los más grandes sacrificios, creo a Bó de todos nosotros el que más padece la tribulación, creo en él como el que mide ciertas zonas oscuras que a nosotros no nos son dadas pero creo que en Bó el amor a las personas, a nosotros no significó nunca obstáculo para cumplir sus objetivos. Todos hemos caído rendidos de necesidad en brazos de los otros. Bó se excusó siempre de esa tarea y pudo seguir solo. No mucho, no mucho, porque nosotros somos una hermandad, mal que le pese a quien le pese, y nada se podrá pensar por exclusiva cuenta y nada se podrá escribir, leer, vivir por exclusiva cuenta. Nunca hemos formado un grupo literario, prueba de ello es que no tenemos parecido en lo que escribimos y a veces pensamos sustancialmente distinto acerca de muchos tópicos. No hemos fundado escuela alguna, ni nos une técnica poética alguna. Hemos en cambio atravesado ciertos límites impenetrables entre los seres humanos y hemos llegado a fundir deseos de modo tal que muchos deseos míos no son propiamente míos sino tuyos, de Bó, de Raúl, de Napo y que ahora viven en mí y hacen de mí al ser que soy. Hemos franqueado, amándonos, los reparos mentales que hacen creer al hombre que él es el creador e inventor de sus ideas, y todos muy bien sabemos que lo que uno piensa no es de él sino de todos, es algo que se produce en su pensamiento pero algo creado y pensado por todos. Yo no tengo una sola idea, un solo verso que sea estrictamente mío. Y Bó tampoco. Yo quisiera recordarle sus propias palabras, que por lo demás testifican que a él le costó mucho entregarse. Decía él que por favor nadie, pasara lo que pasara, estuviéramos distantes los unos de los otros, peleados a muerte, hablara mal del otro. Pero él se apresuró a hacerlo y bien injustamente. Debemos reprochárselo? No. Bó tiene mucho amor propio, no el rápido y superficial y pasajero, sino un amor propio hondo que a veces en él se sublimiza hasta el martirio. Amaba aquél personaje de Rilke en un cuento sobre la Escuela Militar que por amor propio saltaba, enclenque y débil como era, la varilla del salto en alto, mucho más allá de su capacidad y luego moría en el esfuerzo. Amaba aquella amazona caída de D'Annuzio que al ser herida y caer pedía cuidado por la liebre. No le vamos a respetar hoy esa potencia suya, capaz de generar grandes cosas en él? Por supuesto que si. Esta vez su arma

p. 2 ↘

se vuelve contra nosotros que es como si volviese contra él. Qué hacer? Amarle. Seguimos orando, seguimos viviendo con él su peripecia «llorando con el que llora». Bó es nuestro, lo será siempre. Hay días en que le necesito. Le recuerdo y poco a poco lo voy evocando insensiblemente hasta hacérseme una trepidación su necesidad y sentirme ruin por no estar con él y sentirle miserable por no estar junto a mí. Coelho no me ha escrito más ni una línea. No le entiendo. Además se equivoca en creer que la hermandad fue un movimiento literario. No sé para quién y tampoco sé de que literatura! Olvida muchas cosas que el tiempo borra. Olvida que cuando pasamos por Rio tú lo presentaste y nosotros le quisimos y no nos equivocamos en quererle, olvida que no éramos literatos ni jóvenes ni viejos sino seres que ha-

bían dispuesto ser en medio a un mundo náufrago que no deja ser. Que habíamos elegido un camino, el del tiempo (ya hablaremos de ello) y que nos echábamos hacia adelante con la vida y todo. Hasta volverse para tener delante los ojos, no las palabras, ni los versos, ni la literatura sino los hechos. Bó no hubiera salido de la misma argentina de los Jonquieres y Vecinos, Raúl de sus (????? ..*ims* ?????) ni yo de mis Centros de Estudiantes si no nos hubiéramos unido. Y Melo no hubiese salido de ser un Casimiro de Abreu o un Bandeira respetable ni Napo un joven poeta hermoso entre las niñas cariocas y los integralismos por su propio peso. Ni Coelho hubiese dejado de ser un buen abogado que creía a pie juntilla en Tasso da Silveira si no hubiese acercado su corazón a la misma llama. Hoy se puede opinar como se quiera. Pero eso son los hechos. Podemos obnubilarnos por la ira, el resentimiento, el odio pero eso son los hechos.

He estado hace tres días en Baires y he visto a Raúl. Ha muerto la tía. Mucho le dolió a Coco y creo que bastante le ha cambiado. Amo a Raúl con todas mis entrañas y sé que es alguien cuya riqueza y cuyo amor aún no se ha abierto en plenitud. Trabaja, escribe, ensaya. Aprende lo que necesita como herramienta. Fue actor de teatro en provincias, extra de cine, fotógrafo improvisado en las plazas de los pueblos, empleado de correos, director de una compañía, estrenó, abjuró de su estreno, es decir se metió de veras y de hecho, de cabeza en su oficio. No es para celebrarlo? Qué importa que aún no sea Ibsen? Es que alguien duda que lo será? De seguro no lo iba a ser si no entraba en ello. Acaso demoró demasiado ese paso pero de todos modos lo ha dado. Ama a Bó y a Napo y a Melo y a Godo. Es el más fuerte porque está solo en su propio lugar. Esa es la terrible fortaleza que solo tú, Gerardo conoces con Raúl. Nada ha mudado en sus amores para nosotros y sabe pasar con una generosidad de príncipe sobre todos los malos entendidos. En las pruebas se mide el amor. Y el de Raúl es hermoso y ardiente, invencible por los hechos, las palabras y los dolores que le ocasionen. Siempre sabe encontrar el bálsamo superior que le impide deshacer el vínculo.

Esta es la hermandad. Qué hago yo? Rezo y os amo. Qué hace Melo, reza y nos ama, qué hace Raúl nos ama y reza, qué hace Napo? nos ama y reza, que hace Bó? no puede desprenderse de si mismo, ama y reza. Esperemos. Creo que pagamos con penitencia lo que no supimos amar. Dios nos reunió para una misión y la vanidad, la ignorancia, el amor propio nuestro la postergó hasta sus últimos límites. Justo es que hagamos penitencia. Estuvimos juntos y en vez de posponer cualquier otro fin al de permanecer unidos nos separamos abandonándote en Rio. Nos volvimos a reunir y en vez de socorrernos nos abandonamos en pos de señuelos. Bó decía en Santiago, la hermandad ha vuelto a ser lo que era porque había fiestas, juegos, cinismos, etc. etc. No supimos atarnos y es justo que ahora que más nos necesitamos y más nos queremos paguemos por donde ofendimos. La amistad es un don y como tal debe ser guardado. Amar al amigo en Cristo es amar a Cristo. Cómo nos hemos amado? Yo conservo y azuzo a mi amor de continuo confiado ciegamente que debemos reunirnos un día y que es tarea de destino, absoluta que guardemos

p. 3 ↘

los unos por los otros nuestra salvación eterna. «Siempre unidos en Cristo» me dijo Napoleón al despedirse en la Plaza de Los Leones. Si Napo está enfermo de aquella enfermedad mortal que no era la de Lázaro, vayamos a él con oraciones y dulzuras, con ofrendas esperando su regreso. Si Bó está ciego gritemos por él con Bartimeo aunque nos digan que no gritemos y seremos escuchados. Importa saber que tú, Raúl y yo por gracia de Dios pode-

mos estar un tanto libres. Pues que hizo Bó por ti cuando era él el que estaba libre? Eso hagamos por él.

Esríbele a Raúl explicando porque te casas. Yo lo entiendo bien pero no seas para él motivo de escándalo. Yo nunca dije que Napo se casaba porque era muy fuerte. Y su carta contándomela demasiado terrible. Yo le respondí una serie de insultos. Es que le adoro. Le pido mil veces perdón y dile que vivo a su costado orando por él y amando a su niño y respetando a su amiga. No sabemos cuales son los caminos de Dios, pero sabemos que existen y que son invencibles. Entonces ? Cómo dudar ? Ofrezcamos por todos las acciones del día, las oraciones y los sacrificios. Yo estoy seguro que si somos de veras cristianos, si nos unimos en Cristo la hermandad mostrará con pureza cual era el verdadero fin a que Dios la había llamado. Y la luz que caerá sobre nosotros nos hará fuertes y nos dejará ver con mayor precisión que cosa debemos hacer y cumplir sobre la tierra. De este modo yo siento hondamente ligado mi destino al de Uds. Sé que cuanto me sucederá depende mi amor por Gerardo, Bó, Napoleón y Raúl, por mi amor por Coelho y Abdias. Cómo voy a separar de mi costado a ese negro espléndido a ese negro mío ? Somos un poco madre los unos de los otros y comprendemos que cualquiera que sea el destino, el fin, la actitud, los errores del hijo nada, ni nadie podrá hacer que no exista el vínculo fatal que nos une. Y en nuestro caso es más indestructible puesto que no es la sangre, sino el amor. Un vínculo que fue dado deliberadamente, libremente. Es como un voto. Y un voto solo se anula con otro cuya materia sea mayor que el anterior. Así es, son remedio. Hermoso este «sin remedio» que me causa un goce indescriptible. La posesión perpetua de la amistad.

Te ruego que me contestes enseguida. Que me escribas y escribas. No me des cartas informativas, dame cartas de diálogo. Quiero hablar contigo. Habla conmigo. Que Napoleón me escriba, pero de verdad. No monologando como en el último tiempo. Todas sus cartas me revelaban el paso que iba a dar. Se cerró en si mismo. No hablaba con nadie sino consigo. Un monólogo. Estaba sordo a las palabras. Quiero que me abra el corazón y me conteste a mi, a lo que yo le hablo. Todo el último tiempo yo recibía de Rio la franca sensación que no escuchaban a Buenos Aires. Les decía cosas que no respondía y escribían Uds. por su cuenta sus cosas casi sin importarles respuesta. Hacían lo que querían y no nos tomaban en cuenta. Tengo las cartas vuestras y las releo, es asombroso ver el desentendimiento. Y se explica ahora. La vida que llevaban los ensordecía con el ruido y nos separaba las voces. Pero el alma era la misma y no la pudieron romper ni la geografía ni las debilidades humanas. Yo ignoro si tú estás dispuesto, con ánimo de hablar, de dialogar. Pero dímelo francamente. Es horrible recibir una carta que no tiene relación con la carta que uno envió, en la que ni siquiera se dice si se ha recibido lo que se envió. De todos modos escíbeme y dime una dirección fija y segura. Yo escribí a la casa de Coelho siempre. Pero de allí nunca, nunca me llegó respuesta. Dile a Coelho que me escriba, a no ser que él también –por contagio– se haya enojado conmigo, lo que sería absurdo pero admisible. Y Abdias ? Que me escriba él. Dios mío, se puede olvidar así ? No lo creo. Pues yo lo necesito y le llamo.

p. 4 ↘

Querido Gerardo no te quiero dar en esta carta noticias más. Apunta para ti que el viaje al Amazonas con toda mi enfermedad es una bonanza al lado de la terrible situación económica del año 48 en Santiago. He pasado las que no se cuentan. Prefiero no recordarlo. La Virgen no me ha abandonado un solo instante y tu sabes que cosa significa eso. En fin, en otra o

más adelante hablaremos de eso. He perdido todo el poco dinero que tenía mi cuñado para mí. Lo he perdido, digo, pero no fui yo. Se perdió. Pero los niños... ah Melo, Meo querido ellos son hijos de Uds. y Bó es padrino de Godito que lleva los cinco nombres.

Escribo. en medio de esta tormenta he escrito mucho. Trato de ordenar ahora todo aquello. Es nuestro viaje. Un día lo verás.

Dime de ti, de Napo. Cuéntame con más hondura su caso. Dime como quedó Bó de salud. Y soporta el difícil momento que te toca pues estás tu junto a Bó. Únicamente tú eres el lazo que a él nos ata. Cuídalo. Y espera.

Escribeme luego. Si es necesario que Bó no se entere que te he escrito no le digas nada ni le muestres mi carta. Acaso, si Coelho está enojado conmigo tampoco a él. Yo les quiero a los dos y confío en ellos.

Recibe mi alma, un abrazo estrecho, estrecho y no me olvides nunca nunca. Besa a tu hija Bárbara y rodéala de nuestro amor. Saluda a tu futura esposa y ríndele mis homenajes mientras pido a Dios que los ayude. A Napo querido bésalo y a su familia toda. Dile que nosotros no le abandonaremos jamás y que le ayudamos a pedir perdón. A Abdías que le quiero. No importa que cosa esté haciendo ni que mal o que bien haya hecho, le quiero. A Coelho que me perdone algunas torpezas y abra de nuevo su corazón a este velho amigo.

Recibe cariños de Jimena y de mis hijos que te quieren.

P.D. - He guardado esta carta durante días para volver a leerla y comprobar si en ella perduraban esos sentimientos con la fuerza tremenda y serena de la verdad. Visto que así es te la envío. Podría decirte y decirte millones de cosas que te quiero consultar y que quiero que tú me digas. Pero ya te las diré. Te beso hondamente a ti a Napo a Bó a Coelho a Abdías.

He vuelto a leer tu Destino do Espírito y - oh [...] - estoy ahora más de acuerdo con su esencia que antes.

Godo

[As cinco cartas a seguir não estão datadas mas creio que são da década de 40].

Carta Nº 6

[194...?]

p.1 ↘

Octubre

Melo querido

Recibí tu carta. Me interesa conocer la opinión de ese amigo tuyo sobre nuestros poemas, porque a mí ahora me parecen detestables. Les escribí a los muchachos una carta desesperada dando cuenta de nuestro estado de ánimo. Anúnciame la llegada de Pi-

mentel Brandão. Envíame todos tus escritos y los «materiales» que te pedí. Yo te remitiré mañana o pasado por barco un libro de Marechal y otro de un divino poeta lituano Lubic Milosz. Estoy en una encrucijada espiritual tremenda y mi próximo escrito, un ensayo de desmitologización del primer capítulo de la Génesis te lo remitiré también. Cuéntame de tu vida y espérame. Dime si es posible conseguir pasajes a Rio a mitad de precio o gratis desde Porto Alegre.

Besos, besos, besos

Godo

No me olvides

nunca.

Godo

Carta N° 7

[194...?]

p.1 ↘

Raúl está abocado a su obra de teatro. Creo que para Marzo habrá algo concreto. Vive aplastado también por esta falta de noticias inexplicable. Tu escribías a razón de una carta por semana y ahora nada. Acaso te habrá ocurrido algo ? entonces por piedad escribe contando y pidiendo lo que necesites. Pero no puedes hundirnos en esta incertidumbre. Confío que escribirás inmediatamente. Estoy seguro. Te lo imploramos. Estamos aquí los dos solos como perros en este buenos aires de mierda. Abdias se ha convertido en la tragedia. Cómo mantenerlo ? hemos hecho milagros por dos meses pero más es imposible. Todo se ha cerrado. El desánimo, las pequeñas miserias de la vida y cien mil cosas más. Nuestra partida es inminente. El 7 de enero me comienzan a aplicar la segunda serie a cuyo término que será para Marzo nos embarcaremos con Raúl a buscarte. Imposible hacer otra cosa o vivir para otra cosa. Te ruego por todos los santos que escribas una línea. Tú sabes que es estar con el amor acallado por el silencio hosco de la distancia y la tormenta que uno se inventa con las conjeturas. Acepta un beso despiadado y un abrazo profundo de tus

Raúl, Godo y Abdias.

No puedo creer que te hayas olvidado de nosotros. No. No eso nunca. Estoy confundido y amargado como nunca. Enfermo, aislado, junto a Raúl desesperado, sin el consuelo del [...], sin la belleza de una copa de vino. Por Dios, por vos, por nosotros escribe por piedad.

Godo

Carta N° 8

[194...?]

p.1 ↘

Querido Napo :

esta carta remiti a Carmen porque me parecía duro enviarle de partida lo que ella debe firmar. Con este sondeo previo veremos que ocurre. Ahora dime por favor si mi testimonio ha de ser hecho ante notario civil o eclesiástico, y lo mismo para los de Carmen en Chile. Ya te escribiré largo. El próximo mes nacerá la nueva criatura, gracias a Dios.

Ora por ella. Que en la oración día a día nos reunamos. Dame noticias si Melo está enojado y dile que no lo esté. Dios asista a Jaimito y le libre de la impaciencia. La actitud de Bó, de callar aún para nosotros me revela su estado de ánimo. Rogamos por él. Envíame tus poemas. Recibe mis mejores abrazos y persevera para ejemplo a mi (que eso es verdadera caridad) en el camino del Señor.
Godo

Carta N° 9

[194...? - será fácil datar esta carta pois é do ano seguinte ao ano em que Abdias se candidatou a deputado]

p.1 ↘

7 Enero

Queridos Gerardo y Bó y Napo y Abdias y Coelho :

Que fiesta para mi! Ayer fui al Consulado y encontré cartas. Una de Melo y otra de Bó. Me alegra que las noticias no me sean desfavorables para ir a Rio. Conseguiré lo que me piden para los cursos. Yo zarpo en la primera semana de febrero en el Aviles. Fui de Febrero en Baires. Marzo estaré allí. Tengo que arreglar la cuestión de mis 300\$ que legarán de Chile. Y quiero que mi cuñado me los gire todos los 28 del mes y luego reciba el de Chile, para evitarme atrasos. Lo de Agosto y Septiembre es en serio. Pudo comprar la casa en Italia - Dios mediante - . En caso de tener que permanecer mas de marzo en Baires, trataría de llegar yo hasta Rio, dejar lista la vivienda y luego bajar a Baires, arreglar todo y

p.2 ↘

subir después con todos a Rio.

Ahora estoy dando un curso de verano, hasta fin de enero. Tengo que ir al campo a ver a Sergio Amunátegui para dejar convenido lo del giro mensual. Y luego partir. Estoy enfrascado en un problema duro. No sé si Ximena está embarazada. Por un lado me gana el terrible deseo de pecar. Por otro lado el horror de hacerlo. Pienso en el viaje en todo, en fin... Sin embargo pienso en León Bloy. Y pienso además que si Dios así lo dispone, sabe mejor que yo lo que hace en cuanto el matrimonio es un sacramento y de él brota la gracia. Siento relumbrones de lo que sería la fortaleza y el temple. Pienso que todo es posible en el Señor. Tiemblo. Mi director espiritual - Gandolfo - no regresa hasta el 15 de enero.

p.3 ↘

Por piedad, aconséjenme. Además estas cavilaciones me hacen caer en desidia y hace ya dos días que no comulgo y no sé que hacer. Socorredme en esta prueba. Orad por nosotros. Tiemblo pensando en la ira del cielo. Me avergüenzo por mi ruin amor a Jesucristo. Orad para que entre al primer templo que encuentre en mi camino y hable y oiga y haga lo que me mandan. Piedad, piedad, para nosotros. Orad.

Bó: lo de Haydée está casi arreglado. Es una mujer generosa y buena. Mucho más buena que lo que podemos imaginar. Luego hablaremos.

p.4 ↘

Estos son mis problemas. No me dejan tregua. No sé hablar de otras cosas. Ayúdeme. Ayúdeme.

Jaime está con nosotros. La Coli recibió tu postal. Napoleón es un canalla. Largas cartas a Delia y a mi, dos o tres líneas a las perdidas. Aún no contesté a Raúl. Me

parece contraproducente el tono que emplean con él. Sólo la oración y la caridad son efectivas e invencibles. ¿Quién de nosotros no tiene la boca apestada con palabras vanas? Raúl - como siempre - no tiene tiempo ni siquiera para salir de su casa. Ximena fue a

p.5 ↘

ver a su médico. Le dió unas inyecciones. Dios mío no te olvides de nosotros. Qué haré? Y lo peor es que cuando Uds. respondan sabe Dios que barbaridad habré cometido. Por hoy basta.
Besos, besos, besos, besos, besos

Godo

P.D. - Haydée va a Rio poco después del 25. Con una misión universitaria. Ella ya aminoró sus esperanzas. Todo está en que tú no le des vuelo. P.ejm. Napo le escribe a Delia que están muy pobres. Delia se lo

p.6 ↘

lee a Haydée. Haydée entonces supone que tu no la quieres ver porque estás pobre. Háblale la verdad - Si, si, no, no - Tu cable le ha renovado esperanzas. Ella irá llevándose a Raúl. Pero todo lo hará ya sin la esperanza de antes. Como buena amiga. He demorado esta carta para incluir una respuesta a este lío.

Hoy es domingo. Ojalá en la elección Abdías sea ungido.

Besos.

Comuníqueme por cable el resultado de Abdías.

Abrazos y besos.

Godo.

Carta N° 10

[194...?]

p.1 ↘

Efraín de mi alma. Después de hablar contigo la intranquilidad me tiene loco. Qué te pasa? Por caridad que no tengas nada malo. Por favor dime qué tienes. Esa palabra tuya «gravísimo» no me da tregua. Rezaré por ti de continuo. Que Dios quiera que no sea nada malo. Ximena rezará por ti. Te adoramos. Oye, quiero adelantarte algo sobre Haydée. Ella comulgó y se confesó el 31. Lloró mucho. Ayer me llamó y me enseñó una carta tuya diciéndole que no abandonara todo por ti. Se preocupó mucho. «Es un rechazo» me dijo. Yo hablé con ella. Convinimos en que ella iría a Rio a preguntarte si quieres unirse para siempre en matrimonio. Y que se hablarían con franqueza, con esa franqueza que fortifica los lazos humanos. Yo le advertí que fuera sin partido tomado. Es decir que no fuera a ganar sino a perder. Que no fuera a convencerte sino a conversar y preguntar. Quedó más tranquila y creo que a eso irá. Es una gran chica. Buena y generosa, trátala con cuidado y todo quedará en paz. Pero lo que me tiene mal es pensar en tu enfermedad. Dios mío haz que Bó esté bien de salud.

Recibe mis besos tu querido

Godo

Carta N° 11

[Esta carta deve ser de 1949 pois diz que não cessa «de rezar por ti y por nuestra querida Magdalena y tu querida Barbara y tu proxima creatura» e esta próxima criança deve ser o filho de Magdalena que morreu em 1949].

p.1 ↘

Querido Gerardo.

Ignoro si has recibido una carta mía dirigida a Coelho con un poema mío largo El Passo. Te ruego que a vuelta de correo me des noticias porque para el 15 ya no estaré aquí y quisiera tener noticias tuyas acerca del poema y de mi carta.

Ignoro si Napo recibió otra carta mía. De todos modos si en lugar de respondernos lo que decimos en las cartas monologamos será mejor no escribirnos. Tu dirás. Hubiera querido ir allí. Dios sabe como nos lleva y conduce. Me aterra la superficialidad de las cartas de Napo a punto de ser padre. Oremos mucho por él. No ceso de rezar por ti y por nuestra querida Magdalena y tu querida Barbara y tu proxima creatura. No sospechas el deseo de abrazarte y de llorar todos estos años en tus brazos. Raúl está aquí. Bó querido y amado mío, que el Señor se apiade. Necesito de tus comuniones y de tus oraciones. Iré a Chile a buscar a Vlady acaso en una fuerte

p.2 ↘

disputa jurídicas que Dios no permita. Te ruego respuesta rápida. A vuelta de correo y dime de mi poema si lo has recibido y que piensas hacer con él.

Besa a todos y a cada uno de nosotros en mi nombre. Que la Virgen se apiade de Napo y le ayude mucho. Sobretudo a llenarlo de amor y no de sentimientos. Bésalo con el hondo cariño que le guardo. Coelho y Abdías siempre ocupan mi recuerdo. Nada te diré de Efraín a quien amo con hondura.

Raúl esperará aquí y los adora a todos y con él vivimos muchas horas de afecto. Es triste ver como la vida endurece los corazones. Querido escribe urgente acerca de lo que te digo y dame tu mejor abrazo,

Besos,
Godo

Carta N° 11

[Fim de 1949 ou começo de 1950 ? - creio que começo de 50 pois se refere a «tu nuevo hijo» que sou eu que nasci em agosto de 50 e se refere a que Ximena está para dar a luz ao «cuarto hijo» que deve ser a Francesca que não sei quando nasceu].

p.1 ↘

Querido Melo

Recibí tu carta y la de Napo. Me hicieron feliz. Qué conmovedor fue ver escrita en una tarjeta comercial de tu imprenta la historia de nuestros papeles. Te aseguro que siempre Magdalena está en mis oraciones, diariamente. Trataré de mandarte el poema, no sé si lo logré escribir pero cuenta con lo mío. No tengo noticias de Raúl, no me escribe. Veré a escribirle. Te remito una copia de algunos fragmentos del Viaje (el Passo) que es la primera parte, y una parte del segundo libro del Viaje (cuyo título ignoro). Léelo junto con Bó y escríbanme minuciosamente sobre él, como si fueran a escribir una severa y rigurosa crítica poética. Espero impaciente tu libro. Querido estoy otra vez hundido y cercado por la miseria. Yo creo que podría reunir el dinero para el pasaje de mi familia a esa, pero el problema consiste en que yo pueda trabajar allá porque no ganamos nada con que todos

dependamos de la misma fuente de ingreso, al contrario lo que haríamos en ese caso sería malograrla. Yo me especialicé en publicidad. Llevo dos años en una gran oficina y soy técnico en preparar campañas, tengo conocimientos de cine, en la confección de guiones y preparación de líneas argumentales. Además la posibilidad de cátedras contratadas sería magnífica. Pero

p. 2 ↘

yo sé lo hipotético de todo esto. Por eso es que no (uma palavra indecifrada) grandes esperanzas. Estoy entregado con dulzura a San José y a él abandono mi futuro. Cuéntame de ti, de tu Léa, de tu nuevo hijo, de Bárbara. Dime de Bó, incansablemente, abrázalo tu por mi con harta fuerza y bésalo. Coelho no me ha escrito más, está enojado conmigo? Releo el cuento de Bó y me parece espléndido y absolutamente nuevo.

No sé dónde estará en estos momentos Napo acaso será ya diputado. Imagino que si sale electo mucho podrá hacer por mí. Recibí un poema de él. Indudablemente que ya escribe con una altura insospechada antiguamente. [...] siempre con el fulgor de los hechos y las cosas pero logra capturarlas (uma ou duas palavras indecifradas). A veces creo con asombro y con cierta peligrosa vanidad que algo somos ya en la poesía. Será esto verdad? Yo me confirmo en el silencio, en la continua aniquilación que me separa de todas mis obras y del mundo (del mundo-ser) y me reduce a la limpieza de la primera mirada. Largas luchas de días, meses y años para que a veces el ego pueda mirar en esa luz y allí recibir la videncia espiritual que tiembla

p. 3 ↘

en el ánimo hasta hacerse poesía en la yema de los dedos como quería Efraín.

Te aseguro que cada vez que cometo un acto desprovisto de este significado, no dirigido hacia este fin, desamarrado del gran silencio, me atonto, me deshace lo andado, y mi pesadez y gravedad es tal que lo peor es maravilloso a mi lado. Creo, por real experiencia, que en todo lo que vivamos no será sino poner en acto la visión del Victoria, esas intuiciones pujantes llenas de una luz que venía del fondo de las aguas sobrepasando el ruido de nuestros actos comunes y cotidianos registrados en un viaje absurdo, no querido, en contra de la natural dirección de las aguas, hacia el origen (te acuerdas Bó del nacimiento del Amazonas) como una obstinada obsesión, involuntaria y sin embargo enamorada. Poco a poco, a medida que avanzo en mis poemas comprendo –mucho después que los escribo– con precisión de fecha y de lugar los hechos que allá sucedieron y que ahora en el tiempo y en la vida mía se ramifican con reales significados, como si esos hechos

p. 4 ↘

crecieran dentro de uno con una independencia irrefrenable y pura, buscando su propia luz solar.

Querido Melo, no hay como ocultarse en nuestra intimidad cuando lo que entorno nuestro ocurre parece dirigirse en contra de nuestra quietud y de nuestra paz. Acudir a esta isla que todo lo cambia, que aguza los perfiles de los acontecimientos y nos hace perseverar en la misma herida. Confío en que pase todavía por mi carne el soplo de nuestra poesía común fuerte como toda experiencia espiritual.

Recibe con todo el amor de mi alma mis abrazos y besos y los cariños de Jimena que en estos días nos traerá el amor del cuarto niño. Perdona si para eludir lo duro de lo cotidiano que hoy me lastima haya tenido que hablarte de la poesía que nos liga y no te cuente con minuciosidad todo lo que me ocurre. Besa mucho a Bó, abraza a Napo querido, cariños a Léa, Bárbara, mi nueva sobrina, a Coelho y Abdias.

Godo
Bucarest 196
Santiago

Década de 1950

Carta N° 12

[Esta carta está datada de 15 de janeiro de 1950 mas deve ser um equívoco por 1951, pois se refere nela a «tus hijos Bárbara y Gonzalo» e eu só nasci em agosto de 1950].

p.1 ↘

15 Enero 50

Melo, mi adorado amigo.

Raúl acaba de recibir tu libro y una carta fechada el 28 de Nov. - Estás en quiebra. Rosa me habló de esa situación desesperante. Me dijo que proyectabas venir a Bs As o ir a Chile. Yo te escribí sobre tu libro una larga carta dirigida a la imprenta. Para fin de año te remití otra. ¿ Las recibiste ? ¿ Se perdieron ? Raúl emocionado, renovado después de tu carta. Toda la fuerza libre y tremenda que hay en él, como quieta y apacible, a vuelto a su rostro. Es maravilloso. Siempre igual, preocupado de todas las minuciosidades inmediatas con su enorme sonrisa generosa y habitando cualquier tremendo momento. Dejará el empleo del Correo. El mes próximo. Melo, Melo. No será llegada la hora de unirnos más hondamente ? Podremos sobrevivir económicamente separados ? Yo quise instalar un negocio en Chile. Nada con lo que yo tenga afinidad. Eso es la ruina. Una botillería. Venta de vinos. Tengo amigos viñateros. Me darían crédito. Es una gran esperanza en mi corazón que tú decidas venir con tu esposa y tus hijos Bárbara y Gonzalo. Piénsalo. La guerra amenaza y prefiero estar en un

p.2 ↘

territorio ajeno al mío para no verme metido irremediabilmente en líos políticos a los que difícilmente, por vocación, me sustraería. Creo que si tú haces examen de conciencia, a pesar de todas las experiencias las probabilidades de un gesto, en caso de guerra, son grandes. No te parece? Yo pienso que si Dios quiere llevarnos a ella iremos pero no quiero buscarla. Esto vale para mañana o para dentro de uno o dos años pero es inevitable. Pienso que si nos unimos - con todos los agudos problemas cotidianos que crea la unión - podremos avanzar hacia esa leve base o pie que necesitamos. Yo pido apenas una balsa para estar en ella. Te ruego que me escribas seriamente sobre este respecto porque yo me decidiría enseguida.

No podrás salvar nada de tu quiebra? Quedas en la absoluta miseria? Habla por piedad. Te llamaré por teléfono vía trans-radio. Yo aquí tengo un empleo. Es probable que me den una casa. Si esto sucede te aseguro que te puedo invitar yo a Bs As a dar la pelea aquí si tú prefieres por el hecho de que aquí los negocios son mayores y más rápidos.

p.3 ↘

Te remito un fragmento de carta porque hay en él un esbozo sobre tu última elegía. Te envió también copias de otras partes de mi Passo, o sea el primer libro del Viaje que es el infierno. Tú tienes algunas otras partes. Faltan otras que ya te iré enviando. Los dos poemas pertenecen al segundo libro que se llama Purificaciones y es el purgatorio. Mándame el ensayo que

me dijiste. Me escribió Napo, dolorido por tu silencio, me dijo y porque no le diste un libro. Si te sobre ánimo y tiempo escríbele. Yo le he escrito atestiguando tu amor y tu dolor por él. Melo querido te quiero tanto que no puedo decírtelo en cartas. Quiero que tú contemples la posibilidad de tu traslado a esta o a Chile. Rezo de continuo por tu Gonzalo querido y por tu esposa y Bárbara. Querido ven. Acaso no convenga a tu futuro el que vengas, no me hagas caso, resuelve lo que mejor sea para ti y yo me sentiré feliz aunque no te tenga a mi lado.

Hemos pasado diez años fuertes y si miro en la claridad que Jesus

p. 4 ↘

pone en mi corazón te veo en él como parte sustancial de mi mismo. Veo a Bó a quien no ceso de amar con más fervor que nunca y a Raúl y a Napo y me siento dulcemente envuelto por un vínculo hondo y extraño, por el que doy gracias a Dios.

Coelho no me envió sus libros. Recuerdo siempre a Abdias y lo maravilloso es que yo tengo presente, actual todo el amor de 1940. Esas olas de luz que me llegan de todas partes y yo siempre les doy la cara para gozar de su fulgor. Me siento entero, Jimena y los niños que ahora en la gracia de la Virgen serán cinco dentro del ámbito del amor que creció a la poesía en la hermandad nuestra. Hermano, hermano querido. ¿Si un día unimos nuestros años y así entramos a la poesía porque no unimos nuestra miseria para entrar en la vida?

Abraza a tu esposa querida, a Gonzalo mío y Bárbara nuestra. Besa a Bó con todo mi corazón, saluda a Coelho y Abdias.

Yo te amo tanto tanto que solamente llorando podría decírtelo. Melo Melo mío.

Abrazos de Jima y Godito, Juan Pablo, Jimenita, y Francesca
tu querido Godo.

Carta N° 12

p. 1 ↘

Marzo 2 - 50

Querido Melo.

No puedo explicarme este silencio tan enorme de tu parte. Después de una carta mía pidiendo desesperada ayuda y que Napo respondió yo contesté - como a fin de Diciembre pasado - una carta a la dirección de Napoleón. Pasaron estos largos meses y nada sé de Ustedes. Imagínate mi pena por la enfermedad de Bó y mi dolor por tu silencio incomprensible después de tu matrimonio. A pesar de todas la renovadas protestas de amor mucho me temo que ya no tenga en tu corazón todo el lugar que quiero poseer. He estado en Buenos Aires unos quince días junto a Raúl que sigue amándonos con la misma pureza y cuidado del año 40. Es extraordinario comprobar como ni la distancia ni la cruel separación voluntaria o no, ni el tiempo pueden desviar en lo interior el lazo de la hermandad. Ella preside a pesar de todas las contingencias la conducta poética de cada uno, y en lo interior del ser un permanecer asido a proposiciones que todavía son más fuertes que nuestras existencias y las dominan con un impulso tenaz, duradero, inasible, seco.

Melo de corazón he avanzado muchísimo en el primer libro del Viaje que se llama El PASSO y pertenece al infierno. Raúl lo ha visto, le he dejado a él copias de fragmentos, le gustaron mucho lo que para mi es un gran aliento. Es posible que no tengas prisa, urgencia para postergar cualquier hora y escribirme sin tregua ni descanso? Es posible que lo cotidiano pueda más que lo verdadero? Dónde, dónde vas a buscar la luz de todos tus actos poéticos si no es en la fuerza invicta de la hermandad? y quien para ti que estás rodeado de Bó, de Napo es la hermandad sino los que estamos lejos Raúl y yo? Te exijo una correspondencia regular y frecuente, te demando ante el pacto del amor mutuo para que por lo menos una vez al menos me escribas. Es un deber poético y de amistad. No he cesado de rezar por ustedes, no he cesado de recordarlos. Y por encima de mi miseria real, efectiva, rodeado de mis hijos (Jimena tendrá en este mes el cuarto niño) asistido por la gracia generosa y espléndida de Nuestro Señor yo siento y sé que lo único lícito, verídico son mis deberes con los míos y con ustedes, por eso antepongo la voz poética de nuestra relación al dolor difícil de la miseria económica en que me debato y agonizo. Melo, Melo Melo por piedad, en nombre de nuestro mutuo amor escíbeme seguido. Besos a ti, a tu esposa, a tu hija y a BO.
Godo.

Carta N° 13

p.1 ↘

12 St. 50

Querido Melo.

Aunque tu no me respondas, aunque no quieras escribirme, aunque no me ames, yo te escribiré.

Te juro que día a día en estos años largos rezo por ti y por lo tuyo. Siempre. Te amo entrañablemente. No logro entender tu silencio. Te escribo otra a la imprenta. Escribo a Napo a una dirección en Rio : Braga 205. No sé si estará allí. No sé qué hacer, a quién recurrir. ¿ Cómo encontrarte ?

No puedo describirte la angustia que tengo, lo que me has dado con tu silencio.

Ya que temo es que tampoco me respondas.

Me encomiendo a la Virgen y espero.

Es atroz Melo. No puedo creer que te hayas mudado y que no me envíes el lugar adónde escribirte.

Querido y adorado te beso y beso a tu familia.

Godo.

Carta N° 14

p.1 ↘

12. Set. 50

Melo Melo Melo Melo, Melo, melo, melo, melo melo, melo.

¿ No recibiste copias de mis poemas ?

¿ Te gustaron ? ¿ Eran tan malos que te separaron para siempre de mi ?

¿ No recibiste cartas rogando, amenazando ?

¿ No te rogó Ramoné ?

¿ No recibiste un cable pidiendo que me respondieras con otro cable ?

¿ No recibes esta carta ?

Melo, melo.

No hay nada por horrible que sea que pueda separarte de mi. Escribe por amor a Dios. Qué daño me haces. Qué mal te portas. Querido querido por piedad, por tu vida y tu alma escíbeme. Dime, dime, dime. Melo Melo Melo Melo Melo Melo Melo Melo.

Rodriguez Peña 307. 5° p. Dp. 10.

Buenos Aires.

Te adora

Godo

Carta N° 15

p.1 ↘

Setiembre 26

Querido Gerardo

Después de oír tu voz y la voz querida de Bó, con un amor que nada me dejó oír, esperé tu carta y no llegó. ¿Qué sucede? No sé qué pensar. Escíbeme a Rodriguez Peña 280 que es el negocio de mi cuñado. Te ruego que me escribas.

Yo estoy en una situación económica difícilísima. Acabo de conseguir un puesto en el gobierno veré qué sucede allí.

No logro pensar nada, decir nada porque estoy sumergido en el dolor de no recibir una carta. Nunca podrás medir la herida y el dolor que me causas. Por piedad te lo pido en todos los tonos, escíbeme diciéndome porque no me escribes. Querido Melo querido Bo. Beso a tus hijos. Saluda a tu esposa. Bo Bo Bo. Melo Melo Melo. Los adoro.

Godo

Carta N° 16

p.1 ↘

N. 14 - 1950

Melo querido queridos,

Creo que todavía no puedo, no debo escribirte. Tu carta múltiple me ataca por todos los lados. Quiero saber de Gonzalo, estoy contigo, con tu esposa con Bó junto a él. Quiero saber enseguida de nuestro niño. Comprende que necesito saber cómo está. Melo adorado. No tengo nada que decirte, nada que hablar. Todas las palabras suenan a hueco. Bastaría que estuviéramos el uno delante del otro. Mira como los actos son mayores que las palabras. Me he confundido mucho. Gonzalo en mi corazón y tu libro, maravilloso libro mío. Leo tus poemas, mi poema, nuestro poema y el gozo se mescla al temor, a la fe, al amor por tu Gonzalo. Miro la letra de tu carta, vivo tus horas. Necesito aún un poco de tiempo para escribirte bien, para ahondar en algo. Estoy demasiado preso por las imágenes de mis

sentimientos. Temo no haber orado lo necesario. Me vuelvo hacia la perennidad y caigo al gozo de tus versos. Me arrepiento. Me digo cómo hablarle, cómo hablarle a Melo. Cierro los ojos. Dejo pasar un día y otro más pero no más allá de este. Te escribo. Perdóname. Confía en mi segunda carta. Quiero saber de Gonzalo, saber de él. Dime luego no me dejes oscurecerme en la incertidumbre. Hace una semana tuve a las dos nenas menores enfermas con fiebre y diarrea. Viví realmente contigo. Gracias a Dios sanaron, están sanando. Quiero saber de Gonzalo.

Amor mío cuánto te quiero. Cuánto los quiero. Bó adorado de mi corazón. Quiero contarte algo, algo de lo que me pasa aquí en Buenos Aires para que te des idea de mi situación.

p. 2 ↘

El Ministro de Economía es un viejo compañero de estudio. Todos mis ex-compañeros son altos funcionarios. Me dieron un puesto en una repartición llamada IAPI. Escribo artículos sobre economía. Desconozco el fin que ellos hacen. Me pagan \$1.400 nacionales. No me alcanza para vivir porque aquí los arriendos actuales (no los antiguos que están congelados) son subidísimos (\$700 arg. 1 dep. con 2 piezas). Vivo en un cuarto en casa de mi padre. Estoy como sumergido entre los hombres, como en una extraña purificación. No pienso nada concreto porque si pienso me dejo tentar y pierdo la luz o la [...] y termino por hundirme en la ciénaga del estúpido inconformismo de boca para fuera. Prefiero aceptar más abajo que la humildad –en la inocencia– este estado súbito, inesperado o negado de pronto, todo, sin vacilar y sin medidas. Espero, espero más que nunca. Parece desconcierto todo pero el filo del amor existe y tiembla y esta blandura tremenda que me rodea es prueba, prueba feliz. Solo sé que debo fortalecer mi esperanza y aceptar ardorosamente mi encuentro con los días. Para atravesarlos. No sé como, no sé cuando. Cerca, cerca de ustedes. Melo del alma. Bó, Bó, Bó. Vivimos Jimena, los 4 niños y yo en un cuarto. En casa me adoran, nos adoran. Otra prueba es esta la de ser amado con el peso distinto, pero amor al fin de cierto modo igual. Otra prueba. ¿Qué hago? Voy a la oficina donde no tengo nada que hacer después de ese artículo diario que ya es el 40 de la serie y pende como pesadilla porque es siempre sobre el mismo tema. Buena oportunidad para ejercitarse en «variantes». ¡Dios mío! Tenemos Jima y yo la sensación de estar de paso, de paso siempre. Somos un hogar aéreo que lleva en si la propia forma y cada vez que se apoya en el suelo la ubica y vive en ella. Es eso rigurosa verdad.

p. 3 ↘

Tu libro es un itinerario fiel. Los despojos son veraces, testimonian una realidad que compromete el ser. Ese ser del que no queda ya sino el paredón maravilloso del último Não Não. Ese No felino, alto como un canto que atraviesa todo el espacio y llega a Dios en el filo penetrante de su oración. He visto detrás del poema nuestra común figura (de todos) de trompo. Deshaciéndose en el espacio. Danzando bajo las fuerzas de los abandonos que le hacen girar y girar horadando en busca de su centro. Y ese encuentro de la negación. La resistencia que es escoger, decidir toda la libertad. Este fundo vivo. Este acto originario y pre-originario del hombre. Más allá de la sabiduría, de la moral, de toda voluntad, es esa posibilidad de libertad que se solidifica, comparece al hombre en ese tu No, No. Y la resolución ascendente, en espiral, hacia el reconocimiento –eu sou cabo das tormentas– y la oración. La petición. La vuelta al origen. Ser que eres ser dadme el ser. Los canales poéticos están vivos a lo largo del libro y confluyen a la misma videncia. Es compacto, cerrado, cíclico. Lo leo y releo con sumo cuidado. Pongo ojos nuevos sobre letras ya vistas y siempre reaparece virgen

la poesía que existe detrás. No podría decirte ahora cual elegía me gusta más. Me gustaron más sucesivamente todas. El último poema tiene acaso más estructura, resume como en un orden más puro, más desprovisto de motivos inmediatos (no es ya un solo objeto material sino muchos) la cualidad de tu gran confianza. Esa confianza que sube

p. 4 ↘

hasta la luz objetiva del arte y se transmuta allí en revelación. Sin duda los hombres poseen ya la geografía de otra ruta espiritual, después de tu libro. Respecto a tu propio proceso poético hay cosas maravillosas. Primero. –La que más me entusiasma (es parte de 1 descubrimiento mío en el Dante) la elevación al rango de expresión espiritual de todos tus sendo-defectos literarios. Con que dicha vi, a tus lírios, luares, mulheres, violões, ascender a la forma única de una determinada videncia poética. Cargar con lo que uno es y llevarlo consigo hasta el final de la experiencia viva y atroz de la propia poesía es privativo de los poetas limpios, puros. Todo lo que podría parecer [...] , gastado por el uso cobra en tu libro vigor, esplendor de poesía por pertenecer en el hecho poético, en la realidad espiritual que consume tus días a una vibración profunda que asoma con ese tono y esa voz a la superficie común de los hombres.

Segundo. –La intensidad de tus hallazgos es indescriptible y la multiplicidad asombra. Tu poesía es maravillosa.

Tercero. –La hermosa libertad. Ese escribir sin paralelepípedos que agobian con su sombra retórica, con ese temor de no poseer la forma mejor, dan a tu poema un mundo lírico, una perspectiva de cosa espiritual sin precedentes.

Si acaso en la manera más superficial (de superficie, de lo que está, cronológicamente, para el lector primero) se podría encontrar un símil –y sólo en ciertas partes– con Whitman y en otros pasajes con el último Rimbaud, lo cierto es que la asociación poética se consuma entre figura y figura o entre párrafo y párrafo de un modo absolutamente nuevo

p. 5 ↘

Muchos podrán ver versos, cadencias, intenciones, incluso comprender tu libro. Pero me parece difícil que todos alcancen a con-vivir tu poesía porque ella es la que determina el modo de «unidad» de cada poema y de todos los poemas. En mi próxima te daré ejemplos concretos de cuanto te digo. Lo que sé es que hay un plano distinto entre tu poesía del 40 y tu poesía posterior. Lo maravilloso –ese es el pan secreto poético, la gran medida– es que cualquiera que lo lea terminará por fuerza diciendo que todo cuanto allí se dice es verdad.

Yo alcancé hace dos años a reunir la poesía como en su último fundamento con la libertad y sentí instantáneamente las relaciones en el orden espiritual de esta con la verdad, por aquello de que «la verdad os hará libres». Y allí se me reunían nuevamente y desde otro camino los 3 rostros simultáneos del ser : verdad, libertad, poesía. Por ahora no puedo analizar nada sino dejarme estar, estar entrando en tu poema.

Todo lo que aquí te digo es apenas provisorio, es lo que he visto descendiendo y amando tu fondo vivo y hermoso en os versos. Como si te arrojara precipitadamente pedazos de «jade» arrancados a las paredes de este amor que viene y sigue en lo interior de tu vivencia. Me falta. Te lo agregaré sin falta.

He visto a Raúl. Hacía dos meses que no le veía. Apenas llegué le hablé, estuve con él. Después no me llamó más. Dejé pasar un tiempo y ya no me habló. Entonces lo llamé yo. Raúl ha hecho teatro profesional para niños. El año pasado ganó dinero. Este año le fue mal. Se estremeció con tus versos. Pasa por un momento que yo no descubro.

No me ha hablado con franqueza. No sé bien. Pero yo presumo que estos tres años de Bs. As. deben haber pesado en su soledad. Cuando salga de ella transformará en belleza y espíritu lo que ahora parece sordo e inexplicable. No me cabe ninguna duda. Pero por ahora las cosas son como son. Le prestaré tu libro. Lo noto como descuidado, como apartando de sí alguna imagen. Puede que me equivoque pero la verdad es que desde mi llegada no se interesó en absoluto por nada de lo mío. Temo que en el fondo de su corazón crea que a los postres no hayamos podido cumplir con algún designio y eso lo ha desanimado. Claro está que semejante desánimo al producirse en Bs. As. y en esas condiciones pueden explicar muchas cosas. Yo sé que Uds. lo aman como yo lo amo y rezarán por él todos los días.

Me pides que te envíe cosas mías para un libro. No creo que pueda. Te aseguro que solo puedo escribir en la medida en que me sé apartado, defendido por el silencio. Este primer silencio. Que únicamente se me dan ante los ojos las cosas que escribo si prescindiendo de toda esperanza de escribir. Este segundo silencio. Y solo recojo con dicha aquellas palabras que yo siento formadas de silencios, de actos desaparecidos que están quietos integrando en el tiempo cierto valor, ese valor que tiembla sobre el aire, entre la luz al través de la oscuridad, eso que uno sabe que es y que está siempre siempre. Vivo de este silencio y cada vez que interiormente me aparto de él quedo vacío, hueco, inútil y estéril. Por eso no deseo publicar nada nada nada. No sé si hago bien o hago mal

p. 6 ↘

pero no me cabe duda que me traicionaría a mi mismo si lo hiciera. Me inventaría una mentira para poder hacerlo y eso sería frustrarme. Te remitiré copia de otra parte del Passo y después del segundo libro del Viaje que se llama «Las Purificaciones» y correspondería en esa soñada trilogía análoga a la de Dante al Purgatorio. - Vladi sigue en Chile, lejos de nosotros. Es ya todo un muchacho, muy delicado y profundo. ¡ Cuánto ha sufrido ! No sé que dulce signo es él en mi vida y por eso en la de ustedes. Pero lo quiero mucho y sé que Uds. también lo quieren. Bó lo conoce y dé que lo quiere. ¿ Nos reuniremos este 10 Diciembre ? ¡ Si pudiéramos hacerlo siquiera por unos días ! Yo intentaría ir hasta Rio en avión por dos o tres días y allí vernos, besarnos preparar planes. En fin tan poco es lo que depende de nosotros.

La presentación del libro la encuentro adecuadísima a la poesía que contiene. Solo Bó podía haber logrado esa sinceridad entre el texto y la forma visiva del mismo. ¿ Cómo es tu novela ? ¿ Cómo son tus nuevos poemas ? Manda copiarlos y manda enviármelos. De Coelho no recibí ningún libro. Me gustaría tanto tanto leerlos. Lo quiero mucho y todo lo que él hace es como si yo lo hiciese. Cuando pienso en tu situación económica la congoja no tiene fin. Vuelvo a tu drama y a tu Gonzalo. Ruego por Uds. en este santo mes de Nuestra Madre. Ella no puede, no puede dejar de amarnos.

p. 7 ↘

Dios mío y tu esposa querida ? Llegará una tregua, breve pero tregua al fin? O es pecado pedirle? Si. Es necesario pedir la paz de Cristo y ello es suficiente. Querido de mi corazón recibe toda mi alma, todo mi amor. Es necesario que tu triunfes económicamente para que podamos estar juntos. Bó sabe hondamente el misterio de esas cosas y él puede ser el hombre que a tu lado logre darnos esa balsa común. Yo comprendo que es allí, en tu esfuerzo adonde radica nuestra única esperanza. Y solo alrededor de tu hogar podremos tender nuestras figuras. Queridos de mi vida, amor amor mío.

No te olvides de mandarme decir enseguida por cable como sigue Gonzalo. Es toda mi preocupación. Tu sabes qué significa estar preocupado por un hijo pues así estoy

yo por nuestro Gonzalo. Dime por favor enseguida eso. Besa mucho a tu Lea de mi parte.
Vida mía, corazón nuestro. Recibe los cariños para ti, los tuyos y Bó de Jimena, mis cuatro hijos. Reciban mis besos y mi alma. Abrazos fuertes a Abdías y a Coelho. Te adora
Godo.
Por piedad, mándame un cable informándome sobre Gonzalo.
Godo

Carta Nº 17

[Esta carta deve ser de 1950 pois se refere a minha saúde e eu estive grave depois de nascer].

p.1 ↘

Dic. 11

Melo adorado me encuentro en un libro con esta carta del 14 de Nov. Te escribí tres y no pude terminarlas. Estaba seguro de haberte enviado 1. Dime si estoy loco? Has recibido otra parecida o no?

Roa me trajo noticias de Gonzalo y supe que dentro de la gravedad había mejorado. Se impresionó mucho contigo y con tu libro. Rio lo impresionó también. Roa tiene sentido del espíritu y sabe verlo. Me encanta que haya sabido valorizarte.

Me contó lo de Napo. Yo no sabía que la esposa era negra y sus hijos también.
Comprendo su drama

p.2 ↘

físico. Napo es siempre el mismo y habrá que convenir que en su todo hay algo fuerte y extraño que a veces nos hiere en lo mejor de nuestro amor pero que tiene fuerza y una rara manera de ser.

Raúl me ve seguido. Tu libro lo ha traído de inmediato al fuego del antiguo amor y eso te lo debemos por entero. Es magnífico Raúl y siempre con su universo escondido en sus ojos apretados y sus gestos tardos y distraídos.

Amor mío, Melo querido Roa me dijo que pensabas vender

p.3 ↘

y venirte. Oh dicha infinita sería. Dicha Dicha. Irnos a Chile. Su clima, su luz contigo, tu familia. El corazón me llora de amor. Oh hazlo hazlo hazlo. Quiero estar junto a ti. Te necesito.

Jimena nos dará el quinto niño. Vivo para pagar mis deudas chilenas. Es cuestión de meses. Después no soportaría el empleo. Se que merodea en torno a este anonadamiento un poema. Lo esperaré. Si no vienes tú. Inventa una invitación de un Ateneo Poético cualquiera. (Hay una escuela aristocrática de Arte Moderno que dirige H. J. (???????????) en Rua Ribeiro de Castro 119. ap. 901 Copacabana. Lo conoces? Un pintor concreto (Maldonado) irá allí a dar cursos de verano. O del ABI o de la Universidad. Si tienes dinero para un aéreo de ida y vuelta yo me consigo con la invitación a 1 conf. la licencia por 1 semana. Pero no tengo un solo diez para el pasaje. Así estaríamos juntos unos días conmemorando el 10º aniversario de la Hermandad. Tendría que ser antes de Navidad. Dime enseguida si se puede. O si tu vienes. Melo Melo tus poemas son maravillosos cada día son más puros y profundos quiero leerlos junto a ti y Bó.

Querido ponme un cable sobre Gonzalo. Háblame por transradio. Escríbeme. Ven. Perdóname. Te adoro, a tu esposa, a Gonzalo a todos.

Godo

Carta N° 18

[Principios de 1950 ou fins de 1949, pois fala apenas de «tu esposa, de tu hija, de tu imprenta» e não de mim, que só nasci em agosto de 1950].

p.1 ↘

Gerardo, gerardo, gerardo, gerardo.

Si me quieres, si no ha pasado en ti el fervor de nuestros primeros días, escríbeme. No hay ninguna razón que puedas aducir en favor de cualquiera silencio. Bó enfermo y tu no me escribiste ! Te das cuenta de lo que es eso ? Querido amigo, amigo amigo mío cómo decirle a Efraín que le quiero, que necesito ver de nuevo su letra menuda contra mis ojos. Creo que le publicaré un cuento a Bó en una pequeña imprenta que tenemos en esta agencia donde yo trabajo. Veré. Te ruego que me des noticias de él, que yo sepa como está. Ningún rencor por más amargo que sea en su corazón puede importarme a mi. Nada. El sabe que yo le quiero y yo sé que yo le quiero. Un día comprenderá su error. Eso es todo. Dime de ti, de tu esposa, de tu hija, de tu imprenta, de tus proyectos, y sobretodo de tu poesía. Gerardo, gerardo. Escríbeme. Cómo hacerte entender Dios mío que me debes escribir una vez al mes. Le escribo a Napo. Le seguiré escribiendo siempre, siempre aunque no me contestes. Te envolveré en mi amor hasta destruir tus propios huesos. Melo, Melo.

te besa,
Godo

Carta N° 19

[1950 ?]

p.1 ↘

Melo adorado,

Unas líneas para saber de tu hijo Gonzalo. Mándame siquiera una postal dándome noticias. Jimena perdió nuestro quinto hijo en el cuarto mes de embarazo. Yo sigo en el empleo, destruyendo con la gracia de Dios la última propiedad interior de mi orgullo. Sólo cuando caiga esto veré el que soy. He dejado de escribir. Me envuelve lo que todavía es ruido e ignoro si alguna vez subirá hasta ser palabra. Difícil la vida para Jimena en mi casa. Dormimos todos (Jima, yo y los 4 chicos) en una misma cama. Pago deudas y deudas. No tengo 1 solo peso. Estoy en 1 negocio. Si sale te iré a ver. Óyeme bien a ver si podemos hacer algo. Habla con tu suegro. Mándame una lista de artículos mercaderías etc. que Brasil puede enviar a Argentina y los precios F.O.B. - Uds. allá se encargarían de tramitar el permiso de exportación etc. y nosotros aquí lo tendríamos el de importación. Sé lo que te digo. Puedo hacerlo. 1 solo negocio de estos acaba con nuestro drama económico. No necesito otra cosa. Vé la madera de pino p. ejmpl. Yo puedo comprar a Brasil. Vé si tú puedes vender a Argentina. Habla con tu suegro. Escríbeme o cablegráfiame enseguida. Mello, adorado mío. Y tu esposa ? Bárbara ? Y nuestro amado Gonzalo ? Rezo siempre. Y el amado adorado Bó por quien mi corazón no cesa de suspirar ? Ay de mi Ay de nos ! Leo y releo tu libro cada vez más hermoso y puro.

Tuyo, siempre,
Godo

Por caridad, ponme unas líneas. No me dejes así.

Carta Nº 20

p. 1 ↘

19 de julio 1954

Querido Napoleón.

Recibí tu carta. Ya Augusto Izquierdo me había hablado. No sabes la alegría que me causó. Hace tanto tiempo que estoy sin noticias. La última fue hacia tres años. Melo tenía un niño muy grave y acababa de quebrar en su imprenta. Bó está en San Pablo y me acaban de dar su dirección. Mi peripecia fue larga y dura. Estuve en Baires ocho meses tratando de afirmar my hogar que tiene ya cinco niños - dos hombres y tres mujeres - . Cuando ya no podía más los amigos de Chile me trajeron y me tuvieron en Santiago una casa puesta. Fue algo extraordinario y conmovedor. Allí viví con una plancha en la puerta que decía Goffredo Iommi - Poeta. Jimena tuvo una guagua que murió al nacer. Enseguida resultó aquí en la Universidad Católica de Valparaíso este Instituto. Todos mis amigos chilenos son arquitectos que trabajan firmemente y apasionadamente en la búsqueda de una nueva visión. Yo estoy con ellos hace dos años y trabajo en la Universidad y en el Instituto. Hago clase en Arquitectura y Seminarios en la facultad de literatura. He montado un espectáculo que es el fin y el comienzo de un nuevo teatro. Hago un Seminario con el profesor Grassi de la Universidad de Munich y que en estos días está en Brasil invitado a un Congreso. Leemos y discutimos el Ion de Platón. He escrito. Tengo un manifiesto para la próxima poesía. El cambio fundamental de instrumento poético. El abandono de la escritura y la nueva posibilidad creativa de la poesía en la voz. No se trata del recitado sino de crear en la voz y en el acto. Una poesía irrepetible e improvisada que surge únicamente de un abandono entero de la existencia de un sumergir la existencia en la poesía. Apenas lo publique en los Anales de la Universidad te lo envío. Sobre el teatro tengo precisas y nuevas visiones. Quiero comunicárselas a Abdías para que el las realice. Un grande y nuevo teatro que recupera el acto poético de nuestro tiempo. No un teatro que haga teatro ese es el teatro de los actores. Hablo del teatro del poeta que crea su propio teatro. Sé que Abdías podría realizarlo. Yo he hecho un espectáculo poético a base de Apollinaire, Huidobro, Schwitters, Ball y Birot. Realmente maravilloso. Es la despedida a la escena.

Querido la enfermedad también me ha visitado en la casa. He sufrido. Nunca he dejado de recordarte y de recordarlos. Mi libro -el último libro que se escribe pues la nueva poesía ya no nacerá de los dedos- se llama el Viaje. Sé que tú tienes poemas míos. Tengo prisa por terminarlo y desprenderme de él. Quiero estar limpio para la nueva tarea que me hará juglar de ciudades que irrumpa en cualquier lugar ante cualquiera poseso de la Musa y nada más. Todo un fundamento sostiene esta actitud, un fundamento que surge de la profesión de silencio que hizo de la hermandad la hermandad que sobrevive en mi corazón.

Vino a verme el padre que se ocupa de tus asuntos en Santiago. Cree que hay posibilidades. Necesitamos una carta de Carmen que está en Panamá y a la que entrevistará un sacerdote de allá. Con eso se avanza mucho. Yo iré a declarar a la curia apenas me llamen. Cuéntame de ti, de Melo. En tu carta no lo nombras. Dónde puedo escribirle a Abdías. Y a Melo, Melo querido de mi alma. Por piedad no interrumpas como la otra vez tu correspondencia, pues me enviaste una carta diciendo que te ibas a Rio sin darme tu nueva dirección. Por favor escíbeme a vuelta de Correo. Me ibas a enviar unos libros tuyos, nunca llegaron. Escribe luego porque como no estamos en capitales la correspondencia demora mucho.

Recibe un abrazo y un beso mío y de mi familia. Saluda a toda tu familia con mi afecto. Napoleón contesta enseguida.

¡Qué signo. Estamos todos en provincias!

Godo

Carta N° 21

p.1 ↘

1 Setiembre 55

Querido Gerardo: Tanto tiempo sin noticias tuyas. Te quiero tanto. No dejes de escribirme nunca. Imagino que tantos dolores como hay en tu vida han terminado por apartar de ti el peso de nuestra sombra. Lo sé. Pero por encima de esas posibles necesidades está el amor. Y el mío hacia ti es por tu persona y no solo por tu poesía. Quisiera abrazarte fuerte fuerte. Quisiera ver a tu esposa. Dime de ti. Hace ya casi cuatro años que vivo en esta ciudad. Trabajo con un grupo de arquitectos. Todas mis palabras tienen el sonido de nuestras entrevistas. ¡Qué pocas han sido! Melo querido le escribo a Napoleón pidiendo que me consiga un pasaje aéreo de ida y vuelta a Rio por avión brasileño - via Asunción del Paraguay - . Quiero ir a verlos, estar una semana y volverme. ¿Será eso posible? Escíbeme, escíbeme cartas tontas pero escíbeme. En este tiempo nuestro las cartas, las epístolas ya no existen. Confío en Dios y espero que en tú corazón aún quede lugar para tu hermano que tanto te recuerda y quiere. Recibe un beso mío, de Jimena de mis cinco hijos. Da un abrazo a tu señora y a tu familia.

Godo

Década de 60

Carta N° 22

p.1 ↘

30 - Nov - 61

Querido Gerardo

Ya Lea está con Uds. Imagino la alegría. Y la comparto. Con ella hablarán a fondo de nuestra situación. ¿Has recibido mi carta para ti y para Bó? Responde por caridad. Yo debo decidirme en este próximo mes. Me pregunto a mi mismo, a ti, a Bó, por qué estando las cosas donde están, vacilamos? A veces pienso en los días cotidianos. En la máquina armada que rueda con uno dentro. En las ocupaciones rentadas, en las literarias. Tal vez una interrupción arbitraria, una súbita ruptura podría ponernos frente a frente al hecho. De otro modo es un saber que hacemos lo que no queremos y una imposibilidad de acción. Quien sabe. De todos modos yo espero vuestra respuesta. La tuya, la de Bó. Por lo menos díganme qué pueden hacer para yo saber qué puedo. No entiendo tu silencio. Pasan semanas sin que me escribas. Y me digo que si realmente las cosas te ardieran como a mi no podrías dejar de escribirme. Pero son estas protestas de enamorado. ¿Vendrás en la primera quincena de Diciembre? ¿Qué resuelve Efraín? Dios mío qué oscuro lo que me envuelve. Durante todo un

mes trabajé en la calle, anotando en una libreta. Ayer la perdí. Ni eso siquiera. Y sin embargo cuantas visiones como un relámpago de ebriedad atraviesan estas horas sombrías. Los beso a todos con todo mi amor. Cada día estoy más próximo del paso y me aterra, aterra que por cualquier razón Uds. estén en otro momento, en otra vía - sabiendo como sé que para mí solo en Uds. está -si es que hay- el camino. Siempre habrá una razón para no reunirnos, para no arrojarnos a nuestra propia llama. Me doy horror. Recibe mis besos y besa a Bó.
Godo

Carta Nº 23

p.1 ↘

7 - 1 - 62

Queridos Gerardo y Lea :

Desde la última carta de Lea no tengo más noticias. ¿Qué ocurre?

Escribí a Efraín y no me respondió. ¿Recibió mi carta? La última carta de Lea era diferente a su anterior. ¿Qué sucede? Por favor háganmelo saber. Estos súbitos silencios me llenan de aprehensiones. Termino creyendo que les he escrito algo que no debía, no sé. ¿Están molestos conmigo? En la carta a Bó les pedía excusas a Abdías. Lea me advirtió que estaba molesto conmigo. ¿Y tú? ¿Y Bó? ¿También? Por favor escríbanme enseguida. Esperé durante todas estas fiestas una palabra vuestra. Querido Gerardo escíbeme con total franqueza, dime lo que no te parece, pero no calles. Tanto se lo he pedido a Bó. A veces termino creyendo que soy un fantasma que se habla a sí mismo.

Iré a Munich de aquí dos semanas. Seguiré esperando aún unas líneas vuestras.

Querido Gerardo, querida Lea reciban mis abrazos y besos, de Jimena y mis niños, para Uds. y sus hijos, para Bó y los suyos, para Abdías querido.

Por favor escíbeme a vuelta de correo una carta Express.

Besos

Godo

p.2 ↘

Querido Gerardo

Acabo de recibir esta carta de Rowohlt, que te adjunto. El problema es que en la edición brasilera no figura ningún copyright y en tu contrato - creo - queda libre esa zona. En fin, tu me dirás. Ojalá me respondas a vuelta de correo.

Querido, en vano te he seguido escribiendo. Hay algo importante que quiero que sepas. Nunca, nunca como ahora necesité verlos. Por eso me atrevo a decirte que vendas cualquier cosa, consigas un préstamo a pagar a plazos, pero por favor, envíame el pasaje a Rio enseguida. No puedo escribirte la intensidad del problema, no puedo describirte lo que impulsa «ferozmente» a pedirte este favor. Yo sé de las dificultades. Pero te repito - vende algo, empeña algo, contrae un préstamo, pero es horrible, sencillamente horrible que

p.3 ↘

yo me vea forzado a decidir - y ya en menos de un mes más - los pasos que orientan todo un largo tiempo próximo - sin haber hablado y llorado con Uds.

Ojalá me entiendas. No, no puede ni debe haber obstáculo para que me envíen el pasaje. Por piedad.

Recibe un beso grande, mi abrazo y mi amor, y mi pena por tus atroces silencios y la incertidumbre de toda palabra.

Te besa

Godo

Besos a los tuyos con todo mi cariño.

Godo

Carta N° 24

p.1 ↘

6 - 7 - 62

Queridos

Les he enviado 2 cartas. Nadie me responde. ¿Qué sucede?

Aquí les envío (Abdias para ti especialmente) algunas fotos del «acto poético». Estoy en la total miseria. Creo que parto a Chile a fin de este mes o del próximo. Me duele no saber nada de Uds. Pero si no recibo respuesta pasaré por allí sin saber de Uds. ¿Es posible que no me escriban? O yo sigo insistiendo como un estúpido tratando de no ver que ya, en el fondo, Uds. no quieren saber de mi.

Reciban mis besos y mi amor.

Godo

Carta N° 25

p.1 ↘

19 - Julio - 62

Queridos Melo y Lea : Bó Abdias Francisco.

¿ Recibieron mi carta ? Meyer Clason escribió a tu antigua dirección y me mandó copia. Quería fotos tuyas. Entregué al representante de Rowohlt fotos y tu biografía. Gallimard compró el libro hace meses. Creo que este año saldrá en Alemania. Yo parto mañana por 6 días a Munich. Creo que a los primeros de Septiembre - está decidido - vuelvo a América. No sé si Jimena y niños y yo después o todos juntos. Hice la experiencia con mi troupe. Magnífica. Me persiguen para publicarla. Intentaré vender en Alemania el rapport y las fotos para pagar las deudas aquí. Apenas tenga vuestra respuesta les enviaré fotos de la experiencia. Por favor escribanme a vuelta de correo. ¿ Volveremos a vernos ? Lea no dejes de escribirme todo lo que piensas. Que me escriba Hector también a quien recuerdo con tanto afecto. Abdias, sé que te gustarán las fotos. (Hasta a veces pienso si sería posible que yo viviera con Jimena y niños en Rio y mis varones en Chile. Pero no tengo un solo peso para siquiera instalarme allá.) Intentaré ver si es posible publicar (bilingues) el poema de los Moroes (mándame por avión copia de la 2ª parte) el libro de Efraín y mi poema bajo el solo título de Itinerarios. ¿ Qué piensan Uds. ? Veré si anda la Antología de Abdias. Por piedad en mi estado una carta de Uds. es un consuelo.

Reciban mis besos y abrazos y todo nuestro amor.

Goffredo

Carta Nº 26

p. 1 ↘

1 Sep. 1962

Queridos Melo, Bó, Abdías, querida Lea -

He aquí mi actual situación : he logrado medios para quedarme hasta Noviembre (fines de Noviembre) en Paris. Esto me da un respiro.

He averiguado en la compañía de vapores y puedo sacar un pasaje con escala en Rio. Puedo quedarme en Rio un tiempo. Pero eso tiene complicaciones. ¿ Dónde alojar toda mi familia ? Les ruego que me escriban enseguida diciéndome si realmente les es posible alojarme para que yo al tomar (si los tomo) los pasajes lo haga con escala en Rio.

He hecho una segunda salida poética con poetas, pintores y un escultor. Y esta vez, sin actores, leyendo poemas y (esto es lo principal) improvisando en el lugar.

p. 2 ↘

Hace tiempo les mandé unas fotos de la primera salida - ¿ las recibieron ? - Nadie me ha escrito sobre el asunto. En el reverso de las fotos les escribí las intenciones y los resultados. Uds. saben que para mi la opinión de Uds. es la única que cuenta. ¿ Por qué Abdías no me escribe ? Melo, dime qué le has escrito al editor, para no contradecirnos. Hoy le mando un cable que dice lo siguiente :

“D'accord a votre dernier telegramme j'attends des nouvelles sur "Piquebube".”

Carta Nº 27

p. 1 ↘

Lunes

Querida Lea :

Anoche llegué de Alemania y esta mañana recibo tu carta. Aquí te envío el primer ejemplar del libro de Gerardo. El editor sin avisarme publicó como post-facio las páginas que yo había escrito para informarlo del contenido del libro. Es una tontería, porque si me hubiera pedido un post-facio yo lo hubiera hecho. Creo que son las páginas que yo envié oportunamente a Melo. Gallimard tenía que publicarlo al mismo tiempo, pero la traducción que le hicieron no la encontró buena y mandó hacer otra. Imagino que esto (la aparición del libro) alegrará a Gerardo.

El libro de Bó no tiene cabida en la colección de Grassi; le están buscando otro editor, posiblemente el mismo que publica a Borges en Alemania. Esta es la época de vacaciones en Europa y prácticamente hasta principios de Octubre no se resuelve nada.

Yo debo ahora reunir todo el material de las experiencias de La Phaléne (los viajes poéticos) para entregarlos a Grassi, a princi-

p. 2 ↘

pios de Setiembre. Creo que iré a una casa de campo en los Pirineos vascos a terminar y ordenar el material. Sé que si me quedara en Europa otro año la experiencia tomaría vuelo y difusión –pero como no se trata de eso, no me quedaría aquí por ese motivo.

Jimena no se adapta a Chile. Cierto –pienso yo– que mucho puede influir mi ausencia. Pero para los niños es necesario un lugar que no puede ser sino Chile o Paris,

pues deben, más o menos, ordenadamente cumplir sus estudios, y son esas dos lenguas las únicas en que pueden realizarlos. Como están las cosas creo que volveré a América. Y en los próximos meses. En realidad no tengo medios aquí y me alojo en casa de amigos. Una vez terminado este libro de documentos, trataré de llevar a cabo dos experiencias más. Y me embarcaría –si no sucede nada extraordinario. Creo que lo haría en el mes de Octubre.

p. 3 ↘

Por cierto que te avisaré con tiempo. Y llegaré a Rio y, si es posible me quedaré con ustedes al menos un mes. Y allí decidiremos.

Queridos, me pagaron 500 marcos ; saldo de la publicación del libro de Gerardo. Quise enviártelos pero los estoy usando para vivir aquí. Apenas pueda te los devuelvo.

Inútil sería contarles por carta lo que vi y supe durante las experiencias poéticas. Lo único que puedo adelantarles es que toda una “voyance” se ha abierto y que mucho tenemos que hablar y ver, y quién sabe si una viva acción común no pueda ser emprendida en América. Hölderlin me lleva a América, todo Hölderlin –con quien viví día a día en Alemania, revelándolo y revelándomelo.

No tomen decisiones hasta que nos reunamos. Nunca como ahora creo en la existencia real, otra de la Musa y nunca como ahora veo el poeta como la única realidad que abre mundo, más allá de toda “revolte”, más allá de toda dicotomía

p. 4 ↘

entre vida y canto. Y más que yo lo sabe mi cuerpo que me ha probado todo esto en lugares disímiles, desde la Provençe a la Bourgogne, desde las ciudades a la New Forest inglesa, desde los ríos a los bancos de plaza.

Hay tanto por hacer más allá de toda literatura. Y todo es tan simple como recién nacido. Ojalá que la inercia de la existencia no nos impida comulgar en esta pasión de la poesía impersonal y objetiva que desde Poe es ya casi un imperativo a realizar. Ya hablaremos largo.

Queridos míos, ni un día pasa sin vuestra presencia, mis amigos, mis amados, mis dulces jueces.

Pronto estaré con Uds. Gracias por el préstamo usurpado de los 500 marcos y gracias Lea querida por tu oferta de ayuda para el pasaje. Ya te avisaré. Los abrazo y beso a cada uno con todo mi amor. Querido Gerardo, Bó, Abdías, Lea, Frida, niños, niños de todos y míos. Escríbele a Jimena, le hará tanto bien. Besos.

Godo

Escribanme siempre a la misma dirección.

Carta N° 28

p. 1 ↘

Paris 23 1962

Queridos :

Todavía me dura. Ni los convenientes e inconvenientes del viaje, ni este retomar las cosas aquí como si no hubiera estado allá me sacan de un ensimismamiento casi hipnótico. Desde que llegué a Rio –apenas vi que estaba solo en el aeródromo– fui retenido más allá de mi mismo, casi viéndome en estratos y figuras - desde una distancia nueva e imprevisible,

desde un animo confiante e inexplicable y lleno de sosiego que la total contrariedad, presentida y después vivida, no tocó y quedó, de anticipado, como un eco estruendoso pero lejano. No puedo decir que estaba a la espera porque ese sosiego venía más de una inmediata ceguera, calma y segura, que de un propósito o de una indicación de mis fondos. El hecho es que con ojos apagados vi deshacerse desde el primer instante mis deseos; mis ganas, mis juegos retenidos durante tantos años, como si la apariencia y la ausencia mudaran de un solo guiño la paciente construcción de un escenario. Debajo de todo ese crujido que temí me arrastrara quedó solo ese raro sosiego sin forma, sin razón y sin descanso, inalterable. No entendí nada de él. Ni durante la inaudita facilidad con que fui enseguida familiar hasta los huesos entre tus hijos y Lea –Melo– entre tus vasos Efraín, entre tu cariño sin principio Abdías y una ternura que no me conocía Coelho, Rodrigues Alves. Sujeto a ese sosiego que apareció en mí como una isla que irrumpe de súbito en el agua, desde el momento en que pisé Rio y no vi a nadie - seguro ya de cuanto sucedería sin preverlo ni conocerlo - , a lo largo de los trámites primeros y augurales de la burocracia - asistí día tras día al naufragio de todos los armazones posibles que yo quería, que había imaginado. No entiendo como, no sé como, pero todo eso - el vértigo fatuo de la existencia, de esa opaca ruindad contra la vida en que iba a sumergirme - me dejó desnudo en el sosiego imprevisto. Me quitó fuerzas, empeños, ideas, ilusiones, proyectos, esperanzas, juegos, las últimas monedas. Hasta quedarme quieto en el sosiego inabordable e intacto, desprotegido e inviolable. A la mano - y ahora sé qué cosa sea darse la mano - el cálido afecto de Lea, la simple belleza de tus hijos, el runrun constante de una casa que camina como un barco más allá de todas las vicisitudes. Y tu Melo, y tu Efraín y tu Abdías. Y en torno de Uds. - sin pausa - el crujido de lo que niega, de lo que se lleva un papel miserable con sus dibujos calculados o imprevistos, que yo creí durante años, comunes, intocables, comunes. Y el sosiego. Cierta que a cada paso me cruzaba el cuerpo - pero como afuera, detrás de la ventana - la violencia, el grito, la necesidad de soltar sin pudor, sin vergüenza, sin medir consecuencias, la esperanza preñada en mi voluntad, la justificación de mi viaje, mi histerismo - el derecho tribal de imprecar sin intenciones dentro del contorno de una misma sangre, de un mismo amor. Una por una las láminas de este cuerpo que soy se rebelaron, juraron, cayeron. Quería apartar de una manotada los rencores posibles y acumulados por el juego de la existencia, de la rutina o del sentido. Quería provocar la pausa gratuita, contraria a la realidad, a la necesidad o a lo que fuera, por último, como un solo brazo en alto que saluda a nadie. Y no fue eso lo peor. Lo peor fue retener el llanto sin causa durante todos esos días para solo poderlo llorar con un sollozo horrible como un eructo en lo que va del aeródromo al avión –durante la pista– en mi partida.

p. 2 >

Recibí lo imaginado. No, no es un vínculo, es otra cosa –es un saludo. Algún día se verá que el saludo es más que el vínculo, que no lo requiere ni lo establece. El saludo que como a la palabra pervierte la existencia. El saludo que es gracia y misericordia. No sé nada por detrás ni sé nada por delante como el falso mago en el tinglado. Opero. Allí está esa hora robada a nuestra inteligencia –siempre miserable en su brillo– a nuestra voluntad falseada por vanos pecados y vanos arrepentimientos. Yo ignoro si Uds. la han reconocido. Las dádivas como las frutas caen a destiempo en la misma estación. Yo los he recibido. Allí está el saludo, esa fisura de la forma, de la figura que dice “Ave”, como un pájaro. Y ahora mi cuerpo y mi fatiga temen. Sé que me ataré a esa corona de playas desiertas en un fondo mío –mío?–y que la existencia me será todavía más mentida. Que si durante veinte años queriendo ser veraz he

falseado –preso en ustedes– la mejor relación conmigo mismo y con otros amigos queridos, ahora será peor porque ni siquiera la moción de la conciencia mantendrá despierto ese equívoco. Una suerte de placer me dará refugio, ese refugio sin muros, esa playa vacía donde cayó como un ala el saludo de tu ángel, Bó, doblando la esquina; de tu ángel Melo llegando del mar. Es esto una ilusión? Un delirio de fuga? Un engaño que me fabrico para no aceptar mi miseria? Qué sé yo. Si así fuera, si así es no agrega ni quita nada. No tengo distancia para reconocerlo. Y ese placer me vence y con estupidez o genio estoy enteramente en él.

Qué pedazo de mi es Abdias? Pedazo? No, yo por entero. Por qué? No tengo ninguna razón, no hay razón alguna. El lo es. Puedo ser él sin la menor sensación de que cambio. No hay una sola cosa suya que me sea extraña. Y aún más, mejor que a mi mismo –porque uno creyendo amarse se odia más de lo que supone– cuando soy él no tengo nada que pedirle ni que pedirme. Es esto también una fuga? Es el fantasma y su fantasmagoría de ternura? Deposito en él la sed de ternura que quiero para mí? Acaso porque él es el hermano negro y por eso en tantas cosas humanas ofendido? Cuántas preguntas ridículas. Podría seguir las, razonarlas, llegar a proposiciones, profesarlas y bastaría una sola mirada para deshacerlas –porque nada es más fuerte que esa transmutación que con él puedo hacer a pesar de mi mismo. Yo soy negro y no lo sabía –negro Abdias. Y de dónde sacas tu la capacidad de testigo? Él me es testigo de si y de mí. Ahora comienzo a adivinar lo que escribí “solo el testigo hace tu tiempo”. Hay algo más allá de los días, de la existencia, de los colores y las razas y que a fuerza de querer ser dioses no vemos no conocemos, es lo humano –aquello que enamoró terriblemente a Cristo. Un misterio hacia abajo que me deja mudo. Y que yo llevo a él con Abdias, en mi - qué decir? relación? amor?, no no es nada de eso - con él. Nada importa nada, allí está también el saludo indescifrable y su placer. Queridos, no, no quiero juzgar - a pesar de parecer lo contrario no he juzgado nunca, al menos creo, porque nunca ejecuté sentencia alguna. Nunca pasé de la opinión como quién se sacude o expurga los propios resentimientos. Yo sé que pecamos y pecamos de lo peor - de la mentira. Aún para rescatarnos con cualquier arte de birlibirloque. No, no hablo como puritano, hablo de la pasión de pureza que es muy otra cosa. Y después de ese saludo me digo - Bastara que a uno solo le sea dada la santidad para que lavar a los otros? Y desgrano noche a noche los nombres que en mis oraciones son uno solo. Tal y como y no sé porque los digo siempre - Bomelonaoleoncoelhoabdiasraul - Y en lo demás soy ciego? Hay algo claro Coelho. Es preciso que lo sepas. Tu me ayudaste a salir de la cárcel en Melo, tu me ayudaste en Efraín, tu me ayudaste en Abdias, tu estás también, de pie, junto a Machado, entorno de una mesa en el Amarelinho. Qué no te debo?

p. 3 ↘

Todo pasaba como si de concierto las cosas hubieran negado todo - lugar, ocasión, sentido dejando solo lugar a la existencia maléfica y vengativa, la que odia a la vida. Y detrás, ese sosiego como una carta enigmática y olvidada. Y así fue. Ni una palabra, ni un gesto, ni una voz, ni un paso nada tuyo podía encontrar Efraín. Apenas la imagen que perdura como si la máscara se burlara de continuo de su propio vacío. Apenas este secreto sin condiciones - un gran olvido que garantiza el vínculo, el amor que no nos pertenece besándote en la mejilla, en el cuello, más allá de tu piel, de lo que no sé que eres, seguro, desesperanzado, cierto. Hasta la última noche - suma de contrariedad y suma de sosiego. Entonces, no sé como, tu yéndote con la cabeza inclinada, el paso de tus rodillas un poco juntas, ebrio lúcido, sordido entre los pliegues de un ánimo que nunca conoceremos y que no conoces - apenas unos

segundos - doblando una esquina como un poeta. Y entonces allí tu. (tu? cómo podemos saberlo?) Radiante transparente, ocupando el mismo hueco en el aire como si el tiempo hubiese repentinamente muerto, casi con tus vestiduras finales y el gesto de clemencia en el último día, con tu contorno inviolable, terriblemente virgen, límpido - más allá de tus increíbles generosidades, de tus vanas cobranzas, de tus insospechados sacrificios, de tus condenas implacables, de tus juicios reprimidos, de tu amor, de tu figura. Como un hombre de cristal intacto y leve. Tu, el desconocido furtivamente atado al desconocido que vive en mi, al rostro sin contornos de Melo sumido ya en el alba, a su desconocido inacabable que momentos después saltaría entre nosotros como una revelación. Entonces, allí y así, más allá de nuestros límites, de todo lo ocurrido en estos veinte años, de lo ocurrido en esos casi quince días, de lo que pasó enseguida y pasará después - toda esa existencia que deshace se evaporó y la vida, la vida sola a la que nada pregunto, de la que nada quiero, a la que está vedado preguntar o buscar, se abrió en un instante como el huevo de la noche se quiebra en el alba y desaparece con el sol. Tenía que naufragar todo - relación, idea, sentimiento, esperanza, divergencia, juego, paz, juicio y no juicio para que al fin apareciera como nunca, la pureza inenarrable, el vínculo indecible con la sencillez de un equívoco cotidiano. Entonces con cuanta claridad supimos decirle a Francisco, que temía por ti, el valor de tu desesperanza. Y cuando en la noche siguiente, noche del aire leí en vuelo tus escritos qué claro diálogo, qué secreto natural, qué palabras sin palabras, qué noche sin noche, qué lugar sin lugar - tu, tan mío, tan mío.

Ah como hubiera querido yo que las cosas, durante nuestro encuentro, hubieran sido de otro modo y que inútil querer el mío - mi pecado - porque ellas no se buscan, son dadas. Y fue mi acción de gracias por haberlas recibido. Gracias Bó. Y también fue sobre esa hora abierta con tu partida que la voz de Gerardo embelleció el alba silenciosa y vacía a la orilla del mar. Con su figura de pronto inasible, clara, más lejos de todo perdón, libre, con el absoluto desconocido que delante de nosotros y de él mismo vive, visto más allá de su figura que lo cubre, lleno de sus cuidados inexplicables como creo tienen los héroes para con los amigos - con su voz recorriendo el mar que apagaba sus olas para dejarnos solos. Y allí sus palabras que me suenan y suenan y rehúsan el cauce de comprensión que las haga inteligibles a los demás y a los signos. Y de pronto Melo de espaldas al mar da un paso hacia la derecha, se sale del corro, gira la cabeza en un movimiento que afirma y niega; no, que toca y encaja y todo él tiembla en mi invisible sosiego - la dádiva - como una estatua. Qué lágrimas retengo cuando ya nada - ningún pudor o rencor ignorado - debieran impedirle mi ofrenda? Y allí tuve un frío femenino o infantil que quería recostarse en su pecho cuando al hacer un gesto con su brazo izquierdo se abrió como un águila en vuelo. De qué valía haber querido?

p. 4 ↘

Queridos yo debo todo, no he dado nada, he recibido siempre. No tengo humildad al decirlo, recuerdo a San Francisco que nos dice que dar es mejor que recibir. He recibido siempre desde la infancia hasta hoy. Y si alguna vez he dado no he dado porque lo hice sin querer. Debiera hasta sentirme triste por ello y no puedo.

Gracias Lea, querida y lúcida, gracias a tus hijos y a los hijos de todos envolviendo mi domingo (mi ternura es vencida por el pudor).

Gracias Melo querido, gracias Bó querido, gracias Abdias querido. Gracias Coelho y gracias Rodrigues Alves. Y por ser simplemente tocado por ustedes gracias Fracinete. Gracias también a Hector y su amigo, espléndidos.

Acaso nos volvamos a ver pronto. Acaso viviremos juntos como he soñado hasta la enfermedad. Acaso no nos volveremos a ver. El saludo existe, es mi placer y mi pena. Un beso, un beso queridos, queridos míos.

Goffredo

Melo - ¿ vendrás ? Abdías ? Bó ?

p.5 ▾

Durante el vuelo leí dos veces consecutivas todos los textos de Bó. En Londres nos quedamos una noche. En el hotel leí el poema de Gerardo y sin detenerme seguí con el poema de Bó y sus dos cuentos y engrané con mi poema. Me par[eci]ó que quedaba en el aire un solo sonido modulado, un significa[do in]terior que los unía más allá de lo que dicen y con lo que[.....]pense en el segundo cuaderno del poema de Melo que leí e[.....]to. Se me ocurrió que podía intentar publicarlos junto[s como un]a sola cosa bajo el título de Itinerario, conservand[o]os parciales. En edición bilingüe (portugués alemán, c[astellano ale]mán). Qué piensan ? Respóndanme a vuelta de correo para h[.....]osición.

Grassi me escribió y me d[...e tener el modo para yo obtener 200 Dlrs mensuales con lo[.....]etar una cuota para permanecer en Europa.

Me ocupo del «Valet» y de[.....]de Abdías.

Le escribo a Rodriguez Arias[.....]las casas en Ibiza.

Copiaré los cuentos de Efraín y los enviaré a Francisco.

Estoy agobiado de trabajo.

Por favor escríbanme a vuelta de correo. Los quiero con todo mi amor.

Godo

Carta N° 29

[Aerograma mandado de Londres em 5 de março de 1963].

p.1 ▾

Querida Lea :

Hace ya más de tres semanas escribí una carta dirigida a Gerardo, Bó, Abdías y a ti agradeciendo con toda el alma el modo como recibieron a Jimena y a los niños. ¿ La recibieron ? Me dolería que se hubiese perdido. Queridos míos yo estoy aún en Londres pero creo que para el 15 o 16 estaré en París.

Jimena me escribe un poco triste, pues el «decalage» con el medio en Chile se le hace sensible. Yo espero tener una carta vuestra para orientar mi próximo paso. En mi carta les pedía que me enviaran el libro de Gerardo (Os Morões) y que me dijera Bó si acepta que sus cuentos aparezcan en la colección de pocketbook de Grassi. Queridos míos yo ando un poco en vértigos. Aquí preparo y dejo armada una Phaléne para junio.

p.2 ↘

Lea querida, Melo, Bó, Abdías, reciban mis abrazos y besos. Besos a los niños tuyos y de cada uno. Abrazos a Francisco. Escíbeme enseguida, por favor, y dime si no recibiste mi carta anterior, a Paris
- Iommi chez Mendez
19 Rue du Tage
Paris France
Abrazos a Hector.
Con todo mi afecto y amor, un gran abrazo a ti,
Godo.

Carta N° 30

p.1 ↘

7 - 2 - 64

Querida Lea :

Te he escrito varias cartas durante el mes de Enero y no tuve respuesta.

¿ Qué sucede ?

Yo debo partir en Marzo - Por favor no me dejes sin noticias. Bó no me respondió. Escribo a ciegas. Nada sé de nadie. Es horrible. Por favor escíbeme urgentemente. Espero tus noticias.

Besos y abrazos.

Godo

Carta N° 31

p.1 ↘

2 Agosto

Lea querida :

El sábado recibí tu carta. Hoy lunes te mando esta invitación. Ojalá sea útil. El problema es que no disponemos de dinero para el pasaje. Aquí Gerardo tiene casa y comida. Y si vienes tu y los niños también nos arreglaremos. Yo imagino que Gerardo necesita esta invitación para obtener pasaje y algo que siempre da la Cámara. Es así? En todo caso escribe enseguida diciendo si necesita alguna otra cosa. Esto es lo más rápido que pude hacer.

p.2 ↘

La carta sale hoy expresa a Brasilia. Por favor dime si es útil y avísame cuando vendría Gerardo.

Querida, de todos modos todo pasará para bien. No hay mal que por bien no venga. Creo que más luego de lo imaginado viviremos juntos y en... Europa.

Besos a ti, a los niños y a Gerardo, Bó Abdías.

Godo

Carta N° 32

[de Setiembre ?]

p.1 ↘

Lunes 25

Melo querido

Estuve con Lea desde el Martes pasado hasta el Sábado en Bruselas. Con ella y su hermana. Conversamos cuatro noches y días. Lea partió el Sábado por la mañana y yo por la tarde.

Preparo la carta para contarte todo. Quiero que se decante en mi siquiera algo de lo hablado. Lea es clara y lúcida.

p.2 ↘

Creo que en el fondo me ha entendido. De todos modos lo que yo le dije me lo decía a mi mismo ¿ comprendes ? Como si mi voz se dirigiera a ambos. Hablábamos hasta las dos o tres de la mañana y después yo seguía solo, sin sueño hasta caer agotado en mi cuarto y a las 9 de la mañana recomenzábamos con el desayuno. Querido es inútil toda postergación. El problema no tiene dependencias exteriores. Bó no me ha respondido una última carta. Y hace ya tiempo le envié una copia del poema que no sé si recibió, pero eso no importa ya. Lea opina que tu, apenas ella llegue a Rio, vengas a Paris por unos días a conversar y decidir. Querido te mando el itinerario de Lea para que le escribas

p.3 ↘

a los consulados o embajadas. Creo que un día perdido es un mundo y que no hay alternativa. La vida equívoca debe ser abandonada en el acto o uno no es más que eso : vida equívoca. Me lo digo y redigo, te lo digo y como una súplica.

Por favor acusa recibo de esta y escríbeme enseguida de ti, de Bó. Dime de lo que han conversado con él al respecto. Me gustaría tener carta tuya enseguida. Lea estará aquí el 4 de Octubre. Recibe un beso grande y pronto mi carta.

Godo

Carta N° 33

p.1 ↘

Viernes Santo

Gerardo, Lea, Bó

En nombre del cielo, contesten.

Te escribí a la nueva dirección. Dime

a) Si cuento con pasaje de regreso me iría a pasar diez días allá. Reponde por cable.

b) Envía urgente la biografía me tienen loco pidiéndomela.

Más pasa el tiempo, más cosas hago y veo y más creo que solo juntos podríamos crear el gran oasis de la poesía. Amores míos, tengan piedad. Recibe un beso. Bó. Bó. Gerardo Gerardo. Lea Lea.

Beso a los niños. Besos de Jimena y mis niños.

Te adoro

Godo

Carta Nº 34

p.1 ↘

Lunes 13

Querido Gerardo

¿ Has recibido mis cartas ?

¿ Estás aún allí ?

No puedes imaginarte la desazón en que me has dejado. Recibí tu carta hace dos meses y después nada más. Bó no me ha escrito, ni Abdias, ni Coelho. ¿ Cómo no pensar que la relación no quiere ser sostenida ? Y sin embargo tu libro, las dedicatorias hablan todo otro lenguaje. Rehusa toda explicación que se me venga a la mente. Sigo como ciego clamando con todo mi amor. Por favor dime de ti. Por favor. No te pido sino escribirnos. ¿ Comprenderás tú lo que

p.2 ↘

quiere decir eso ? Creo que si querido. Y por eso sigo llamando sin descanso a tu puerta. ¿ A quién escribir si tu no estás allí ? Napo habrá vuelto. Pero cuando pienso que no hizo nada por verme toda mi voluntaria ceguera es poca y la realidad me golpea amargamente. ¿ Qué problema, qué escrúpulo puede impedir la comunicación entre nosotros ? ¿ qué extraña dureza de corazón ? Melo, Melo, escíbeme. Te lo pido con toda mi alma, por piedad.

Godo

Iommi

23 Gounod

Saint-Cloud s/o

FRANCE

Carta Nº 35

p.1 ↘

Querida Lea

Haré todo lo posible para que se publique el libro de Gerardo.

Parto mañana lunes para Alemania.

Espero hace años el encuentro com Melo, Efraín, Abdias, contigo y los hijos de cada uno.

Todo mi cariño es vuestro.

No sé si será en Rio o en otro lugar, pero sé que nos encontraremos - más pasa el tiempo y más es impostergradable.

Te mando una foto de Jimena mi mujer, con todo el afecto. Recibe un gran abrazo, tú, tus hijos y Gerardo.

Abrazos a Bó, a Coelho a Abdias.

Besos.

Godo

Carta N° 36

p.1 ↘

3 Enero

Querida Lea

No recibí carta de Melo. Imagino que está muy ocupado. Escríbeme tú. Propongo irme a vivir a Rio para estar juntos con Melo, Bó, Coelho, Abdias. Dispongo de 400 dls. mensuales. ¿ Crees tú posible que con esa cifra viva allá ? Respóndeme enseguida. Perdí en un taxi el ejemplar do Valete de Espadas. Estoy tristísimo. ¿ Puedes enviarme otro enseguida ? Por favor que Gerardo le escriba a Ernesto Grassi (Sees-tasse 13 - Munich).

Recibe un abrazo de buen año, mío de Jimena y mis hijos, para ti y tus niños. Te envié una foto y carta en manos de Lea Garcia. ¿ Las recibiste ?

Te abraza y abraza con amor y dolor por su horrible silencio a Gerardo

Godo

Carta N° 37

p.1 ↘

18 Marzo

Lea querida :

Te he escrito y escrito a Gerardo, otra carta envié a Bó. No tengo ninguna respuesta. ¿ Qué sucede ? Creo que en Setiembre vuelvo a Chile, me gustaría detenerme en Rio por lo menos un mes, compartiendo amorosa y fraternalmente el cuarto de Abdias. ¿ Es posible ? Pienso, no sin temor, que tal vez no le haya gustado a Gerardo ni a Bó lo que le dije del libro. Si es así me desmiento entero. Yo amo ese libro más que si fuera mío. Bó no me ha respondido. ¿ Habrán recibido las cartas ? Que horrible incertidumbre. Te envío esta carta a esta dirección y otra a Piratininga. Alguna de las dos recibirás. Lea querida recibe todo mi afecto. Besa a tus hijos. Besos a Gerardo, a Bó, a Abdias, a Francisco. Por favor escríbeme enseguida un par de líneas. (19 Rue du Tage - Paris - FRANCE)

Godo

Carta N° 38

p.1 ↘

Miércoles 31

Querida Lea, querido Gerardo :

Jimena me envió tu carta. No sabes como me impresionó saber de la nueva operación del niño. Alguien, aquí, me dijo que es algo que con la edad desaparece. Espero tu próxima carta para ya saber que está repuesto. Espero a Gerardo. Ojalá pudiera venir ahora, de ese modo veríamos a Rowohlts, con Grassi, para ver si es posible obtener algo en Roma (digamos una especie de representantes del editor). Lo ideal sería entre la primera y segunda semana de

Febrero, pues Grassi vá después a Berlin. Por favor díganme una fecha posible del viaje para hacer coincidir aquí las cosas.

De todos modos, creo que si logramos aquí un pié y si tú, y la flia se disponen a venir - solucionamos el problema de Efraín al mismo tiempo. Abdias de hecho, estando nosotros aquí -Uds. y mi flia, con un mínimo apoyo de aquí- no tiene problema. Créanme. En el fondo soy más optimista.

Después de mis conversaciones y sondeos con Grassi, creo que hay realmente posibilidad para una base. Digo sondeos, porque en Europa no puedo decir nada y exigir algo concreto, sino es ya con la certeza que se hará. Beso a tu niño. Los beso a todos Uds. con amor. Beso y lloro con Bó, y estoy seguro que tengo una solución para él. Beso a Abdias. Besos a ti y a Gerardo.

Godo

Contesta a Saint-Cloud. Jimena me manda la carta. Es más seguro.

Besos Godo

Carta N° 39

p.1 ↘

Viernes Santo

¡Querida Lea!

No tengo respuesta vuestra. He escrito. Por favor contéstame urgente. Debo embarcarme en la 1ª quincena de Abril.

Por lo menos dime si puedo ir a Brasil; quiero decirte ; si estarán allá, si tengo la dirección vuestra bien, si estarán allá cuando yo llegue. Imagino que Melo no ´pudo obtenerme el pasaje. He escrito a varias partes pidiéndolo y creo que de todos modos lo tendré. Mi problema es coordinar contigo las cosas. Por piedad escíbeme.

En medio de mi desconcierto recibe abrazos y besos grandes para ti, niños, Gerardo, Bó, Abdias.

Godo

Carta N° 40

p.1 ↘

Querida Lea:

No recibí respuesta de una larga carta enviada a Bó y de otra escrita a ti. La última tuya que tengo me dice que es posible obtener un pasaje en barco hasta Rio. Yo estoy ya dispuesto a volver a más tardar en Marzo. Mucho me gustaría saber si realmente es posible obtener el pasaje, pues de lo contrario tengo que empezar a hacer rápidas gestiones para lograr irme de aquí y reunirme con ustedes y con mi familia, de quienes estoy separado ya hace un año. Querida Lea

p.2 ↘

yo sé que sobre las dificultades que Uds. tendrán yo agrego otra. Pero te ruego que con toda franqueza y simplicidad de hermana me digas si es realmente posible y si lo puedo obtener enseguida. De todos modos confío en estar allá para Marzo. Y allá veremos. Yo voy decidido a hacer una cosa en América. Recibe mis abrazos y besos para Gerardo, tu, os niños

queridos y distribúyelos a Bó querido a Abdias querido y a sus hijos. Abrazos a Francisco.
Los besa con cariño y nostalgia.
Godo

Carta N° 41

p.1 ↘

Valparaíso Chile

Francisco Coelho Rua Nascimento Silva 309 Rio de Janeiro

Adhesiones solicitadas grandes arquitectos artistas
indica títulos premios enviarlas vial calle balmaceda
242
Godo

Carta N° 42

p.1 ↘

Miércoles

Gerardo Gerardo querido, querida Lea, niños, querido Bó. Recibí carta de Bó desde EEUU. Tarjeta de Abdias desde México. Tu carta que llegó ayer. Queridos míos. Aquí tratamos de constituir un Atelier, y de entrar a una colección en una gran editora. Modo de estabilizar el trabajo y ocupar un punto en la ciudad. Todo se está haciendo. Pero yo estoy enfermo. Paso de una crisis de gota a otra. Casi sin respiro. Y eso me agota y me deja interiormente más en el aire de como realmente lo estoy. Vivo con Tronquoy en su casa, la negrita está en Buenos Aires hasta fin de mes. Necesito (debe ser la maldita edad) un lugar, una base donde sentir el pie. Casi es un desmentido a esta viva vocación de pájaro. Pero lo cierto es que durante toda

p.2 ↘

mi estadía aquí esta sensación y mi enfermedad (¿una origen de la otra?) no me abandonan. De París iré a Alemania a ver a Grassi. Me quedaré allá unos 20 días o un mes. No sé cuando lo haré. De todos modos volveré a París y en Marzo vuelvo a América. Para entonces combinemos para vernos. Ojalá que Edi y Alberto estén allá. Me aflige la enfermedad de Lea. Ruego por ella. Queridos reciban abrazos sin fin. En cuanto aquí se consolide algo les comunico enseguida. Un beso y abrazo grande mío a Tunga a Gonzalo. Besos y abrazos a los niños de Bó y Abdias. Querida Lea un gran abrazo.

Besos y abrazos a Efraín y a ti con todo mi cariño y hasta Marzo.

Godo

Carta N° 43

[Esta carta deve ser de 1963, pois em março de 1963 outra carta agradecia a acolhida dada à Jimena no Rio].

p.1 ↘

3 de Enero

Querido Melo, Lea.

Jimena y os niños parten del Havre el día 15 de Enero en el barco argentino «Yapeyú». Van a Buenos Aires. No sé la fecha que tocarán Rio. Si Uds. están allá me gustaría que los vieran. Yo me quedo en París por unos seis meses. No sé como viviré y lo grave es que tengo que enviarles dinero a Chile. No puedo ocultarles que el silencio de Melo es grave. Todas las ocupaciones posibles e imposibles no justifican el hecho. Yo tengo la impresión que después de mi estadía en Rio por parte de Melo, Bo y Abdias algo dejaron caer. Cada uno a su modo. Pero hasta antes de ir yo a Rio mal nos escribíamos y había un fervor, un deseo. Después solo yo puse cartas y cartas y solo Lea me contestó.

p. 2 ↘

Tengo la impresión que Bó me borró del mapa. Que para Abdias soy apenas un recuerdo. Y que en Melo ocupando aun su real afecto estoy fuera de sus consideraciones. ¿Sufro por ello? Si. Pero en una zona irremediable. Lo que cada uno hacemos no interesa al otro realmente. Hablo de Uds. - porque para mi lo que Uds. hacen cuenta. Y hablo de hechos, porque en las palabras el viejo afecto prima. Posiblemente cuando yo vuelva toque Rio, pero no sé si les avisaré. Yo he querido mantener una relación viva con Uds. y no lo he logrado. Yo sé que soy un saco de errores. Pero ¿qué importa eso? Es más honda la causa y no cabe sino aceptarla. Querida Lea, querido Melo, reciban mis besos y abrazos. Si me escriben háganlo a esta dirección. «Francisco Mendez (para Godo) - 9 Rue du Tage - Paris - FRANCIA.

Saint-Cloud c'est fini.

Godo

Carta N° 44

p. 1 ↘

Domingo 20

Queridos Gerardo, Bó, Abdias, Lea :

Recibí tu carta y la de Lea. Es verdad, no les escribí. Durante estos últimos meses toda la economía de la casa se vino abajo, al punto que Jimena y niños regresan. Yo quedo aquí para cumplir algunas cosas envuelto por las deudas, fieles guardianas de mi vida. Además alç no recibir carta de Uds. creí que algo había pasado conmigo y yo no me había dado cuenta. Pensé que Lea en supremo esfuerzo conservaba el vínculo. Absurdo, si. Pero por qué esa sospecha, ese vano miedo? Queridos es difícil vivir sin poder ser veraz cuando no se hace del doble juego un desafío. Y yo a pesar de mis esfuerzos falsifico por omisiones la relación con gentes que quiero y me quieren, con el mundo. Cuantas veces, en este tiempo más que nunca, quería arrancarme de las vísceras la Hermandad. No porque quisiera olvidarla, sino porque es mi único lugar, mi única patria en el extrañamiento en que me encuentro condenado casi a mi pesar, o a pesar de mi intención. Imaginen el dolor constante que llevo en mi cuando no sé de Uds. Ah no, no me basta - y es una pena - saber que existen, que yo también estoy vivo en Uds. Tengo la malsana sed del amante que no puedo superar. Uds. son mi enfermedad y mi casa. Apretado a mi familia, casi escondido en ella tiro mis anclas allí donde Uds. están. Por eso es que las cartas vuestras me son más que necesarias, son el testimonio del fondo, de la realidad que me queda. Y sé que con ello hasta hago daño

p. 2 ↘

a Jimena que adoro y a mis hijos que me dan vida. Tanto tu como Bó, como Abdias son en definitiva mas viriles y mejores padres que yo, que me he esforzado en serlo. Uds. sufren y padecen pero pelean y sostienen, bien o mal a sus hijos. Y eso es decisivo. Esa lucha abre el real canal de la paternidad y con ello de la secreta y honda relación con los hijos, más allá de la circunstancia cotidiana y de todas las ternuras. Yo he sido incapaz de ella. Todo mi amor, mi fidelidad, no valen lo que debo y no hago ni he hecho. Perdónenme si les hablo de eso, pero fuera de Jimena no podría hablarlo con nadie y es tan necesario tener hermanos reales para dejar expandir lo de adentro. Una vez Bó me dijo «no juzgues». ¿Quién soy yo, Dios mío, para juzgar, si sé bien que en la dimensión profunda y contra toda apariencia, el que está en falta real soy yo? Lo cierto es que fuera de Uds. no tengo realidad. Mis relaciones, afectuosos, generosas, amistosas, son, en mi, con tales reservas y deformaciones que me vuelvo a mis propios ojos más un fantasma que una persona. A veces no sé si es un refugio enfermizo de mi cobardía la casi locura de presencia vuestra que necesito, aunque no hiciéramos nada.

Y si la poesía no me abandona, me maravilla verme sujeto de ella. A lo largo de las rutas, en una exaltación rara que modifica hasta la iluminación figuras y lugares, o en la soledad vertiginosa

p. 3 ↘

de la página escribiendo como un autómatas el «Discurso de los secretos», que es lo último que estoy haciendo, en el que se transponen y transfiguran lecturas antiguas, escenas vividas, introspecciones y la hermandad constantemente, explícita o implícitamente.

Ahora, Jimena y niños rumbo a S. América. Vivo en un pequeño cuarto de hotel, frío y viejo, desde donde les escribo. Como en casa de amigos y ando a pie. En Febrero saldrá la revista de Arden Quin donde publicaré mi carta a los poetas con fotos de las experiencias. De Londres me han invitado y de aquí cuatro o cinco días, apenas llegue el pasaje, iré para explicarles La Phaléne (que así se llama ese viaje poético) y estudiar la realización de una, en la Primavera, con ingleses. Lo mismo en Suecia. A mi regreso de Londres iré a Alemania donde saldrá publicada la carta, para lo mismo. Allí hablaré de tu libro. En estos momentos yo también estoy en dudosas relaciones con Rowohlt. Grassi me adelantó el dinero del libro sobre el Quijote y la Commedia y no sabe si la editorial se lo pagará o si lo tomará a cuenta del libro que hace cuatro años me pagó y me negué a publicar. De todos modos tendrá allá noticias frescas. No estaría mal si tu los escribieras brevemente diciendo que de acuerdo al cable has esperado y esperas noticias precisas. Queridos les agradezco con toda el alma que reciban a Jimena y mis hijos. Melo querido, Bó querido, Abdias querido

p. 4 ↘

Lea querida y queridos todos vuestros hijos. Escribanme a la dirección que tienen Francisco Mendez 19 Rue du Tage - Paris - Francia. Él me hará seguir las cartas. Manda por avión el ejemplar de País dos Moroos, y otro a Grassi. Él tiene fotocopia de la 1ª parte, de todo lo de Bó y del mío. Querido Bó escíbeme unas líneas y mándame el cuento de los muertos - aquél que mencionaste una vez a raíz de los sueños de Quevedo. Querido Abdias escíbeme a ciegas, sin releerte, me harías tanto bien. Dile a Hector que me escriba. Lea querida tu sabes cuanto te estimo y quiero y que gratitud te guardo por ser tu, realmente tu el vínculo no interrumpido.

Melo gracias por tu carta que leí con lágrimas en este invierno feroz que toca a Paris.

Besos, besos y abrazos, besos a todos, un abrazo a Francisco,
Godo

Carta Nº 45

p.1 ↘

8 Abril

Querido Melo :

El lunes pasado llegué de Londres y me encuentro con tu libro. Yo lo había leído varias veces en la copia que llevo conmigo y lo oí leído entero por ti mismo. Pero el efecto es nuevo. De la casa del amigo donde lo recojo parto a medianoche hacia el mismo cuarto de mi hotel en St. Germain de Prés. Llego y mediante el sistema de timbras automáticos entro en el hotel –dormido y sin nochero. Llego a mi cuarto y descubro que no tengo la llave. En este hotel debes llevar la llave de tu cuarto contigo y yo la dejé colgada en la recepción. Bajo, toco campanillas. En vano. Intento salir del Hotel pero me enredo en los timbres y no puedo. Quedo preso en las escaleras y corredores. En el hall hace frío, no hay calefacción. Entonces me aplico a mi mismo la ley de la Phaléne: el fracaso no existe. Entro a un baño, me desnudo entero, me siento en el W.C. y leo dulce, larga y pausadamente tu poema. Hasta las seis de la mañana. Vuelvo hacia atrás, retomo y a media voz trato de escandear tus versos para que el ritmo del sentido me hable en su profundidad. Repito las palabras que no entiendo como quien prueba un vino desconocido o hace girar en su tacto una piedra bruja. Me dejo llevar con toda el alma en la temible transparencia que has dado a tu sangre para que al menos al tiempo –ya que no la tierra– respondan por tu residencia. Oigo martillar los nombres como oscuras pulsaciones de lo irrecuperable al otro lado del muro y te veo cavar ventanas como los bardos que deshacían la memoria en el presente, en la pura apariencia de un instante que dura cuando emerge el vocablo. Y dejar como un barco desaparecido la singladura que testimonia, increíble, su figura en medio del mar. De pronto te llenas de raíces por todos tus lados. Te salen de las axilas como bravatas locas, de la cabeza como una melodía inesperada, de la espalda como un asalto de lo porvenir imprecisable, de la boca con saliva dorada y rabia viril, de los pies llagados como un vacío injusto. Pero no me engaño. Iba a decir que tu, entonces, tienes realmente raíces. Las manos que escribieron el poema no soltaron su melancolía. Todos los espectros, vivos y muertos y aun por nacer que tu citas como un mago en la encrucijada de cada palabra y en la que resplandecen temibles y amados, llegan con la violencia de una afirmación que no es un sí, sino un grito y acaso el grito del hombre sin reparos en medio de la existencia. Ese grito que afirma, llama, convoca y estigma a muertos, nacidos, presentidos no confiesa la melancolía de la ausencia peor; la propia. En esa locura lúcida de querer ser tú nada más que lo que son ellos. Y ese esquivo ilumina en secreto y con fuerza invisible el poema entero. Es su admirable vacío donde cada palabra emerge, se sostiene, canta. Esa ausencia clamante –la propia– sacude el tiempo, los tiempos, les sacude la historia para que la inaudita realidad de la sangre –el último puerto posible para el des-terrado– hable, diga al

p. 2 ↘

menos que la propia existencia, si no es lugar, sea al menos contorno. Si en el Valete tu nos das cuenta de la peregrinación y la búsqueda de un lugar humano, inencontrable, aquí te das y nos das cuenta de la excavación furiosa en tu propio fantasma que ha tomado y perdido la tierra innumerables veces con máscaras diferentes. Y no sin temor –temor por ti, por Bó, por mi, por Abdías queridos– me parece comprender la diferencia con los bardos antiguos. Ellos recapturaban la especie para tomar cuenta a fin de esta o aquella guerra, siembra o cosecha. Tu no tomas en cuenta, te das y nos das cuentas con la oscura certeza que la acción no testimonia. Y este darse cuentas a solas, en las cuevas, es grito y canto que los ecos interiores descomponen y reflejan tratando de saber el secreto de tanto silencio o desierto. En otras palabras y para tocar un punto del admirable trabajo de Efraín al final de tu libro. Los visitantes o huéspedes de los muertos de sus mundos que fueron Ulises, Enea, Dante, Quijote porque tenían esperanzas, certeza de una acción por venir que confirmaba el pasado, dijeron la melancolía de sus visitas. Pero acaso la certidumbre contraria te lleva a ti a exigir allí, en el mismo acto de aparición de cada nombre –y cada palabra de tu poema alcanza esa categoría, hasta las conjunciones– todo el esplendor y la fuerza de una afirmación y confirmación que se consume y consume en el mismo fantasma de ti mismo. En este todo converge, como un final. Los de ayer, los de hoy, los de mañana. Camino por las calles de París escondiéndole a las casas siempre mironas impenitentes de mil ojos (el nuevo Argos), a las gentes con quien hablo y hasta mi mismo la emoción que me disuelve y el temor, el temor luciente de la hoja suelta en los abismos –que eso me deja tu canto. Y no sé si será porque estoy terminando ya un escrito «Discurso de los secretos» en ql que de un trazo desde hace cinco meses digo lo que tu, Efraín, Abdías, Raul y yo llevamos de prohibido - (¿ es acaso decible, Dios mío ?), lo cierto es que voy andando de vértigo en vértigo sin confesarlo ni transparentarlo y tu poema lo ensancha hasta obligarme a cerrar los ojos. Creo que la fuerza de la primera luz –la más aparente– de tu poema les cubra a muchos lectores la realidad irreal que en él se extiende como pozo sin bordes (yo te diría que profiriéndolos has realmente matado, constatado la muerte en tu propio fin, de cada uno de los que fueron, son y serán). Seguramente hablarán de historia y también de «brasilidade». Todo eso es justo pero insuficiente –a mi parecer. Pero no puedo desprenderme, para hablar así,

p. 3 ↘

de los golpes de badajo que dan tus ritmos y tu lenguaje. Y la inocencia bárbara que testimonia en medio del copismo enfermizo del continente no sé si encuentra en tu poema su oda o su réquiem. Si hay algo que hacer dínoslo también. Verás así como espero con todo mi ser tus próximos cantos. Te ruego especialmente que me digas que te parece esta magra y miserable relación en proporción a lo que siento de tu poema. Corrígeme, guíame. Lo necesito tanto.

Hoy ubiqué a Grassi en Ischia y le he escrito acerca de los textos queridos de Efraín, a quien le debo una carta que levo conmigo hace días. Ah queridos, donde quiera que estemos, fuere la época que fuere, en cualquier tiempo que hubiéramos vivido, vivimos o volveremos a vivir, cuanto hagamos y digamos lleva consigo el mismo hueco para todos nosotros y cada día siento más la necesidad de no huirle, de no esclarecerlo sino de abandonarme a él, porque ya es fuga la mera existencia. Yo no sé si vale o no vale, ignoro en que platillo de la eterna balanza está, solo sé que contra todos los intentos, amores o negaciones el persiste inviolable como una joya negra que bruñe cada palabra que creamos

y cada gesto que cumplimos. Bó, Bó querido. Abdías, Abdías querido y Raúl Raúl querido y Francisco también, malgré lui. Lea querida leo y releo tu carta con un único deseo del fondo del corazón, decirte enseguida: sí voy para allá, a San Pablo. Pero estoy tan, tan al aire y solo sin Jimena y los niños –mi locura de amor– que no puedo decirte nada. Sé que volveré a Inglaterra en Junio para atravesarla de parte a parte con un grupo de poetas desnudados y echados a la calle. En Mayo iré a Alemania para ver a Grassi, arreglar lo del libro de Bó, hacer allí otra Phaléne. De todos modos antes - ojalá que mucho antes - llegaré a Rio y allí en común y en lágrimas decidiremos. Melo querido querido un beso y un abrazo a cada uno, a Lea, a todos los hijos de todos con toda la ternura de este momento. Besos

Godo

Carta Nº 46

p.1 ↘

Lea, Melo, Bo Abdías.

¿ Qué pasa ? Nadie me escribe más. Yo debiera estar viajando en Marzo. Nada sé de Uds. Ni del posible pasaje. ¡ Por favor pónganme unas líneas ! Los quiero enormemente. Y quiero que nos veamos enseguida.

Besos, besos, besos. Godo

Carta Nº 47

p.1 ↘

Lunes 4 - Diciembre

En este momento llega carta de Lea. Por Dios que alegría. Y Gerardo aquí ! Oh Bó querido. Creo que hay una posibilidad de hacer algo aquí que nos dé base para vivir los tres. Sabe Dios si no es una ilusión. Veré con Gerardo. Lo espero. Ponme un cable urgente para ir a esperarte. Te envié el pedido de biografía. Tu libro sale seguro en próxima primavera. Veré con Gerardo si vamos a Alemania a constatarlo. O hablamos por teléfono. Si resulta una entrevista - para lo que espero a Melo - podría Bó y los suyos venirse en Enero. Pero son ilusiones mías, no hay nada más que un proyecto. Lea, te acuerdas de ese joven que nos llevó a un cabaret de Montparnasse la última noche, con Jimena y Maura ?

p.2 ↘

Al despedirse me dijo que quería verme. Es rico y quiere acercarse a la literatura. He aquí el proyecto. Editar en Paris una revista de lujo con poemas, cuentos y reproducciones de artistas sud-americanos (en francés, inglés, portugués y español). Siempre se esperó que Paris consagrara y siempre se esperó que Paris llegara a cada lugar de allá. Esta es la inversa. Circulación en Europa y en toda América. Posibilidad de dinero de cada editorial sudamericana, galerías, ministerios de prensa y propaganda. Ese joven rico financiaría, nosotros la haríamos. Eso - en sueldos - podría darnos una base de 1.500 a 2.000 dlsr mensuales. Es la condición. Mañana llamaré a Gregor para ubicar a ese joven. Con Melo veremos.

Besos, besos. Bó, Bó - esta vez o nunca y you estoy ya agonizante.

Godo

Besos a ti a Gerardo a niños a Bó a Abdías.

Carta N° 48

p.1 ↘

4 de Mayo

Queridos Lea, Gerardo, Bó.

Parto mañana 5 de Mayo en el barco francés «Charles Tellier». Llego a Rio Janeiro el día 19 de Mayo.

Por fav or vayan a esperarme pues llegaré sin un peso. Me quedaré con Uds. hasta el día 9 de Junio para seguir a Bs. As. en otro barco francés. Conversaremos a fondo sobre el inmediato futuro.

Besos, besos besos

Godo

Carta N° 49

[Esta carta é do ano em que cumpriu 49 anos].

p.1 ↘

3 Diciembre

Carísima Lea :

Estoy en Munich. Me quedaré aquí hasta el 15 Diciembre y luego volveré a Paris. Estoy entregando el libro sobre la Phaléne. Tu me hablas de que es posible obtenerme el passaje. Lo espero ansioso. Ya va a hacer un año que Jimena y los niños partieron para Chile. Le escribí a Bó. Le hablo de algunos proyectos. Estoy terminando también dos cosas más que have meses me urgen. Tendo entendido que deja de ser «diputado» ahora, a fin de año. ¿Es así? ¿Qué harán Uds.? Claudio - un sobrino mío escultor que Bó conoce bien - estará en Paris el 20 de Diciembre - ganó una beca, por seis meses. Yo quisiera irme en Enero o Febrero. ¿Crees tu que será posible? Mucho hablaremos cuando nos veamos y sé bien que algo hay que hacer y salir del rodaje instituido. En definitiva el

p.2 ↘

aire no se nutre del fuego doble de la luz y de la sombra, sino de viento. Veremos. Yo hablo - pero ¿quién más cobarde que yo ?

Sé que estar entre Uds. será para mi como volver al origen y no quiero más que eso.

Ponme unas líneas, siempre a la dirección de Paris. Dime si ya tengo el pasaje. Recibe un gran abrazo y todo mi afecto. Besos a tus queridos hijos. Besos a Gerardo, a Efraín, a Abdias. Abrazos a Francisco y a Heitor y su amigo.

Los quiere siempre y mucho

Godo

Hasta muy pronto.

El 9 cumpla 49 años. Creo que Bó y Gerardo tienen la misma edad.

Carta N° 50

p.1 ↘

Martes 3

Querida Lea :

Recibí la carta de Bó y enseguida la tuya.

Espero recibir el pasaje para partir, ojalá sea hacia la fin de Marzo. Si fuera posible que yo pudiera fijar aquí la fecha. Mucho es lo que tenemos que hacer juntos allá. Allá hablaremos. Les agradezco un mundo lo que hacen por mi. Recibe mis abrazos y besa a tus hijos en mi nombre. Besos a Gerardo, a Bo, a Abdías. Por favor escíbeme enseguida

p. 2 ↘

dándome detalles del pasaje para preparar mi partida.

Un gran abrazo y muchos besos.

Godo

Carta N° 51

p. 1 ↘

Querido Gerardo

Ayer escribí una carta a Lea. Hablé con Gregor y ese «joven rico» resultó llamarse Dantas y volvió a Rio. Talvez lo que imaginé no fue más que salida absurda. Pero veremos otra. Te espero. Trae por favor los cuentos de Bó junto con tus últimos poemas. No tengo otra posible ocupación que esperarte. No sabes que hondo me conmovió la noticia de Bó. Queridos, queridos. Guardo todo para nuestro encuentro.

Recibe un beso y un abrazo mío, de Jimena y niños para ti, Lea, los hijos Bó y sus hijos.

Los quiere mucho

Godo

Carta N° 52

p. 1 ↘

Lunes 15 Oct.

Querida Lea :

He recibido tu carta. Me alegro de que la operación del niño haya salido bien. Pero debe haber algo o algún sistema para que no necesiten repetirse. Imagino los momentos que habrás pasado. ¿ Pero no hab ía nadie junto a ti, Efraín, Abdías ? En fin, todo ya pasó. Querida hace tiempo envié un grupo de fotos sobre mi viaje poético, y hace una semana una carta. ¿ No han recibido nada de eso ? Házmelo saber.

Yo aquí logré dinero para sostenerme hasta la fin de Noviembre. En mi carta anterior te decía que en caso de volver a América yo puedo sacar los pasajes con

p. 2 ↘

escala en Rio, valederos por un año. Ahora bien, ¿tengo, crees tu, donde llegar a Rio con 5 niños? Dime lo que piensan. Además ya sabrán el resultado de la elección de Melo. ¿Qué pasó? Que Melo me escriba largo, diciéndome de como ve él, en el fondo la situación. ¿Cuál es la nueva dirección de Efraín? Querida Lea yo sé que estaremos juntos. Creo que cometemos la más estúpida estupidez en seguir separados. Desde mi vuelta a Paris, ni Melo, ni Efraín, ni Abdías me escribieron. ¿Es que mi carta, al regresar, les pareció mal? Estoy desorientado. Por favor escríbanme largo dándome cuenta des estado de ánimo. Me consuela pensar

p. 3 ↘

que si llego a Rio podré trabajar. El problema para mi son los niños varones, que debiera mandarlos a Chile y pagarles los estudios.

¿ Publicó el poema Gerardo ? Grassi sacó copias fotográficas de su poema, de los cuentos de Bó y de mi poema.

¿ Abdías fue también candidato a diputado ?

Dame noticias. ¿ Qué es de Hector ?

En las próximas semanas deberé decidir sobre mi viaje y quisiera tener antes

p. 4 ↘

noticias vuestras, sobretodo de la situación de la «hermandad».

¿ Cómo está Efraín ?

Haga lo que yo haga en el centro de mi mismo están Uds. - es para mi inevitable.

Si recibieron las fotos de mi primer viaje poético me gustaría - lo necesito - saber qué piensan al respecto. Hice un segundo viaje, esta vez sin actores - con poetas y pintores y nosotros mismos vestidos con collants dijimos poesías y yo improvisé poemas. Publicaré la experiencia en una revista y talvez en un libro con fotos en Alemania. Queridos míos reciban mis besos los de Jimena y niños. Con todo mi amor.

Godo

Carta N° 53

p.1 ↘

Carajo, puedes escribir a la editorial y no a mi. Linda cosa. En fin.

Recibiste las fotos que les envié ?

Lea, escíbeme.

Estoy horriblemente dolorido con Uds.

Besos. Godo

Carta N° 54

p.1 ↘

24 - Agosto

Melo Melo Bó Abdías

Por Dios - te hablo por teléfono, me dices que me escribes y nada.

Desesperado, necesito que me respondas por cable para decidir mi próximo paso.

a) crees que podría vivir allí con Jimena y niñas y mis dos varones en Chile y pagarles los estudios (100 dlrs mensuales) ?

p.2 ↘

Apenas recibas esta pon un cable respondiéndome. ¿ Cómo no te das cuenta cuanto necesito una palabra de Uds. ? ¿ Qué pasa ? Bó, como puedes dejarme en silencio en esta circunstancia ? Me da vértigo pensar que me engaño respecto a Uds.

Escribí a la editorial me contestaron con telegrama pidiéndome esperar hasta vuelta de vacaciones. Me dicen que a ti también te enviaron telegrama

Carta N° 55

p.1 ↘

Viernes 25

Querida Lea :

Estoy en Paris. Termino el libro sobre las experiencias poéticas. Iré a Munich para darle el último retoque y entregarlo. En principio debo volver a América. Ximena intenta algo allá para ver si es posible obtener un cargo para mi en la Unesco - único modo de que nos radiquemos aquí. Pero es difícil. No tengo modo de volver. ¿ Sería posible que - en el peor de los casos - Melo me consiguiera un pasaje en barco hasta Rio ? Después desde allá veríamos. Cuando yo sepa si le es posible a Melo eso, les escribiría diciendo la fecha en que quedo listo para embarcarme. He estado enfermo pero los amigos de aquí me han socorrido y ahora estoy bien. Jimena y los varones se adaptan mal a la vida chilena. Están bien y los chicos estudian, que es lo importante. Yo he terminado dos trabajos más. «El Discurso de los secretos» un largo poema en prosa de 70 páginas, y otros poemas y otro libro «Las Purificaciones». Apenas tenga un poco de dinero te mando

p. 2 ↘

un paquete con ejemplares del libro de Melo en alemán. El editor me envió 20 ejemplares. Que Gerardo me envíe a mi o al editor un ejemplar de «Os Moroes» con recortes de la crítica. Posiblemente lo publicarían. El mes próximo en Alemania veré a Grassi y hablaré definitivamente sobre el libro de Bó. ¿ Qué pasó con el libro de Abdías ?

No es fácil vivir lejos de Jimena y de los hijos, inútil decirte la herida que continuamente me sangra. De todos modos la poesía existe y gracias a ella me sostengo. Pero no quiero pasar más tiempo separado. Vivo en, por y con la hermandad. Y nada ni nadie puede ya curarme de esa querida enfermedad. Escíbeme por piedad. Aunque rodeado de Paris y de amigos, estaré siempre solo sin mi familia y sin ustedes que son más que mi mismo. Un beso y un abrazo grandes grandes.

Godo

Carta Nº 56

p. 1 ↘

Jueves

Lea querida !

Recibiste mi carta y el libro de Gerardo en alemán ?

Tengo conmigo unos veinte ejemplares. Dime si los envió y a qué dirección.

Creo que volveré allá por Octubre. Te avisaré si no puedo sacar yo solo el pasaje. Mucho tengo que hablar con todos. Mucho por hacer en América.

Un gran beso. Escíbeme enseguida unas líneas.

Godo

Década de 70

Carta Nº 57

p. 1 ↘

Miércoles

Gerardo, Lea queridos.

Fui a esperar a Gonzalo y Sra. a Orly. Por cierto que fui y me quedé en el edificio Sur y ellos con Paulinho en el Norte. Pero los ángeles son testigos de mi amor por ellos y allí estuve sin comprender.

Me dice Paulinho que Abdías está allí. Por todos los cielos escíbeme unas líneas para saber si nos juntamos cómo y cuando. ¿ Cuándo es el homenaje a Efraín ?

p. 2 ↘

Tengo dos textos de las Purificaciones para leerlos en su canto.

¿ Cómo están ? ¿ Qué hacen ? Aquí yo ya entregué a la imprenta una pequeña antología de unas cosas que publicará Michel en la Revista. Pasé por radio mis poemas y estoy haciendo el escenario del film (una palabra indecifrada) de Rimbaud.

¿ Cuándo nos reunimos amigos, amores míos ? Tenemos que abrazarnos mucho sobre Bó. Besos, besos, besos

Godo

Carta N° 58

p. 1 ↘

Lunes

Queridos Gerardo, Lea, Tunga,

Inútil decirme, decirles, repetirme a mi mismo la ternura sostenida y apretada con que pasamos juntos estos dos meses. Para mí que estoy de cuajo, entero, en todo lo que dulcemente se me abre de amor y amistad y que sin embargo tengo una incobrable distancia en el alma, el placer de las presencias, de las conversaciones y de los largos y delicados silencios, dura y reaparece en medio de las ideas, las intenciones o del obrar necesario de los días. Todo ello va en mi como una luna, noche a noche siguiendo sus fases. Creo que fue acertado quedarme un tiempo y no estar al vivo en el reencuentro de la Hermandad con Bó muerto, pero allí, para dispersarse enseguida. Había que suspender cierto tiempo y no un fragmento. Algo le dije a Napo y el mismo, a un paso, no pudo hacerlo.

De pronto todos los ademanes, las voces, las frases, las acciones me parecieron reunirse a las suspendidas hace cuarenta años. Nada repetido sino lanzado todo en una continuación inédita, libérrima, voraz de alegría y de adiós. Supuse que fuera un modo de emoción por eso no hablé enseguida. Pero después de S. Pablo, y ya partidos Raul y Napo, es decir, sin la vivacidad del fuego cotidiano, mis sentidos corroboraban esa prosecución inesperada. Un lapso de cuarenta

p. 2 ↘

años desaparecía de súbito como si nunca hubiese existido a pesar de la maravilla que esos cuarenta años fueron. Y los gestos en la mesa, la velocidad del salto de un recuerdo a una idea clara, fugitiva, otra vez nueva con su seducción intacta ; los diálogos entrecortados entre las tarea entre-manos y las silbantes proposiciones entre labios para llevar más lejos lo suspendido entonces ; la luz de la muerte en el Etna como fondo de virginidad a todo desaparegada, a la libertad felina ante el poema mismo y ante el suicidio vano ; el amor a salvo, intacto, sin prodigarse jamás en los libérrimos usos del cuerpo ; y una sólida negación que abandona la aristocracia y la elegancia para situarse como un paso simple entre los días y el mundo. Sí, y aun, el intacto momento de la divinidad en plena especie que apenas se

enseña en la oración distraída y solitaria. ¿ Qué hacer ? ¿ Qué decir ? ¿ Qué oficio esgrimir para tatuar al mundo ?

Yo solo pude quedarme con un fragmento de tanto estremecimiento. Un renovado llamado al punto cero. Una negación abierta, generosa, insustancial, insignificante, es decir, imposible - gracias a Dios - de justificar. Exenta de crimen. Una negación ni austera y menos aun heroica, ni serena ni histérica, simple, saliendo al cielo como la luna en la noche de la Phalene en Copacabana.

p. 3 ↘

Así, en pleno fuego, enterrando, desapareciendo lo que se hizo, lo que se creyó hacer. Entretanto, mientras todo eso pasaba y volvía en mi cuerpo, podía hablar, sostenerme de pie en la buena y bondadosa comedia de la acción : mis conferencias. Y no dejó de aumentar mi perplejidad la llegada, como a una cita decisiva e inútil, de Renata, Claudio y Covarrubias desde Chile. Todo leve, tenue, rápido, preciso y sin bordes firmes como tu Río espléndido. No quise hacer lo que necesitaba mientras estuviera allá. No quería hacerlo bajo la luminosidad de esos dos meses. Inclusive logré dejar de lado mi intención y abandonarme a la ocurrencia cuando llegara a Paris. Hay que retomar a cero. Y así es. Durante estos últimos años escribí, hasta en Río, unos 89 a 90 poemas cortos que llamé «las gramas», por tener como constantes el jardín. Pero no puedo escribir porque ya sé escribir y porque entreveo una forma. Hay que volver a cero. Y entonces rompí los poemas y los hice desaparecer en las basuras. El cuaderno quedó con pocas hojas, todas blancas, blancas. No, no puedo ya escribir porque sé escribir. Y me quedo quieto, en el fondo, sin que me sacudan mucho la razón que protesta, ni la emoción que alude a la esperanza, ni menos los buenos sentidos del alma. Ahora dejaré que pase sola y viva la realidad que convivimos por dos meses, otra vez juntos, todos y que

p. 4 ↘

para mí, al menos, en vez de recuerdo, fue prosecución. Con esa ruptura le di libre paso. No sé más nada. Pero me siento en buena paz y sin el menor .(uma palavra indecifrada) por los 90 poemas.

--

Querido: me olvidé mis dos libros de oraciones. Uno en español (lecturas para cada día) otro en francés (salmos de horas). Me olvidé el papel donde me diste los datos para la revista Poésie. Hablé con Deguy le parece posible. Mándame los datos precisos. Por favor mándame los libros de oraciones.

Ayer llegó Paulinho. No entiendo nada, pero creo que realmente no sabe lo que hace. Y aquí no hay casa de Gerardo, de modo que no sé, Dios mío, que va a hacer. Tal vez lo vea, hoy lunes por la tarde, o mañana. Pero aquí no sé qué va a pasar.

Salió el nº 6 de Poésie con mis poemas. Te enviaré la Revista. Cristos sabe donde venden la Revue de Poésie con el nº de Píndaro. Lo ubicaré.

Besos grandes, hermano, hermano mío. Ojalá vengas luego con Lea. Proyectamos con Cristos pasar año nuevo en la Grecia bárbara y nevada. Besos a Lea adorable a quien quiero con el mismo afecto que a Jimena. A Tunga querido, a Cristina querida. Besos a Verinha que recuerdo siempre. Y a los hijos de Bó y Abdias que son –que profunda sensación– mis hijos. Besos a Francisco tan entero, estoico y dulce, a su magnífica mujer y besos a Coleta. Los adora. Godo

Nota. –Sabine y Juan Pablo esperan otro hijo. Parabienes. Están muy bien. Son adorables.

Carta N° 59

[Num envelope de Paris com a data truncada de «18 - 10 - 7...»].

p.1 ↘

Miercoles

Querido Gerardo

Recibí los libros de oración un millón de gracias. Y recibí una tarjeta de Paolino y me alegro un mundo que trabaje contigo. ¿ Vendrás ? Una vez que pasen las elecciones estarás libre. Sería magnífico.

¿ Sabes algo de las posibles cartas que atestiguen de mis «conferencias» ? Pero no es nada importante en le fondo. Yo ya estoy otra vez sereno después de la honda sacudida de Rio. Mándame urgente la proposición para la revista de Deguy con suplemento portugués. Haré que te envíen el último número con mis poemas. Querido escíbeme, escíbeme.

Besos a ti, a Lea, a Tunga a todos.

Godo

P.D. - ¿ Salió algo en el Globo ? Creo que no.

Carta N° 60

[Num envelope de Paris com a data de «5 - 6 - 78»].

p.1 ↘

Lunes 5

Querido Gerardo

Llega hoy tu carta del 1°.

Que espléndida idea la del homenaje a Efraín. Por cierto que me gustaría estar esa noche contigo y los amigos, pero no tengo dinero y no creo que Uds. puedan pagarme el pasaje de ida y vuelta a Paris. No dejes de escribirme enseguida a vuelta de correo para decidir el punto. Ouellette llega pasado mañana a Paris. Acabo de recibir la invitación a Montreal. ¿ Cuándo vienes a Europa ?

Por Dios que deseo de que estemos juntos en Paris. ¿ Cómo está Lea ? La recuerdo con todo mi amor. Y Tunga y Gonzalo queridos. Tengo las invitaciones del matrimonio de Gonzalo. Juan Pablo, Sabine, Antonin y yo lo abrazamos mucho.

Yo estoy sumergido en la traducción de mis poemas al francés.

En Viña levantarán un cenotafio a Bó, hecho por Claudio y Alberto y (uma palavra indecifrada) en un ágora una carta mía sobre Efraín.

Recibe un beso grande y un beso a Lea y a tus hijos.

Te quiere.

Godo

Carta N° 61

[Em papel da Escuela de Arquitectura de Valparaiso].

p.1 ↘

Queridos Gerardo, Lea, Bó, Abdias :

Sí, hace meses que no les escribo. Las cosas que comenzaron una noche de

Junio saltaron como pájaro que viola su trampa y se abrió un verdadero vértigo de acciones y sentimientos. Figúrense que tras el manifiesto que les acompañó se desencadenó un mare magnum en todas las Universidades y aun sigue casi 60 días toda la Universidad tomada. Por otra parte la jerarquía decidió aceptar la reforma pero sostener al Rector. Ese fue el gran lío. Total que la cosa acabó en violencia. Palos, heridos, el obispado en mano de los alumnos por algunas horas, que entraron allí huyendo de la policía etc... Finalmente, acta de avenimiento. Se prepara un claustro pleno que decidirá del destino, organización, etc, de la Universidad. Sigue hasta ese momento el actual Rector (Melo conoce a Zavala) controlado por un nuevo consejo superior que tiene poderes decisorios y no solo consultivos y por una comisión de reforma. Pero de verdad lo que surgió durante el movimiento, en un pequeño grupo, fue otra cosa. Crear un Instituto Libre de Est. Superiores auto-financiado, sin dependencia estatal. Ligado por convenios a diversas Universidades para poder titular. En eso ando ahora. Creo que para Marzo funciona. Si logramos constituirlo, ajeno y autónomo de toda tutela, será el gran paso, la base real

p. 2 ↘

para poder realizar libremente nuestras cosas.

Salió el 1er tomo de Amereida. Te envío hoy cinco ejemplares por vía aérea. Irán otros para que los distribuyan en librerías etc. Parte de tu exposición a Carmona la verás convertida en palabra amereidiana hacia el final del tomo. Trataremos de publicar por lo menos 2 volúmenes más de aquí a fin de año. Dejo en tus manos el «lanzamiento» en Rio y San Pablo, críticas, etc. Aquí lo «lanzamos» con actos en nuestras 2 librerías. Nos faltan vender aún 200 (vendimos en esas oportunidades 250) para cubrir el costo. Pero por supuesto que ninguna crítica ni nada.

Juan Pablo se fue a Paris hace diez días en avión. Ya está allá. Creo que dentro de dos meses, con ayuda de Claudio podré girarle unos 100 dlrs mensuales. Llevó Amereidas para los de allá. Por cierto pasó Josée por aquí y creo que en estos días llega a Paris.

Imagínate el impacto de la partida de Juan Pablo. Solo ahora en la casa nos reponemos. Pero es bueno, así.

p. 3 ↘

Ni decirte que tu espléndida hoja de poesía fue alegría y bálsamo en plena bagarre. Creo que pasado mañana te enviaremos algo todos. Las veces que te recordamos e invocamos durante todo esto. Hubieras estado en tu salsa.

Pato Kaulen estrenó su película. Un éxito comercial sin precedentes. Con decirte que superó las entradas de cualquier estreno norteamericano. Ahora Sergio Ossa es Ministro de Obras Públicas conservando el cargo de Consejero de Promoción. Nos encargó una Exposición. (te lo cuento como copucho). He ido poco a Stgo. Esta semana voy e iré con Alberto a ver especialmente a los jesuitas para el asunto de tus hijos.

Lucho a brazo partido con el «encuadernador» del texto de Efraín. Y me castigo a mi mismo no escribiéndole ni haciendo nada hasta no tener ante mis ojos y (*uma palavra indecifrada*) lo que le prometí. Su texto lo guardamos como la niña de nuestros ojos.

p. 4 ↘

Queridos, de todos modos debemos vernos. No por nostalgia (ya inacabable y metida en el esqueleto) sino por dulzura de hablar por hablar. Todos y cada uno aquí los recuerdan con enorme cariño.

No sería improbable que en este verano yo debiera ir a Europa. En este caso al regreso podría quedarme allí con Uds unos días.

Queridos escriban. Perdón por no haberles escrito. Pero Uds, podrán entender bien porque. Ahora, no queda sino volver a fortalecernos en lo único vivo que tenemos, este amor a prueba de vida y vidas, que nos sobrelleva hace ya más de treinta años.

Reciban todo el afecto de Jimena, mis hijos, Alberto, Pepe, Fabio, Tuto y Claudio. Edi constantemente los recuerda y los quiere.

Besos de
Godo

Carta N° 62

[Em papel da Escuela de Arquitectura de Valparaíso].

p.1 ↘

Querida Lea, Gerardo, niños, Frida, Bó, Abdías.

Recibí tu carta. Respiro. Al menos sé que Gerardo tiene trabajo. Sé que durante este año las cosas van a definirse. Y en el fondo para bien. (Bien, para nosotros, por cierto, quiere decir «furori»). Estoy compaginando el libro de Bó que me sale en dos espléndidos volúmenes. No sé si Gerardo se dará una vuelta por aquí. En ese caso se lo llevaría él. Estoy esperando a Pato que está en Buenos Aires terminando las copias de la película. Después de hablar con él sabré si Godito y Juan Pablo parten a Paris y si yo voy a Berlín al festival. En este caso, ya a la ida o a la vuelta pasaría por Rio. El primer volumen de Amereida sale entre el 20 y 30 de Mayo. Le seguirá enseguida

p.2 ↘

el tercer volumen.

Mi madre está aquí en Viña con sus 96 años. Claudio irá a Bs As a hacer una exposición. Sería bueno que pudiera hacer una, invitado por el Museo de Arte Moderno de Rio.

A ver si nos juntamos en Rio, todos. Qué decirte queridos de la necesidad de saberlos cerca. De verlos, hablarnos y no hablarnos, estar siquiera eso solo. De Raúl sin noticias. Hace tiempo le hablé por teléfono, dijo que tal vez vendría. Confírmeme la dirección de Abdías. ¿A Bó, dónde le escribo? Los beso a todos y a cada uno. Todos aquí los tenemos presentes y los queremos mucho.

Besos
Godo

Carta N° 63

p.1 ↘

Querido Mello
aquí va el X. ¿Cómo están todos? ¿Y Bó?
Saludos y abrazos
Godo

P.S : hemos recibido la segunda Nove 9, puntualmente.

Carta Nº 64

[Num envelope de Viña del Mar com a data de «12 - 1 - 71»].

p. 1 ↘

Querido Efraín :

En verdad, no de instinto acaso por esa pura sustracción que es espíritu, la planicie intacta, el alojo de todo alojamiento, impidiéndose - y tu sabes las heridas - al resentimiento a la misericordia, a la fantasmagoría de pasiones que nunca lo son, a la treta inconsútil de la amistad y a las vergüenzas. Desde hace meses, así. Sin juicio, por supuesto, alguno y dios mediante. La tarea diaria converge en esta abertura secreta de la ciudad abierta, cuya latitud es siempre sin darse alcance - tal vez de allí, lo que aun para tantos (aun los supuestos ser mejores) se presente intolerable. Nada de ello me cuesta, como no cuesta - dígase como se diga - la vida. Pero la zanja invencible, Bó querido, ha de ser la misma. Nosotros decimos, lo decimos, es su realidad, el Victoria aguas arriba en plenas guerras, insensatamente, si esto quiere decir sin sentido o real sentido. Esa zanja disimulada como en proverbios (toda la máquina diaria o nocturna, tareas o erotismos) ha querido, desde la Phaléne, coincidir al vivo con tráficos cotidianos. En el relámpago es así, aunque nadie lo crea. Y por saberlo es que en lo irrenunciable (lo que el relámpago muestra y hace en Phaléne) va de suyo esta dimisión atroz, instancia ni constante ni alterna - toda otra. Una liberación irresistible de mundo. La joya reluciente y apresurada que pasa, esta honda disponibilidad que - lujo secreto de la técnica que aflora sideralmente - destituye categorías (sea espacio y tiempo aun), y nos da vuelo, no siendo el vuelo trayecto. Anulada toda partida se deshacen las llegadas. Cual si el

p. 2 ↘

arte de navegar lejos de ser, por previa ruptura, captura del mar venga a ser el arte de estar solamente en le mar. De suertes que orillas o mero océano son momentos in-stantes y no trans-cursos. Y aun más, ni instantes ni transcursos, palabras que vienen ya referidas desde un tiempo y espacio que así obliga a contarlas. El solo estar estando trae consigo las latitudes todas. Y el doquier es estelar. Así el abismo yace en la estrella, y no esta en el abismo. Lo que va de estrella a estrella, ese dulce apartamiento donde fulgen, es naturaleza. Ya no elementos.

¿ Qué no así ? El canto sin ambages de la técnica es ese. La zanja, pues, vista, a la vista, natural.

Y sin embargo el juego moral vestido de paisano no cesa y a cada paso puede asaltarnos la hueste de lo que fue aventura, pasión, nostalgia (hay en la noción de pecado que expurgar la mala ley de nostalgia que se le ha colado) melodía, etc. El rapto o ese solo estar en ida - real santa hermandad - que nos hizo juntos, irrenunciable, cota veraz de este mundo reptante entre guerras, guerrillas, carajos, dominadores, explotadores y rebeldes de cualesquier layas. Reptante pero lúcido mundo. Y ¡ ay ! viejo me da horror pensar casi en optimismo. Tal vez la forma más deleznable del peor pesimismo. La realidad

p. 3 ↘

es que en esta zanja uno flota a ratos y otras veces desaparece.

Alberto Cruz y yo entregamos hace tres días el fundamento poético-arquitectónico de la ciudad abierta. Todo lo por hacerse . . . Creo que solo tú tendrías golpe de vista para llevar la realidad. En ese sentido, apenas esté escrito a máquina te enviaré todo con cuenta minuciosa. Creo realmente que el ojo certero solo puede ser el tuyo para dar el toque que suelte la realidad como cascada. En cuanto a mí, ignoro qué hacer. He trabajado

fuerte y con gusto y a pesar de todo eso mi desasimiento aumenta y solo el guiño de ojo que hacen las tareas, los afectos, los sueños sin sueños, las fatigas evitan su pura realidad - lo que uno teme acendradamente sin conocerla nunca.

Bó querido, inútil hablarte de mi amor pero nunca basta volver a decir esa franquicia espiritual que nos ata, nos sostiene junto a Gerardo, Raul., Abdias como el saludo inviolable del secreto sin destino. Besos a ti a Gerardo queridísimo, a tus hijos, a Lea querida, a Tunga querido. Besos y me abrazo fuerte a ti para sostenerme todavía de pie. Te abraza.

Godo

Década de 80

Carta N° 65

[Num envelope de Viña del Mar enviado a Pequim com a data de «6 - 11 - 80»].

p.1 ↘

5 Nov. 80

Querido Gerardo :

¿Dónde estás? Hace tiempo sin noticias tuyas. ¿Está aún Lea contigo? ¿Cuándo vuelves a Río? Imagino que Edi estará en viaje hasta allá.

Renata está en París con Juan Pablo. Francesca y su hija han vuelto de Vancouver y están conmigo. Gonzalo, su marido, viene a fin de diciembre. Claudio se operó de la vexícula biliar, y ya está enteramente repuesto. Mi corazón va e viene. Seguimos construyendo. Mi pluma enmudece. Los días espléndidos pasan sobre una delgada melancolía. Que ganas de estar contigo, caminar, hacer que hacemos el tiempo, fingir que no tenemos recuerdos y asentarnos (o hundirnos) siempre en el rasgo abierto hace ya miles de años, cuando nos conocimos con Bó, Abdias y Raul y el dulce Coelho. Te abrazo mucho. Beso a Lea. Espero carta. ¡Oh Río!

Te besa,

Godo

Carta N° 66

[Num envelope de Viña del Mar enviado a Pequim com a data de «22 - 12 - 80»].

p.1 ↘

21/12/80

Querido Gerardo :

¿ Estás con Lea ? ¿ Llegó Edi ? ¿ Te alcanzarán estas líneas en Pekín ? Te he escrito hace tiempo y no tengo respuesta tuya. A estas alturas uno ya no puede darse el lujo de tardar en escribir. Cada noche y cada mañana me encuentro con la hermandad en las oraciones. Que suave retiro el de pensar en Uds. Los años pasan, las cosas, las bellezas que nos tocaron, y las grandes desapariciones, pero el breve coro de nombres que los evoca uno a uno sigue su baile precios y claro y elegante en mi alma. No tengo noticias que darte. Nunca tuve noticias. Siempre la misma, hace ya

p.2 ↘

cuarenta años : sobre la tierra hay solo la poesía intacta. Pienso que los escritos, los poemas, las palabras, que hemos hecho - y nuestras vidas, no son sino el testimonio espléndido de lo in-tacto propio de la poesía, que se muestra en este tránsito sin meta de nuestras manos y cuerpos.

 Escríbeme. Dime de Lea, de Tunga y Gonzalo queridos. Imagino que Edi llegó allí. Estoy con Uds. en un brindis largo y lento como esas tenues sonrisas sin sentido que tantas veces hicieron más liviana la vida.

 Un beso grande grande

Godo

Carta Nº 67

[Num envelope de Viña del Mar enviado a Pequim com a data de «7 - 1 - 81»].

p.1 ↘

6/1/81

Queridos Gerardo, Lea :

 Recibí tu carta, la tarjeta de fin de año y se me alegró el alma con la conversación por telex. Estaba tan conmovido que no sabía que decir. ¡ Qué espléndida poesía !

 Aquí todos bien y por cierto que te recordamos mucho y hablamos largo con largos recuerdos de Uds. Espero tus poemas que Edi me anuncia. Yo he concluido hace un tiempo los comentarios y cadencias que imprimo este mes. Retomé la revista - el número cinco - para imprimirla luego. Estoy terminando un frontispicio de héroes y heroínas griegas, tomados de la Ilíada. ¿ No te envié, creo, Pureza, pureza ? Recibí el poema de Edi, el 7º mosaico y gocé mucho. Si aún está allí dile que me gustó un mundo. Creo que los mosaicos juntos se traban unos a otros y otros a unos con rara energía. ¡ Dulce nombre el de la hija de Gonzalo ! Ojalá lo destinen a la Embajada en Chile. No estoy aún asentado en mi precaria salud. Cuando me habitúe a estar normalmente así, estaré mejor. Renata aún en Paris. Francesca, Pia, su hija, aquí conmigo. Me dejo invadir sin límites por la deliciosa fruición de evocarlos. A mi edad ya es lícito lo que no lo es en la juventud. Besos grandes, grandes, grandes.

Godo

Carta Nº 68

[Carta sem data - e de que resta apenas a primeira página - mas que deve ser de Paris da década de 60, pois em carta daquela década datada de «domingo 20» há uma referência a que está terminando o «Discurso de los secretos» de que fala nesta aqui].

p.1 ↘

Querido Efrain, querido Gerardo, querido Abdias :

Cada vez que escribo los nombres reconozco el único contorno como el náufrago el aro del salvavida que lo mantiene suspendido en el abismo. Sabe Dios si no es locura pero pasan los años, pasan las cosas y esa es la constante. Hace tiempo que les debo la larga carta que siempre escribo in mente. He continuado la experiencia del Acto poético y simultaneamen-

te, sin poder impedírmelo he escrito mucho. Desgraciadamente lo hago sin copias y con mi régimen actual de vida me es difícil encontrar lugar y buen tiempo para hacerlas. Además está decirles que palabra a palabra está dirigido a ustedes y a Jimena. Espero que nos veamos pronto de un modo u otro para que lo lean y me digan qué es. He escrito una larga prosa que llamo el Discurso de los secretos y cuya segunda parte me parece que toca y revela algunas cosas. Una serie de poemas en prosa que llamo Las Purificaciones. Junto a esos dos trabajos poemas sueltos. - La experiencia de los actos poéticos me ha abierto múltiples horizontes que no son una línea o una amplitud distante que invita a lanzarse sino más bien puntos que emergen y abren la existencia como un pozo donde resuena la voz suspendida y la imagen se refleja y surge de su agua. Una suerte de ascesis que en sus últimas estribaciones se resuelve en piedad. Si la piedad es la actitud del hombre ante lo desconocido, ante la paternidad del hueco que lo sostiene. Así me parece que vivimos en lo extenso - pienso en la Pieta que abre y extiende inaugurando el espacio sobre las rodillas ineficaces de la madre; il corpo. - He visto claro que el azar no conoce tiempo y lugar y que es uno mismo en la medida de su estado de suerte que cosas y gentes y por supuesto las palabras se producen convocadas como pájaros sorprendidos. Idiomas diferentes, poetas distintos, pintores y escultores, pueblo, árboles y una casi inexplicable posibilidad de andar juntos por las rutas. Hay una fuerza propia de la poesía que rompe mucho, acaso demasiado, las formas que nos sujetan a la existencia, si existencia es la resultante del terror y la intemperie. Tal vez para sobrellevarla, para ese estado sereno del radical anonadamiento por donde la Musa desciende para manifestarse a solas, exija una donación que uni mismo - por lo de uno

Carta N° 69

[Carta sem data enviada do Chile].

p.1 ↘

16 Febrero

Querido Bó :

¿ Recibiste mi última carta ? Me preocupa si se ha perdido. Por favor hazmelo saber. Aquí te mando un escrito que bajo su leve apariencia, me parece, decisivo. La relación cuasi directo entre cuerpo - poesía con la misma posibilidad de realidad se hace evidente en los actos poéticos con una «normalidad» asustante. Pocas veces aparecerá tan nítida la pura realidad poética en su compleja desaparición (mejor dicho : desaparecimiento puro) que es la Phaléne y su sideral distancia de cuanto happening etc se pueda imaginar. Al mismo tiempo la increíble claridad de la arquitectura (realmente la madre de las «artes», si artes es el puro artificio humano de existir mismo) revelada genialmente por Alberto en su esencia : orientación, límite y eje. Ojalá puedas darnos tu tiempo y estudies este texto y lo reilumines con esa gracia secreta que llevas en el ojo capaz de saber de la estrella lo que nadie supo. Le escribí a nuestro querido Abdías. Me contestó ! Le envió este mismo ejemplar. Terminé, dé por terminado mi Discurso del Secreto. Le saqué las referencias «mitológicas», quedó de un round. Me salió limpia la última formulación o «teatro» como transparencia misma de nuestro existir y concluye sobre el nombre de Abdías. Sé de Gerardo en Europa. Yo estoy pronto a partir a Paris para abrir allá la hospedería de la ciudad abierta. Viejo querido escíbeme con carta certificada. No me llegaron varias cartas del mundo. Te abraza y quiere
Godo

[As cartas a seguir estavam em um grupo de 26 cartas de vários remetentes grampeadas juntas, todas numeradas a carimbo no alto à direita e eram, possivelmente, cartas apreendidas pela polícia quando da prisão do pai, pois, as que estão datadas, estão todas datadas de antes de setembro de 1942, quando ele foi preso ; dentre elas havia as seguintes do Godo].

Carta Nº 70

[Carta conjunta de Napoleão, Godo e Abdias].

p.1 ↘

Lima, 19 de Julho de 1941

Meu querido Gerardo.

Tuas duas cartas chegaram (a minha hoje) depois de ansiada espera. Godo embarca depois de amanhã assim que ao receber esta ele já deve estar em Bs. As. Sua febre amazônica o leva. Vai em avião. Aqui a confusão é geral. Socialmente, estamos por cima : de vice-presidentes a senadores, daí a ministros e como folga atelier de pintura, revistas literárias, concertos sinfônicos, teatros, almoços de etiqueta et coetera. Para o Rey seguiu carta de Iquitos, informativa. Godo porá no correio de lá algo mais. Depois te contarei da tua indicação. Por ora te posso adiantar que tive importante entrevista com 1 altíssimo personagem o que poderá interessar muitíssimo àquele auxílio pecuniário que esboças. Quanto às traduções é fácilimo, o faremos em 15 dias ; resta que Godo em Bs. As. encontre editora, o que não será difícil. A 28 de Julho, independência do Peru, haverá edições especiais e todos escreveremos. Abdias sobre economia, eu fiz uma resenha de literatura brasileira, de Bento Teixeira Pinto a Lucio Cardoso. Li suas «Poesias» - fraco. Linguagem clara do ótimo prosador. O artigo será publicado na «La Prensa» e falo largamente do Vinicius e de você. Julia (*Codesido ????????*) uma pintora «rara» vai pintar-me, em óleo : ad immortalitatem . . . É preciso que você me mande um ou dois poemas, (poderiam ser o «Canto do Mártir» e outro) para publicar aqui em Lima numa revista seletíssima «3». Raul e eu vamos dar um poema para o mês de agosto. Te repito que é a quintessência. Compramos Kierkegaard e O'Neill ! (Meu artigo se chama «Cara e coroa da lit. brasil.») Quanto a vires até cá te digo que aguardes a próxima carta : estudamos planos e circunstâncias darão a última palavra. Para «A Noite» segue uma reportagem ilustrada sobre Peru, Andes, etc. Não posso crer senão que o Sr. Muniz continua fora contudo : por que não pedes ao Mário do Amaral ? Joary provavelmente pagará mensalidades atrasadas 60 # !! Assim, só irias buscar a ave caída. Chego a temer no fundo do espírito que me peçam credenciais. Seria cair de muito alto ! Tranqüiliza-te quanto ao Rey. Vou fazê-lo.

Se puderes manda por navio algumas revistas literárias quaisquer : basta que tenha nomes. Alguma coisa de pintura moderna do Brasil, Portinari, Guignard etc. Nos servem de muito. Vou traduzir uma peça de O'Neill - Before breakfast - e aí darás destino : talvez «Globo», talvez cadernos, talvez qualquer coisa que dê cobres.

Um puxão de orelha e um beijo na outra orelha. Se vires Juanita diga-lhe que escrevo. Até a semana.

Napoleão

Querido Melo.

Al partir. El lunes vuelvo a Bs As por avión, cubierto de lúes (sífilis) y carcomi-

do. Escribí, escribí a mi casa, Rio Bamba 229, Bs. As. Goffredo Iommi, tus cartas me harán mucho bien. Envía los poemas a mi casa que yo conseguiré dinero para copias y para remitirlos por avión a los muchachos. Tal vez me quede un año curándome y después nos reencontraremos. No te olvides por Dios de escribirme. Recibimos todas tus cartas. ¡Viva el Rey!
Besos queridos.
Godo

p. 2 ↘

Quero sofrer. Mande urgente notícias Denair e do [...]. Abraços. Ab.

Carta N° 71

[Carta datilografada, apenas a primeira página, faltando a continuação].

p. 1 ↘

1 de agosto 1941

Querido Melo.

Estoy en Buenos Aires. He llegado sumamente enfermo con paludismo, sífilis y otras cosas más. Durante el viaje escribí para la revista Ahora que está muy cerca de la tendencia del Rey. Apenas llegado fui a la redacción de esa revista y me hicieron una proposición interesante. Tan interesante que me puede salvar de esta terrible tragedia diaria en que vivo: mi casa, las calles de Buenos Aires que son paredes pálidas que me aprisionan y me ahogan en su vanidad, la gente que ya no distingo porque todas me son iguales, todas las mismas caras, todas, a tal punto que se diría que por ahora mi destino es solo buscar un rostro diferente, que me queme o me acaricie, distinto a los demás.

La divina proposición es esta: escribir una serie de quince crónicas sobre infiltración yankee en Brasil y Peru. Después me publicarían en libro las crónicas. ¿Voce esta entendiendo?: Bien, yo mañana sábado tengo que presentar el plan de mis notas, es decir el esquema de lo que voy a escribir que desde ya está aceptado porque conversé largamente al respecto. Imagínate que no tengo un solo documento, nada, solo vagas referencias. Lo que te pido es decisivo para todos nosotros porque detrás de todo esto hay un viaje a Europa que es ya casi una realidad. Digamos más claro, estas notas serían mi prueba de fuego, después vendría lo que vos y Napoleon iban a hacer. Entendido?

Imagínate mi estado de ánimo. Todo depende de tu buena voluntad. Pienso que me vas a fracasar y que me vas a hundir para siempre. Pienso en tu maravilloso desgano en tu olvido y te juro que en esta circunstancia tiemblo. Aquí en Buenos Aires soy un intruso, todo me es ajeno, me vuelvo loco lentamente con la lentitud de una gota de agua desvestiendo el alma, estoy camino de la más horrible tragedia y se me hace más trágica cuando sé que solo tu buena voluntad me puede ayudar. En nombre de Dios te ruego que me salves. Solo necesito que te ocupes uno o dos días de mí. Te pido lo siguiente.

1° - Un mapa de todos los campos de aviación de la Panair y líneas respectivas (esto te lo puede facilitar el Rey y además te puede llenar de datos)

2° - Fotos de Vargas y algunas de los ministros antiguos y por ejemplo el general que dirigió la revolución de San Pablo, del que la traicionó. La ayuda norteamericana a esa revolución (armas y otras cosas)

3° - El libro sobre petróleo de Monteiro Lobato y las cosas y documentos que Gabriel y Camargo tienen en su poder para enviar a Abdías pero en realidad eran para mí solo que mi regreso inesperado ahora los exige en Buenos Aires.

4° - La historia del movimiento de Plinio con fotos del desfile y de él.

5° - Escríbeme las historias de Antonio Carlo, el P.R.P. y el P.C. de San Pablo, quién fue Washington Luiz, Armando Sales, Pedro Ernesto y lo que se te ocurra. SOBRE TODO METODOS DE INFILTRACIÓN YANKEE (ver al Rey) Idea de Rio Branco sobre Brasil. La conquista del ACRE.

6° - Donde están situadas las colonias alemanas y las japonesas (influencia germana y japonesa)

7° - Actual posición de los integralistas y los comunistas. Si podés remítame aquella carta última del jefe y el discurso a la juventud.

Envíame eso todo por avión cueste lo que cueste, le podés enseñar al Rey todo el material excepto el 7° y él pagará sin duda el avión o que me lo envíe por intermedio de un piloto. A esta dirección TITO MARINI, Rio Bamba 229, Buenos Aires, Repu-

Carta N° 72

[Carta datilografada, conjunta, de Godo e Abdías, de Buenos Aires].

p.1 ↘

5 de Noviembre de 1941

Querido Melo.

He estado en silencio porque un acontecimiento inesperado me tenía con el ánimo subvertido y porque, más concretamente, ayer, se ha producido la más trágica y agradable de las sorpresas. Abdías y Raul han llegado a Buenos Aires después de un viaje de doce días en tren desde Lima, por La Paz y el norte argentino. Bó y Napoleon siguieron para Colombia, al puerto de Buenaventura en el que están, presumimos nosotros, desde hace ya más de una semana. Abdías se hospeda en una pensión que hemos logrado alquilar a medias y que resolveremos definitivamente en estos días. Hemos recibido tu última y sensacional carta precisamente ayer por la noche, pocas horas después que ellos dejaran el tren y pisaran esta cueva inmunda de Buenos Aires. Creemos que se pueden hacer una infinidad de cosas. 1. - Te remito aparte la nota que me pides. 2. - Venite inmediatamente para la traducción de la Historia de América al castellano. Pero venite sin dilaciones, es imprescindible que hagamos eso para poder vivir y es imprescindible que llegues a Buenos Aires para iniciar la segunda salida de la Santa Hermandad. Proponele a Gazeta escribir desde aquí y te vienes para la traducción. 3. - Te esperamos enseguida, enseguida, no lo pienses dos veces. Hace esta locura y nos redimimos ante la historia. Una vez aquí te contaremos cosas extraordinarias. 4. - Decile al Rey que de órdenes sobre Colombia para que busquen a Napoleón y Bó y les den dinero porque están en la última miseria. Por Dios no te olvides de hacer esto. 5. - Cuando respondas esta, que lo debes hacer inmediatamente, te ruego para que Abdías pueda mantenerse y curarse, porque viene enfermo, que gires algún dinero, unos \$100 argentinos, 500000 reis por lo menos, sacalos de abajo la cama del Rey o de Mongo pero remítelos con toda urgencia. No te imaginas el inmediato alivio que eso significaría. Recibimos tu Destino do Espírito y lo elogiamos al unísono. Nos imaginamos tu situación en Rio después de ese libro. Por eso entre otras cosas debes venirte sin pensarlo más.

Pimentel no llegó todavía. Apenas llegue lo veremos y lo mangaremos también.
Aquí te escribe Abdias.

Besos. Godo

Mi querido Mello.

Acabo de chegar de una viagem fantástica através dos Andes e do Lago Titicaca. Um dia lhe contaremos, eu e Raul, as peripécias e aventuras vividas naquelas terras de índios. Cheguei ontem pela tarde e toda noite conversamos acerca de você. Li o seu «Do Destino do Espírito». Já me figura sua situação aí. Venha, como disse Godo, sem pensar duas vezes. Aqui discutiremos detalhes e outras bagatelas. O importante, imprescindível, urgente, iminente, é que você venha, venha de uma vez por todas. Veja lá o que vai fazer com o nome dos dois poetas. Do contrário eles poderão cair no index da espionagem e adeus viagens e «aventura de la vida» . . . Então com que, o seu proprietário ainda continua uma «personalidade monstruosa»? Mande para meu uso largas e bastas notícias das coisas daí. Já quase não me sinto brasileiro com a absoluta desvinculação em que me acho há mais de cinco meses. Nadie me dá pelota aí . . . O importante já o disse Godo : girar imediatamente e incondicionalmente.

Teu

Abdias.

Carta N° 73

[Carta datilografada, termina sem assinatura mas é indiscutivelmente do Godo, pois o único não citado nela é o Raul mas este não é o estilo do Raul].

p.1 ↘

2 - 1 - 1942

Melo. Melo.

¿ qué ha ocurrido ? Desde el 12 de noviembre que estamos sin carta tuya. Recibimos el Ciclo da Morte, te contestamos en una carta en broma - creo que no te habrás molestado por eso - y después te has callado, repentinamente. Melo, que pasa ? Abdias está aquí con nosotros viviendo a salto de mata. Imposible escribirte ciertas cosas que son necesariamente graves. Quisiéramos verte, tenerte cerca, abrazarte. No sabemos como ir a Rio. Si tu no vienes, trata de estudiar la manera de llegar hasta allá. Abdias ya no resiste más y a nosotros después de dos meses se nos han agotado las posibilidades, si tu puedes pagarle el viaje desde allí harías una gran cosa. Consigues el pasaje a mitad de precio y lo abonas en Rio, son esos pasajes que se llaman pasajes de llamada. Si te decides a hacerlo te ruego que me escribas inmediatamente.

Ahora a lo nuestro. Estamos preparando el libro Alga. Conversamos con Guillermo de Torre el gran crítico avanguardista español que aquí dirige la Editorial Losada y nos aconsejó publicar todos los poemas entroncados en una narración del viaje. Nosotros no aceptamos la idea así pero hemos decidido extraer párrafos de nuestra copiosa correspondencia y a la manera de aforismo compilar un libro e intercalar los poemas. No tenemos los poemas de Napoleón. Vivimos sin noticias de nadie. Aislados. Nada sabemos de Bó y Napoleon. Si tu sabes algo te imploro que lo escribas. Si tu carta tarda mucho

en llegar escribiré otra y si tampoco me contestas me imagino que la catástrofe se ha venido. Entonces ya no tiene objeto vivir. Te he repetido más de una vez que lo único que me sostiene es la Hermandad. Si esta no existe todo ha desaparecido. Mi presencia no tiene objeto.

Carta Nº 74

[Carta escrita em um papel do Telégrafo de la Nación, possivelmente de maio de 1942].

p.1 ↘

Miércoles

4ª fera

Querido Melo.

Recibí tu carta. Ayer remití el reportaje de Guiñazú a Rua Candido Mendes 26. Lo recibiste ?

Me alegra lo de Coco. Es imprescindible que me envíes una carta certificada con datos precisos y responsables para enseñársela a Rizzo Baratta. ¿ Te das cuenta ? Carta que debe significar la ida de Rizzo a Rio o no. Poné al final de la carta la orden imperativa : que venga inmediatamente o que no venga. Está esperando eso.

Recibí el Lunes una carta de tu amigo Garcia que yo por imprudencia abrí. ¿ Qué hago con ella ? Está fechada el 8 - 5 - 42. Por Dios te imploro el asunto de Coco. Sé responsable. No le des pelota a Sarmiento. Antes del Lunes

p.2 ↘

tienes que contestar la cuestión de Coco pero de manera definitiva. Todo depende de tus gestiones responsables.

Besos.

Besos a Coelho y Magdalena.

Hasta dentro de 15 días si tu y Dios quieren.

Godo

Carta Nº 75

[Carta datilografada, datada ao final].

p.1 ↘

Querido Melo.

Después de una dolorosa espera recibí tu carta. No te imaginas el equilibrio sostenido de mi pensamiento en estos días. Indicios crueles que mi imaginación deformaba. Hechos aparentemente y quizás realmente inofensivos pero que repercutían en mí como llamados oscuros de una fuente. Napoleon llegó a Guayaquil el día del terremoto. Nada pude averiguar de su paradero. La ansiedad me consume esperando las noticias que me puedan llegar de Lima que era su más inmediato destino. No ceso de rezar por él. Bó perdido en la Habana, prisionero del Caribe. Me enloquece pensar que estoy en Buenos Aires. No puedo comprender como tu no me has girado inmediatamente el dinero para el pasaje. Como no me has sacado ya pasaje. No, no puedo entender. ¿ Es posible que creas que hago literatura cuando te estoy hablando de esta manera ? Si así fuera, si esto que yo hablo y digo es literatura me confieso definitivamente identificado con la máscara. Inútil es ya que intentes excusarte. No puedo vivir una hora más con la consciencia rota en la

incertidumbre de Guayaquil, en la cárcel de La Habana. Solo ese es el camino. ¿Qué estoy haciendo en Buenos Aires con falso espíritu contemplativo? Solo huyendo al combate, al combate con lo eterno, con el ser. No puedo entender como es posible que esté ganando dinero. Tienes una meta equivocada. No. El único dinero necesario es el primero, el que permita zarpar de un puerto. Lo otro son pretexto que nos damos al sub-consciente. ¿Qué me importan los negocios? Lo único importante hoy son trescientos pesos para zarpar de aquí rumbo a La Habana a rescatar a Bó. Raul deberá quedarse para unirse con Napoleon. Yo debo estar en Rio antes de fin de mes (Junio). Tu debes inmediatamente girarme la cifra o sacar el pasaje en el Lloyd. Pero sin vacilaciones ni el pretexto falso de que vas a esperar enviarme en vez de un pasaje por barco uno por avión y más dinero. A la mierda con el dinero. Basta la cantidad necesaria. Pensá que los días más tontos fueron los del City. Presos de convencionalismos. El dinero nunca alcanza. Y la belleza se burla de todo eso. La libertad es la condición de la muerte. Viva la libertad y la muerte. Estoy casi destrozado. En el AFFONSO PENNA se embarcó Maldonado. La escena en el puerto fue terrible. Después de casi dos años que yo no me emborrachaba, bebí y lloré diez horas seguidas. El gesto de Edgar al abandonarlo todo, pero todo, es bueno. Te ruego que vayas a recibirlo y le indiques una pensión barata. Pero por todos los Santos, por el amor que nos tenemos, apenas tengas un conto y quinientos sacá un pasaje de llamada en el Lloyd o donde sea. Me suicido irremediamente. La única fuerza es la inútil esperanza que tengo en tu gesto. Nunca viví horas tan amargas y tan ajenas a mí. Todo lo mío se me torna objetivo. Me siento ir. Es una sensación dolorosa e irremediable pero sin gritos, con llanto acongojado y silencioso, que los sollozos como voces de recuerdos de cosas, de tenuidades resumidas, interrumpen, abriendo el ánimo. Estoy zarpando ya rumbo al inmenso país sin cielo. Lo siento físicamente, en mi carne que mi tacto ahora, después de tantos años, explora con curiosidad como si se tratase de una materia plástica, un tanto bella, azulada, demasiado amarga, con arabescos de difícil sentido y con un vaho y un clima de Dios naufragado en la más alta finura de una fusta.

Mandá una carta, te lo imploro, hablándome cosas nuestras y verdaderas. No me mientas te lo ruego, no me mientas y decime si me vas o no me vas a pagar el pasaje. Mandá el diario oficial del caso Coco. En cuanto a García recibí dos cartas más y no sé qué hacer con ellas. Estoy agotado, destrozado. Soñé cosas terribles. Vivo acosado por toda mi poesía que me exige en el oído entereza para no traicionarla. Melo si algún día entenderas esta miseria tan profunda de mi hora llorarías de compasión ante mi queja. Tengo la certeza de que he sido siempre bueno, de que me parezco a los canes que orillan las calles desoladas de las madrugadas. Que he hecho de todo para no mentir. Que nunca he dejado de amar a los hombres. Y sin embargo presiento en los anuncios de mi sombra, en este sabor que como una llamarada surge instantáneo y fugaz de la consciencia la inutilidad de mi esfuerzo. Tanto amor en vano. Tanto morirme inútilmente. Tanto dejar que la infamia inunde para que ahogue el motivo de la piedad sin resultado. Estuve rezando toda la noche. La cabeza se me parte. No puedo abandonar un llanto que tengo maduro en las pupilas. Mis rodillas están todavía mojadas por la sangre de mi corazón que ha reventado sin ruido. Melo. Melo mío antes que te diga adiós para siempre llévame a tu

p. 2 ↘

lado para que te abrace por última vez.

Saludos a todos, a todos,

Godo

26 / Mayo / 42

Carta Nº 76

p. 1 ↘

16 / Junio / 1942

Mello.

El asunto es este :

Ayer hablaste con Rizzo, él quería conocer el precio. Ocorre que la foto del original aquí no sirve como prueba jurídica, y los que deben dar los 6.000 no aceptaron. Hoy hemos gestionado el apoyo de Castillo y lo obtuvimos a medias. Se trata de esto.

Urgente contestá cuanto son tus gastos. Nada más que los gastos. Es casi seguro que mañana o pasado alguien va a ir a buscar ese asunto. Pero ocurre que económicamente, en principio, hemos fracasado. La cifra anterior era por el original. Lo que más se teme es el desmentido oficial de allí. Pero las cosas en claro son estas : Envía un resumen precioso de tus gastos. Inmediatamente. Mañana mismo. Sobre esa base partirá alguien para allá.

Una vez con eso aquí nosotros comprobaremos la verdadera utilidad

p. 2 ↘

del documento y entonces veremos la negociación, que es de donde vamos a sacar partido. La alianza con Rizzo es total y este es un tipo macanudo con el que económicamente se puede confiar.

Urge tu respuesta. Todo lo anterior a esta carta queda anulado. Estas son las últimas noticias exactas. Mañana al mediodía confirmaré la respuesta de Castillo. Tu respuesta debe ser velocísima. No hay avión hasta dentro de 12 días de manera que la gestión debe ser oficial para obtener una «vaga». Interesa que la cifra sea lo más pequeña posible. Lo estricto, lo gastado, claro está más 400\$. No te pases, porque sino el negocio no comienza. Y lo que yo quiero es que empiece. Después veremos. Confía en Rizzo y en mí.

Besos,

Godo

Como te das cuenta no puede ser 5.000. Creo que no debe pasar en el mejor de los casos de \$2.000. Claro que si nosotros vemos ese documento y los interesados lo aceptan llegamos luego con eso aquí en Bs. As. a 10.000.

Godo

Carta Nº 77

[Carta datilografada, sem data, mas posterior a janeiro de 1942 - quando Abdias ainda estava em Buenos Aires - e talvez posterior a maio e junho, pois as cartas de maio e junho não mandam lembranças ao Abdias mas sim, uma delas, a Coelho e Magdalena ; anterior à entrada do Brasil na Guerra que foi em agosto de 1942].

p. 1 ↘

Mi nueva dirección es : Rodriguez Peña 307, quinto piso, dept. 10.

Querido Melo.

Pues aquí estoy otra vez como la última, como la ante-penúltima, como la de ayer, la de antes de ayer, reloj, péndulo suelto, zaherido, hombrón deshojado por el viento menos esperado y más ligero, tabla, clavo. barco despanzurrado sobre las playas de Italia, de una lejana amiga, hermosa de Leopardi, ciento cuarenta y tres mil kilómetros de tiempo,

amor mío, ternura de hoja naviera por el aire, sombra mía, sombra, alma sostenida junto a mi cuerpo, lejano, lejano amigo mío. Recibí una carta de Napoleon, le contesté. Las últimas noticias de Bó datan de un mes. Abdías partió hace tiempo para Montevideo. Regresé de Rosario hace unos días y me encontré con cartas de él. No le contesto al Hotel de Porto Alegre porque presumo que ya no estarán en él. Si vive contigo comunícale que aquí está acepto las notas y que ahora espero que Raul venga de Mar de Ajó, lugar donde fue a veranear con la familia, para comenzar a escribir. Melo, melo, melo no escribimos nada, ni una línea. El índice de Dios diríase que nos sumerge de pronto en un continente desflorecido, donde la ortiga es reina y los tallos de gardenia permanecen vivos como heridas perenes de lo que fueron. Sea que el pecado haya sido mayor que la misericordia divina, sea que el demonio nos arrastre como en la última escena de Fausto, fuera del teatro, pero a esta altura del camino todo se ha desprendido de uno como guijarro, elemento sólido, volumen pétreo que si bien nacido de uno mismo es ya exterior, ajeno, desposeído. ¿Cómo agitar banderas sobre las fosas sin cadáveres? Adiós a las tardes pluviales en que mis manos, aquellas, las «cuidadas, mojadas de sueño» recuerdas melo mío, arrojaban piedras al fondo del río y tejían y destejían viejos anhelos de alcanzar el lecho, así como el amante hace conversar sus dedos tibios sobre la pulpa del seno. Adiós a la guerra de los sentidos, a las batallas crueles y a la sangre flamígera y victoriosa de cada derrota. Adiós a mi grito, al grito contorneado por el trabajo y por el amor de mi sentido humano, de mi destino fabricado por un dios que alguien o yo mismo en otro cielo me inventara; ese grito de timbal resuelto en palabras que hería el mundo, la enorme y repleta panza del mundo, ante los miserables, ante los caídos, ante la injusticia, en un sueño desmentido de verdad y de poesía. Adiós a la belleza, a la trágica reveladora de la culpa, al fruto del amor, a la luminaria de nuestras vidas, al último sostén posible para componer en un alrededor la turba inconsequente de la existencia, a la hija primegenia del hombre, a la verdadera madre de Dios, en fin a la suma de las tres divinidades, porque en la aureola de Cristo alumbraba, como en la ira del Señor, como en la esperanza del Espíritu Santo.

Adiós a los amigos y a las cosas más vecinas, a mi madre, a mis familiares, a mis novias que desesperan dentro de mi alma, a las que nunca, nunca quise dejar, y por lo que no me engaño sufro, eso, por lo que no me engaño sufro, tanto las amé, la amo, que no quiero abandonar, a ella la sepultada en mi adolescencia, la dominadora del recuerdo, la tumba de mi vida, casi el cofre de mi poema y de mi fruta. Adiós a la cóncava visión del universo y a las teorías y a las palabras, a estas palabras en función de las que viví, de las que aún vivo, brotadas de mi carne, modeladas con mis dedos y mis ojos, recubiertas de luz y de penumbra, sombra, pergeñadas en la ribera que da bajo el abismo de mis días, tan inútiles y distintos y sin embargo tan juntos e iguales. Estas palabras melo garfios a lo los que con mis manos deshechas, carcomidas por la tierra, por las estrellas, por el vicio y la abstinencia, por la santidad feroz y la caída hambrienta, me aferro, me ato, me sueldo, en vano.

De todos modos escíbeme, escíbeme, tengo que verte. Le he dicho a Bó y a Napoleon que para julio tenemos que encontrarnos. Juro ante tu alma que nos encontraremos. Rio puede ser un lugar. Pero si Brasil va a la guerra, tal vez lo mejor sea Buenos Aires. Ya veremos. Ya veremos. Un abrazo, un beso, todo lo que tu quieras, pero róbamelo yo ya no puedo dártelo. Abrazos a Abdías y dile, recomiéndale que escriba la Historia de la Santa Hermandad. Es el único camino para su salvación. Bendito él que aún la tiene.

Adiós.

Godo

Carta Nº 78

[Carta datilografada, sem data, seguramente imediatamente posterior à anterior, pois já fala de Abdias em Porto Alegre].

p. 1 ↘

Melo ¡ Melo ! ¿ Dónde estás poeta de la alta guerra ?

Quebraste tu silencio con una carta temblorosa y rápida, asmática. ¿ Y ahora ? Escribe por Dios. Tengo novedades a montones que darté. Napoleon se pone en marcha. La hermandad camina, la hermandad se mueve, el mundo pueda salvarse todavía. Escúchame bien. Napoleon viene rumbo a Buenos Aires o parte rumbo a La Habana para un encuentro con Bó y después los dos vienen hacia aquí. Abdias ha concedido un reportaje en Porto Alegre donde anuncia un congreso surrealista en Montevideo. Raul Jonquieres y yo tenemos alquilado un maravilloso atelier sobre el río en el sórdido barrio de los pescadores y las prostitutas, único refugio humano de Buenos Aires. Melo tu te has convertido en punto de meta. Todos a Rio para Julio es la voz que he mandado a las cuatro latitudes. Napoleon y Bó han comenzado a desplazarse. De salud ellos están bien, de dinero relativamente. Napoleon me envió unos poemas muy buenos de él ; lo encuentro muy mejorado y con un estilo puro y limpio como de cosa formada. No sé nada de ti y me muero de pensamiento, de follaje, de pasos azules con tacones que tienen ojillos picarescos y burlones cuando uno los mira y la garganta se oprime en gusto a ceniza, a la palabra melo a la palabra bo a la palabra napoleon lopes filho. Sobre nuestras cabezas pende el Eclesiastés. El Querubín es definitivo. La locura paulina es la otra orilla del tránsito, pero la cruel verdad es que no somos más que ese tránsito. Pensar que hemos usado la tea de la belleza para descubrir la vaciedad del Señor y del hombre ? Hijos de un diablo, como lo debe haber sido Jesús para crear su locura y su divino engaño, corriendo sobre la tierra sin casa, sin techo. Paradero, melo, Paradero para esta lluvia nueva de mi ser que cayó antes que yo, que seguirá cayendo después de mis ojos vidriosos y entreabiertos, de mi carne liquefacta, de mis huesos dispersos en el azar de la hierba y del ganado. La Santa Hermandad Orquídea no ha encontrado aún su propio módulo y por eso vive. Espero paciente, como un fauno dormido, la hora del suicidio. Todo lo he planeado cuidadosamente. En este momento de debilidad te lo confío. Quiero que todos nos encontremos en Rio para zarpar luego a Europa. En Europa no podremos subsistir más de tres años. Las ruinas, la guerra, la muerte, el clima de locura, las cabezas subvertidas, la tabla de valores hecha tabla rasa, lugar para los fuertísimos, para los inmunes, a esa Europa quiero llegar, porque sé que con esa Europa nuestra trayectoria es continua, segura, auténtica. Y en alguna tarde, tarde por mi esperada y acariciada, iremos a Italia. Entraremos por los Alpes suizos a pie sin apuro alguno, olvidándonos definitivamente de Dios y el destino. Milán y desde Milán en ligero zig-zag de golondrina alegre y despreocupada bajar por Perugia, Firenze, Roma, Recanati, Abruzzi, Puglie, Napoli, Sicilia. Hasta tocar el pie querido del Etna. Y luego la ascensión final. Allí estaremos prontos, vestidos en le hábito de novias, empapados de ungüentos, flores, orquídeas en el rostro y en la cabeza, vinos, la última compañera, las sonrisas más idiotas, las palabras más vulgares, nuestro mínimo ropaje de hombres, nuestra identificación con la raza condenada, con la especie inútil y maldita. Y ascenderemos graciosamente como ciervo perseguidor de escondida estrella la cuesta arrugada del viejo poeta transformado en volcán. Allí nos espera Empédocles desde hace siglos. Nadie ha vivido su mensaje. La Hermandad ha recidiso su sandalia y es la señal de los dioses. El último viaje será hacia el centro de nuestra pudredumbre ; la tierra, en un afán postrero de aferrar si es que existe la mano de la eternidad, de la poesía y del sueño. A RIO A RIO A RIO.

Te informaré minuciosamente de los movimientos de la hermandad. Es imprescindible que me escribas casi a diario. Si quieres puedes venir a Buenos Aires a vivir en el atelier. Pero solo. Tienes que cumplir con tu condena. Tienes que dejar que la llaga te consuma. Imposible que sigas sosteniendo un consuelo en tu alma. Tu esperas de la lluvia de la gracia aún clemencia. Pues hay que perderla aún a riesgo de no obtener nada. El jugador nunca juega a ganar aún cuando asegura que lo hace. Dios no admite cartas marcadas ni trampas. Tu le echas sobre el tapete un caballo y Dios le mata con el rey, pero si tu tienes guarda un As para matar la carta de Dios ganas la partida sobre la tierra pero la pierdes en la eternidad. Y aún no creyendo en la posibilidad de ser eterno nosotros jugamos a la eternidad, a perdernos definitivamente

p. 2 ↘

frente a Dios. Abandona todo melo, abandona todo, refugiate en el dolor, en la infamia, en lo absurdo, en lo imposible. Allí donde estás seguro que no te estás buscando consuelo. Solo se crece en el sufrimiento. ¿Qué es estéril crecer, porque si de todos modos nada cuenta no valía la pena? ¿Y qué? Quién medita la razón por la cual a pesar mío he nacido?

A RIO A RIO A RIO A RIO. Todo cuanto hagamos es poco. Todo cuanto no hagamos es poco también. ODIO A DIOS PORQUE LO NECESITO. Quiero que reflexiones largo rato entorno a este verso mío. Tengo sed de tus cartas, sed sed sed.

Escríbeme urgentemente y manda decir algo que harás algo que no dejarás de hacer. Imposible seguir preso de tus circunstancias. Imposible. Arrójate al fuego. Si fuera preciso mi índice elevado en señal de eterna espuela pues allí lo tienes para obligarte a la maravillosa luminosidad de tu destino.

Un beso en el alma, un abrazo fecundo,
tu querido,
Godo

Mi dirección es Rodriguez Peña 307, % piso Dep. 10.

